

Territorio y Cultura en el barrio La Libertad	Titulo
Ruiz Morales, Maicol Mauricio - Autor/a;	Autor(es)
Manizales	Lugar
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE	Editorial/Editor
2002	Fecha
	Colección
Desarrollo social; Sociología urbana; Cultura; Territorio; Representaciones sociales; Barrios; Ciudad; Sistemas de valores; Risaralda; Colombia; Pereira;	Temas
Tesis	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130405052115/TMaicolMauricioRuiz.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences





Cultura y Territorio en el Barrio "La Libertad"

Maicol Mauricio Ruiz Morales
UMZ3

Maestría en Educación
y
Desarrollo Humano
CINDE - Universidad de Manizales
Mayo 2002

*A mí abuelo,
criatura natural que recorrió entre sudor y canciones,
las verdes geografías de la patria
y me infectó con sus historias,
del deseo de aprender a ver más allá de lo evidente.*

*A mí madre,
que me enseñó a volar
y ha permitido que camine mis propios senderos*

*A mí abuela,
que me acompaña con su abrazo
y me anima con sus sabías palabras arrancadas al tiempo*

*A mí amada,
que ha inundado mi existencia de felicidad*

*A mí hija,
quien sin nacer aún, me recuerda que la esperanza existe.*

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi gratitud a:

Mis amigos del Club Juvenil y Cultural “Nueva generación” por abrirme las puertas de sus mundos de vida y compartir conmigo sus asombros.

La comunidad del barrio “La Libertad” que compartió conmigo sus temores y esperanzas.

Al CINDE por aguzar mi mirada y enriquecer mi existencia con nuevos saberes y nuevos abrazos.

A Erika por su ayuda en el proceso de sistematización de la información y su estímulo permanente.

TABLA DE CONTENIDO

1. ANTECEDENTES.....	6
2. JUSTIFICACIÓN.....	8
3. AREA PROBLÉMICA.....	10
4. OBJETIVOS	11
4.1 OBJETIVO GENERAL :	11
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	11
5. SUPUESTOS TEÓRICOS.....	12
5.1 REALIDAD SOCIAL: RESEÑA DE UN DEBATE	12
5.2 CONSTRUIR LA REALIDAD DESDE SU REPRESENTACIÓN.....	15
5.3 REPRESENTACIONES SOCIALES: EL FENÓMENO	16
5.4 EL TERRITORIO, ESPACIO VITAL	25
5.5 LA CIUDAD, UN TERRITORIO QUE SE CONSTRUYE	26
5.6 COMPRENDER EL BARRIO COMO TERRITORIO.....	31
6. METODOLOGÍA.....	36
6.1 FORMA PARTICULAR DE INVESTIGACIÓN	36
6.2 ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....	37
6.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS:	39
6.4 UNIDAD DE ANÁLISIS.....	42
6.5 UNIDAD DE TRABAJO	42
6.6 PROCEDIMIENTOS E INSTRUMENTOS	42
7. CONTEXTO GENERAL.....	46
7.1 RASGOS GENERALES DEL BARRIO “LA LIBERTAD”	46
7.2 RESEÑA HISTÓRICA.....	50
7.3 REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO AL BARRIO	60
8. LUGARES SOCIALMENTE RELEVANTES	71
8.1 IDENTIFICACIÓN GENERAL.....	72
8.2 DESCRIPCIÓN PARTICULAR	77
8.2.1 “Las Partidas”	77
8.2.2 El “Reversadero”.....	86
8.2.3 La Escuela “Centro Docente “La Libertad””	94
8.2.4 La Caseta Comunal.....	98
8.2.5 “El Cafetal”	106
8.2.6 Otros Lugares.....	110
9. ESTRUCTURA TERRITORIAL.....	118
9.1 ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA POR “LA CASETA”.....	121

9.2	ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA POR “EL REVERSADERO”	124
10.	CAMPOS SEMÁNTICOS DE LAS ESTRUCTURAS TERRITORIALES	129
10.1	CAMPOS SEMÁNTICOS DE LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA A PARTIR DE LA CASETA .	129
10.2	CAMPOS SEMÁNTICOS DE LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA A PARTIR DEL “REVERSADERO”	132
11.	CAMPO SEMÁNTICO GENERAL	136
12.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	147
12.1	RELACIONES ENTRE BARRIO Y CIUDAD	147
12.2	RELACIONES ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO	149
12.3	RELACIONES ENTRE ACTORES SOCIALES, DESCOMPOSICIÓN Y RECOMPOSICIÓN SOCIAL	150
13.	BIBLIOGRAFÍA.....	153
14.	ANEXOS.....	157
14.1	ANEXO 1: GUÍA DE TERTULIA.....	158
14.2	ANEXO 2: GUÍA DE OBSERVACIÓN	159
14.3	ANEXO 3: CUESTIONARIO DE PERCEPCIONES Y ACTITUDES DE LOS POBLADORES FRENTE AL BARRIO LA LIBERTAD	160
14.4	ANEXO 4: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	163

1. ANTECEDENTES

En 1997 se inició casi que por capricho del destino un proceso que paulatinamente ha venido cambiando las maneras de ver la ciudad en Pereira. En ese año, la Fundación Cultural Germinando, con el auspicio del Instituto de Cultura de Pereira, se dio a la tarea de realizar una aproximación a la identidad pereirana desde una perspectiva barrial; una propuesta alternativa en una ciudad acostumbrada a mirar su pasado y su presente desde el marco de la plaza principal.

Luego de una prolongada espera, en 1998 se continuó el proceso, esta vez inspirado por la magnífica experiencia desarrollada por la Corporación Cultural “Raíces” en el barrio Jerusalén de Bogotá, a través de la cual se construyó el primer mapa cultural de un barrio colombiano, en un notable esfuerzo por trascender la historiografía, a la que las monografías nos habían acostumbrado, buscando conexiones entre los estudios culturales y los procesos de transformación social.

Animados por este precedente, se levantaron los primeros 16 mapas culturales de igual número de barrios pereiranos, a través de los cuales se avanzó en la identificación de los símbolos e imaginarios construidos por los pobladores en torno a sus barrios a través del tiempo.

De estas 16 experiencias, sólo una pudo trascender en el afán de articular la investigación cultural con la acción social, gracias al empuje y la dedicación de la Corporación “Déjalo Ser”, en complicidad con los integrantes del Club Juvenil “Nueva Generación”, quienes decidieron continuar en el trabajo de divulgación y profundización de los hallazgos del mapa cultural inicial, a fin de dinamizar la vida barrial, a través del proyecto “Identidad y Vida: Una Expedición Cultural al Barrio La Libertad”.

Este proyecto fue apoyado de manera inicial por el Ministerio de Cultura a través del Fondo Mixto para la promoción de las Artes y la Cultura del Risaralda, por medio de una de las becas regionales de la convocatoria 1999, que permitió realizarle en su primera fase de internalización y externalización de los símbolos e imaginarios del barrio a través de la pintura, el modelado en plastilina y la Barriocomparsa.

Posteriormente se sumaron a esta iniciativa, la Universidad Tecnológica de Pereira, la Universidad Católica, La Fundación Espiral, el Museo de Arte de Pereira y la Fundación “Vida y Futuro” y la Corporación “Viva La Ciudadanía”, así como varios artistas de la ciudad, aportando con asesoría y recursos, con los cuales fue posible desarrollar la segunda fase del proceso en torno a la construcción de productos comunicativos de carácter escritural y visual.

Los resultados de esta expedición rebasaron con creces las expectativas que generó, las movilizaciones adelantadas no sólo para reencontrarse con su barrio como actores sociales, sino también para asumir el proceso de reconstrucción luego del terremoto del 99, lograron sacar del anonimato esta comunidad y posicionarla como punto de referencia obligado para hablar de trabajos de animación sociocultural a escala barrial en la ciudad.

Sin embargo, el insuficiente desarrollo del componente investigativo de la Expedición, ha impedido comprender mejor lo ocurrido hasta el momento, y proyectar los resultados obtenidos a través del tiempo, situación que cobra mayor relevancia actualmente, cuando el proceso de reconstrucción entra en la fase de reubicaciones empujando a la tercera parte de los habitantes del barrio “La Libertad” al borde de una cornisa: deberán abandonar su comunidad y reasentarse en otra parte; volar, aprovechando sus experiencias barriales o dejarse caer arrastrados por el desencanto y las presiones del proceso, son su desafío.

Encontrar caminos que permitan transformar la reubicación en una oportunidad para enriquecer socialmente las vidas de la gente en los nuevos territorios barriales que habrán de fundarse, aprovechando las experiencias del pasado emerge entonces como reto, y es a partir de él que este proyecto de investigación cobra cuerpo.

2. JUSTIFICACIÓN

Mucho se ha escrito y debatido en los últimos años sobre la ciudad y el ejercicio de la ciudadanía que tiene lugar en ella, configurándose a través del tiempo, campos de tensión que ponen en tela de juicio el carácter de construcción pública con base territorial que ha caracterizado a la primera, argumentando que esta se hace cada vez más virtual y menos construida territorialmente, en la medida que se globaliza y asume estándares de competitividad que tienden a replicarle como modelo corporativo, confrontando desde el mercado las maneras tradicionales de ejercer la ciudadanía.

Este debate se ha planteado generalmente desde los lugares centrales de las ciudades, centros históricos, económicos y políticos, donde pasaron los grandes acontecimientos, donde se deciden las leyes, se realizan los grandes negocios o se construyen las grandes obras de infraestructura, y ha sido agenciado fundamentalmente por expertos de diferentes disciplinas, que, tomado como modelo las ciudades y las teorías urbanas del mundo industrializado han pretendido modernizar las nuestras.

A través del presente estudio pretendo vincularme a este debate desde el barrio, un lugar que ha sido considerado como marginal o dependiente, con respecto a los centros antes mencionados, porque se ha ignorado el hecho de que es un lugar donde los discursos y las prácticas globales y locales configuran un escenario en el cual la experiencia de la ciudad como realidad socialmente construida se hace más cercana a sus habitantes y que por tanto, les ofrece mayores posibilidades para participar de su construcción y resignificación en la medida en que se le **habite, es decir, en la medida en que sus moradores le entiendan y le signifiquen**, algo que dista mucho del mero residir en un sitio u otro.

Para lograrlo parto de asumir como supuesto básico que **la ciudad también se construye desde los procesos territoriales que configuran sus barrios**, y que, por tanto, debe reconocerse en ellos expresiones materiales y simbólicas del ejercicio de la ciudadanía.

Desde esta perspectiva, el barrio puede ser reconocible como un territorio dinámico en que la ciudadanía se gesta, se hibrida y redefine desde los sistemas de valores y relaciones sociales, que dan significado y orientación a la experiencia de vida en común de sus pobladores, produciendo cotidianamente ciudad desde una escala humana.

Considero que la importancia de abordar el debate desde esta perspectiva radica en que hace posible reconocer la ciudad como realidad socialmente construida desde múltiples lugares y múltiples experiencias y al barrio, no como un apéndice o un fragmento aislado sino como parte constitutiva de esa realidad compleja que es la ciudad.

En consecuencia, **indagar por los sentidos que subyacen en las construcciones territoriales barriales** es un paso necesario a la hora de concebir programas de desarrollo humano y social, contextualizados y pertinentes, una tarea que en la que la educación, asumida como un acto sistemático e intencionado de construir conocimiento en aras de transformar la realidad, puede jugar un rol importante, en tanto haga posible que los procesos formales e informales, que se movilizan en su nombre a nivel barrial, se constituyan en diálogos de largo aliento con las **representaciones narrativas** que los pobladores de un territorio poseen sobre el espacio que les acoge.

Diálogos que exploren en tales representaciones las **fuerzas históricas** y **coyunturales** que, atravesando las vivencias de sus narradores desde escalas diversas, generan tensiones y paradojas a nivel barrial, capaces de definir en él algunos lugares como **centros territoriales**, a partir de los cuales el barrio se ordena, configurando ámbitos espacio-temporales propios de ciertos sucesos, que establecen entre sí relaciones de inclusión, subordinación, exclusión, dominio, oposición y complementariedad, que se expresan a nivel socioespacial como **límites** de diferenciación entre actores y territorios, **márgenes** que determinan lo que no es reconocido como socialmente relevante, **redes de relación territorial** que dan sustento a las estructuras territoriales tejidas por los centros, y **umbrales de negociación** que median el intercambio entre diferentes.

A través este diálogo, los pobladores de un barrio pueden encontrarse consigo mismos como ciudadanos en el sentido amplio del término, re-conociendo en sus identidades, pertenencias, imaginarios, memorias y representaciones el capital simbólico y social necesario para interactuar con el mundo desde su especificidad.

En particular, el presente estudio busca que los aprendizajes surgidos del diálogo realizado con los habitantes del barrio “La Libertad” sirva de base para diseñar estrategias de capacitación, formación y acompañamiento social, que hagan posible mejorar sus condiciones materiales y simbólicas de vida y asumir los cambios que el proceso de reconstrucción que vive Pereira como una oportunidad para construir ciudad en un país signado por el terror y la desesperanza.

3. AREA PROBLÉMICA

El presente estudio se orienta a comprender a través del dialogo, **¿cuáles son los sentidos que subyacen en la experiencia de construcción territorial del barrio “La Libertad”?**, los cuales suponemos capaces de dotar de significado y orientación la experiencia de vida en común de sus pobladores.

Pregunta central de una constelación de otras tantas entre las que se cuentan: ¿Cómo se ha territorializado el barrio?, ¿cómo se expresan espacialmente y representan socialmente sus procesos de territorialización?, ¿cómo son valorados?, ¿qué usos y relaciones se han tejido a través de ellos?, ¿qué estructuras territoriales han generado?, ¿a quiénes involucran?, ¿de qué construcciones socioculturales nos hablan?, ¿qué es posible comprender desde ellas?.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL :

Comprender los **sentidos** que subyacen en la experiencia de construcción territorial del barrio “La Libertad”

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

4.2.1 Identificar contextualmente los **Lugares Socialmente Relevantes** del barrio “La Libertad” y esclarecer los campos de representación que constituyen

4.2.2 Establecer las **estructuras territoriales** que se configuran en el barrio “La Libertad” a partir de los Lugares Socialmente Relevantes identificados, en términos de centros, fronteras, márgenes, redes de relación territorial establecidas y límites.

4.2.3 Demarcar los **campos semánticos** que estas estructuras configuran en relación con los sistemas de valores y relaciones sociales propias del grupo social que habita el barrio “La Libertad”.

5. SUPUESTOS TEÓRICOS

“El habitar no consiste únicamente en residir en un lugar, sino en entenderlo y darle significado personal”¹

Alberto Saldarriaga

Intentar dar cuenta del sentido que un espacio físico pueda adquirir para los seres humanos que interactúan en él, es adentrarnos en la discusión sobre la condición de **construcción social** de lo que conocemos como **realidad** y de los procesos de **representación** a través de los cuales los seres humanos vivimos socialmente esa realidad de manera cotidiana, en **marcos espacio-temporalmente definidos**.

Es re-encontrarnos con esa íntima relación poética a través de la cual nuestro cuerpo cultural copula con su entorno para gestar territorios en los que nuestras experiencias de vida puedan ser comprendidas como realidades con significado y orientación, es decir, como realidades con sentido, realidades humanas.

Es en torno a estos conceptos y discusiones que girará la construcción del presente marco teórico, con el afán de encontrar las claves de lectura necesarias para ver más allá de lo que se muestra evidente a nuestros ojos cuando interactuamos a nivel barrial.

5.1 REALIDAD SOCIAL: RESEÑA DE UN DEBATE

El advenimiento de la modernidad trajo consigo unas nuevas maneras concebir la realidad que paulatinamente se han ido distanciando más y más de las tradicionales, en el afán de dar sustento a sus anhelos de libertad, igualdad y fraternidad, de manera que el hombre moderno pudiese encontrar sentido a su existencia sin tener que apelar a destinos predefinidos ni salvadores supremos, o causas iniciales.

Las antiguas maneras de concebir la realidad estaban fundadas en imaginarios sociales radicales² para los cuales cada imagen y cada ser tenía su lugar y su pertenencia dentro de

¹ Saldarriaga, Roa, Alberto. La Escuela como Ciudad y la Ciudad como Escuela. En revista Educación y Ciudad N° 2 IDEP, Bogotá, 1997, p.23.

una estructura de esferas arquetípicas de lo sagrado y lo profano, razón por la cual se asumía que existían categorías cognitivas absolutas para la clasificación y representación social, que emparentaban la vida social con la vida natural.

La modernidad pone en jaque estas maneras de concebir la realidad, al poner en tela de juicio la naturalidad de la vida social y apostarle a su modelamiento a partir de la conmoción incesante de todas las condiciones sociales.

Por ello dice MARX que con el advenimiento de la modernidad, *“todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias e ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas”*³.

Los seres humanos son puestos pues en el ojo del huracán, desafiados a asumir su individualidad y su responsabilidad por la construcción activa de su entorno, al verse continuamente presionados a escindirse de su propia comunidad tradicional e inventar nuevas formas de vínculo social que les impidan perderse en el vacío y la impersonalidad que los procesos de masificación urbana amenazan constantemente con crear.

En un primer momento, la modernidad propone la formación de un sujeto social, que a la manera del Fausto de GOETHE sea capaz de *“conectar sus impulsos con las fuerzas económicas, sociales y políticas que mueven el mundo, aprender a construir y a destruir, expandir el horizonte de su ser, de la vida privada a la vida pública, del intimismo al activismo, de la comunión a la organización, enfrentar todos sus poderes a la naturaleza y la sociedad (y) luchar por cambiar no sólo su vida sino también la de todos los demás”*⁴.

En consecuencia, los antiguos imaginarios radicales fundados en el mito, intentaron ser reemplazados con metarrelatos que aspiraban a constituir sujetos sociales a partir del fomento de formas de pensamiento fundadas en ideas-concepto, dependientes ya no de la tradición sino de las leyes, la razón y la prueba⁵. Sobre estos metarrelatos se fundó la ciencia y se edificaron las ciudades modernas y los estados Nación, todos animados por la creencia de que las sociedades humanas funcionaban de manera lineal, homocrónica, mecánica y atomista.

Esta propuesta empezó a desgastarse a lo largo del siglo XX, ante al avance incontenible de los actores económicos, que paulatinamente han venido colonizando todas las esferas de la vida humana, imponiendo el suyo como discurso dominante y barriendo todos los controles de carácter sociocultural o político que las sociedades le habían aplicado a la economía al comprender mejor que nadie que las masas no funcionan sobre la lógica de **ideas-concepto**

² BERIANI Josexto, Representaciones Colectivas y Proyecto de Modernidad. Editorial Anthropos, Barcelona, 1.990, p. 13

³ MARX, Carlos y ENGELS, Federico, Manifiesto del Partido Comunista, Ediciones en lenguas Extranjeras, Pekin 1.968, p. 37

⁴ BERMAN Marshall, Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire , Siglo XXI editores, Santa fé de Bogotá, 1991

⁵ MOSCOVICI, Serge. La Era de las Multitudes. Fondo de Cultura Económica México D.F. 1993, p. 134 13

sino con base en **ideas-imágenes** que apelan a las leyes de la memoria y de la sugestión para arrastrar multitudes⁶.

La secularización iniciada con la modernidad alcanza ahora niveles de intensidad inimaginados, los antiguos metarrelatos han entrado en crisis, al evidenciarse que la realidad es más compleja de lo que se pensaba, y que nos hallamos inmersos en realidades sinérgicas, entrópicas y abiertas, en las que el representar/hacer social ya no es posible a partir de los antiguos fundamentos y arquetipos.

Se configura así un nuevo escenario de construcción de lo humano, en el que emerge un archipiélago de representaciones autónomas y desacralizadas, que intentan representar la realidad, pero ya no de manera totalizante como antes, sino, a la manera de un espejo trizado, que da cuenta de una nueva manera de construir cosmovisiones que den sentido a la existencia humana, esta vez, desde el fragmento y la especificidad.

Sin embargo, este nuevo escenario es a su vez generador de angustia y desorientación, pues nos aboca a una existencia sin seguridades plenas, ni verdades absolutas, o espacios simbólicos totalizantes; es por ello que en él, entra en disputa la noción misma de realidad social, ya que de un lado los poderes dominantes pretenden responder a la incertidumbre con renovados dogmas en torno a la inmutabilidad del orden social establecido, y del otro, surgen cada vez con mayor claridad, tendencias que pretenden describir y patentizar los mecanismos y procedimientos de producción, reproducción y manipulación de la realidad social, evidenciando su calidad de construcción y desconstrucción social continuada.

Nos encontramos arrojados a mundos disimétricamente concebidos, cuya autenticidad e inautenticidad debemos comprobar en la praxis, echando mano de todos los recursos a nuestro alcance, de manera que en el curso de la vida, la realidad es construida y modificada, reproducida y transformada pero no de manera inercial, sino a través de procesos complejos de interacción social, en las que toda nuestra condición humana entra en juego entrecruzando el mito, la ciencia, la imagen y la palabra.

PINTOS plantea ésta como una situación en la que *“Los individuos tienen que jugar según unas reglas de juego públicas y conocidas, pero los árbitros sancionan las jugadas según un reglamento diferente que sólo ellos conocen. Se construye así un referente único para unos y otros al que se denomina orden social. En torno a ese referente único se producen las luchas múltiples por definir precisamente la relación entre el conocimiento y la realidad”*⁷.

⁶ Idem

⁷ PINTOS Juan Luis, Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social) Departamento de Sociología, Universidad de Santiago de Compostela 1995, <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/ordensocial.htm>

5.2 CONSTRUIR LA REALIDAD DESDE SU REPRESENTACIÓN

DURKHEIM trató de comprender de manera inicial como la gente concibe el mundo, y por ello introduce el concepto de **representación colectiva** a principios de siglo XX, planteándolas como formas de conocimiento o ideación que a diferencia de las **representaciones** planteadas por la psicología individual, no son precarias ni transitorias, sino lo suficientemente estables socialmente como para constituirse en instrumentos que posibilitan el representar/decir social y permitir la incorporación de los individuos y grupos, a sólidos marcos-categorías de pensamiento, a través de procesos de articulación de la identidad colectiva.

La noción de representaciones colectivas propuesta por DURKHEIM permitió referenciar la externalidad de los sujetos, poniendo de relieve aquellos elementos que existen antes y más allá de las manifestaciones individuales, como elementos que permanecen y permiten ordenar el mundo, como por ejemplo las creencias y prácticas religiosas, pero además, permitieron comprender como aquellas normas que se consideran socialmente legítimas eran expresadas de manera metafórica, fijando límites a lo concebible y deseable, y evidenciando la intersubjetividad como elemento fundamental para la construcción del conocimiento y la memoria colectiva.

Según DURKHEIM, es a través de las representaciones colectivas que *“los actores sociales se apropian del significado normativo que integra los grupos sociales”*⁸, y se autoperciben como miembros de su sociedad participando del conjunto de sus significaciones imaginarias, lo que supone que es la sociedad misma quien constituye su propio orden simbólico, y su propio simbolismo, sus modos de distinción, jerarquización y categorización, a partir de lo existente y lo percibido, asiéndose de lo natural, lo histórico y finalmente de lo racional, lo que implica un avance bastante significativo en el proceso de reconocer que es el ser humano quien labra su propio camino.

Sin embargo la noción de representación colectiva aún se quedaba corta para comprender el fenómeno de cómo los seres humanos no sólo concebimos el mundo sino que nos disponemos con respecto a él, por ello SERGUE MOSCOVICI recupera y supera la noción durkheimniana de representación colectiva, al reformularla como **representación social**, dotando al fenómeno de la representación colectiva de la realidad de un carácter más dinámico al poner en el centro del debate el problema de **la producción social de sentido**, y argumentar que lo que cuenta en estas construcciones simbólicas *“son las interacciones, los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran dichas representaciones”*⁹, lo que les plantea ya no como meras *“formas discursivas transformadas en dispositivos de reducción de complejidad sistémica”*¹⁰, sino como **fenómenos relacionados con el entender, comunicar y construir la realidad social, que necesitan ser descritos y explicados**¹¹.

⁸ DURKHEIM Formas elementales de la vida religiosa, Madrid, 1982. Cap. VII

⁹ MOSCOVICI, Serge 1989 citado por NIEVA Reyes Blanca Cecilia y JACOME Liébano Sofía, Op Cit

¹⁰ BERIAIN, Op Cit. p. 32.

¹¹ MOSCOVICI, Serge. 1984 citado por ALVARO, José Luis en Representaciones Sociales pagina internet de la Universidad Complutense de Madrid

Es precisamente por el énfasis que en el aspecto interactivo y multifuncional, de los procesos de representación colectiva de la realidad que hace MOSCOVICI, que optamos por asumir su propuesta y no la de DURKEIM para el logro de nuestros objetivos.

5.3 REPRESENTACIONES SOCIALES: EL FENÓMENO

MOSCOVICI plantea que las representaciones sociales son un "*conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales.*"¹², que adquieren valor para un grupo social, en la medida que le permiten clasificar, distinguir, ordenar y jerarquizar la diversidad de situaciones, problemas y eventos que forman parte de la vida diaria, transformando lo desconocido en algo familiar y constituyendo un sistema de referencia que vuelve lógico y coherente el mundo, en función de sus intereses, respondiendo a un proceso de organización de las experiencias vividas que intenta encontrar explicaciones y relaciones causales entre hechos, asociándoles metafóricamente con diferentes aspectos de la estructura social que posee.

En la representación social, al igual que en otro tipo de representaciones, se da un cruce de racionalidades entre pensamiento científico y pensamiento mítico, altamente emparentada con la representación artística como nos lo describe MILEAF:

*"The translation of an object into art or representation requires a quantitative reduction, as in size or number of properties. This simplification makes the thing able to be grasped "at a glance" and thus compensates for the loss. This is the reverse of science, but it is also not myth. The artist produces something that is both real and not the thing itself. Art hovers between mythical and scientific thought, and between the practical and the theoretical"*¹³

En particular, las representaciones sociales se diferencian del pensamiento crítico (sensible a las contradicciones, a la diferencia entre razonamientos y realidades percibidas e independiente del tiempo), por ser indiferentes frente a la contradicción y no operar claramente bajo principios lógicos y sistemáticos, por la repetición estereotipante y tipificadora con la que son presentados sus contenidos y finalmente, por la vivacidad de sus formas, para hacerse atractivas tanto estética como afectivamente.¹⁴

Esto debido a que si bien las representaciones sociales se apoyan en la realidad percibida, también lo hacen en la experiencia social de los integrantes del grupo social como partícipes de todo un "*conjunto de sistemas simbólicos, estructuras y prácticas que*

¹² MOSCOVICI, Serge. El Psicoanálisis, su imagen y su público, editorial Huemul. Buenos Aires, 1979

¹³ "La traducción de un objeto en arte o representación requiere una reducción cuantitativa, tanto en tamaño como en número de propiedades. Esta simplificación hace que la cosa sea fácilmente comprensible, lo cual compensa lo que pierde en el proceso. Es el reverso de la ciencia, sin ser mito. El Artista produce algo que es a la vez real y no la cosa en sí misma. El arte se devanea entre el pensamiento mítico y el científico, así como entre el práctico y el teórico". MILEAF, Janine. On Levi-Strauss, "Science of the Concrete", jmileaf@sas.upenn.edu

¹⁴ MOSCOVICI, Serge. Op Cit 1993. p. 127

constituyen a su vez un referente, un sistema convencional y un orden que hace posible el intercambio y le otorga sus mayores significaciones”¹⁵.

De ahí que, quien percibe la realidad sea un sujeto situado tanto **institucionalmente**, en la medida que cumple ciertas funciones sociales y comparte ciertos los *valores, normas, roles y formas de conducta y relación*”¹⁶, como **situacionalmente** en cuanto lo hace desde estructuras que localizan el encuentro en espacios definidos y participa de procesos que construyen culturalmente el espacio para hacerle territorio y juegan en él con el tiempo, para ponerle ritmos a la existencia de sus habitantes, configurando maneras particulares de concebirlo, fragmentarlo, emplearlo y vivirlo¹⁷

En este sentido, si bien las representaciones sociales pueden dar cuenta de lo “real”, no reproducen fielmente esa “realidad”, sino que tratan de relacionarla con las prácticas, creencias y sentimientos más relevantes del grupo de referencia al que se adscribe el sujeto que las construye, intentando siempre configurar interrelaciones entre sujetos presentes y objetos sustituidos, que hagan posible integrar las nuevas experiencias, con las previas, de tal manera que responden más a los estados interiores del grupo, que a la lógica exterior de las realidades que son representadas. de ahí que su aspiración epistemológica no sea alcanzar la verdad del mundo, sino construir **versiones verosímiles** de él, como plantea BRUNER¹⁸.

Esta aspiración hace que hablemos de representaciones sociales y no de representación social, ya que éstas son de forma y complejidad diversa, como lo plantea DENISE JODELET¹⁹, al describirlas como *“Imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permitan interpretar lo que sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado, categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver, teorías que nos permiten establecer hechos sobre ellos.”*²⁰

Esta aspiración de verosimilitud hace también que con frecuencia, al intentar comprenderlas dentro de una realidad concreta, pueden ser todo lo anterior junto, de suerte que terminan estableciendo *“una matriz de conexiones entre diferentes elementos de la experiencia de los individuos y las redes de ideas, imágenes, sentimientos, carencias y proyectos que están disponibles en un ámbito cultural determinado”*²¹

Este rasgo distintivo de las representaciones sociales se hace aún más relevante si tenemos en cuenta que sólo alcanzan la dimensión de social, en tanto sus **objetos de representación** sean fuertemente valorizados por el grupo o supongan un conflicto de ideas, bien puede tratarse de un trabajo realizado, un acontecimiento económico, un sitio, un personaje social,

¹⁵ EDMOND, Marc Y PICARD Dominique, La Interacción Social, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1992. p. 75

¹⁶ Idem p.91

¹⁷ Idem 77-90

¹⁸ BRUNER Jerome, Realidad Mental y Mundos Posibles, Gedisa Editorial, Barcelona, 1996, p 23

¹⁹ JODELET , Denise, la Representación Social: Fenómenos, Concepto Teoría, Editorial Paidós, Argentina 1.986, p. 472

²⁰ Idem

²¹ PINTOS Juan Luis, Op Cit

etc, tan importantes para el grupo que son capaces de concretarlo a través de símbolos o códigos capaces de apasionar, imágenes coloreadas afectivamente con claves de evocación que les permita articularse a la memoria colectiva (así sean contradictorias con otras) y les hagan lo más simples posibles a fin de impactar la imaginación y movilizar a la acción.²²

No obstante, cualquier conjunto de opiniones o imágenes no necesariamente constituye una representación social; para poder serlo **debe estar estructurada en torno a una significación central y unida a comportamientos específicos.**

Sin embargo, el que la verosimilitud sea una aspiración epistemológica de las representaciones sociales y que por tanto no pueda hablarse de ellas como verdaderas o falsas, no significa que todas sean verosímiles, ellas pueden caracterizarse con base en su estabilidad, movilidad, reactividad, superabilidad, capacidad para producir alegorías o estereotipos²³.

En síntesis, podemos decir, con JODELET, que lo social interviene en los procesos de representación a través de *“el contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos, la comunicación que se establece entre ellos; los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas”*²⁴, y que en estas intervenciones radiquen las posibilidades para que una determinada representación pueda ser asumida como verosímil.

Es precisamente este comportamiento el que les permite también transformar los conocimientos sociales, ya que si bien la representación social es una forma mental de interpretar y pensar algo que está en el contexto, su aspiración de ser verosímil le exige integrar elementos nuevos del ambiente en su afán de generar dar sentido al mundo y permitir nuestra relación con él, en forma sustentable.

A un nivel estructural encontramos que cada representación tiene dos caras no disociables, una figurativa y otra simbólica, lo que hace que *“a toda figura le corresponda un sentido y a todo sentido corresponda una figura”*²⁵

Esto debido a que la representación social implica en principio una actividad de reproducción de las propiedades de un objeto, efectuándose a un nivel concreto, frecuentemente metafórico y organizado alrededor de una significación central; poseyendo la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.

Según MOSCOVICI²⁶, una representación social se define por un contenido, conformado por tres dimensiones relacionadas con un determinado objeto, cuyo grado de estructuración

²² MOSCOVICI, Serge. Op Cit 1993. p. 129-131

²³ LEFEBVRE, Henri. “La Presencia y la Ausencia: Contribución a la Teoría de las Representaciones”. Fondo de Cultura Económica México D.F. 1983, p. 23

²⁴ JODELET, Denise. Op Cit, p. 473

²⁵ MOSCOVICI, Serge, citado por JODELET, DENISE. Op Cit p. 476

hace posible distinguir unas de otras así como su distribución en un grupo. Tales dimensiones son:

Información: se refiere al volumen de conocimientos que el sujeto posee de un objeto social, a su cantidad y calidad, usualmente la información responde a las preguntas del por qué el objeto es relevante, cuál es la causa de esta relevancia, pero también por cuál es el origen del objeto;

Actitud: Permite descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación. Nos informamos y nos representamos una cosa sólo después de haber tomado posición y en función de esa posición tomada

Campo de Representación: Es la forma mediante la cual se organiza el contenido de una representación según los patrones de jerarquización, clasificación y coherencia que un grupo social ha construido a fin de hacerla interpretable con relación a un objeto específico.

En consecuencia, realizar un análisis de contenido de una representación social implica determinar qué se sabe, del objeto que representa, (**información**), qué se creó, cómo se concibe o imagina tal objeto (**campo de la representación**) y finalmente, cual es la posición que se asume con respecto a él (**actitud**).

5.3.1 Representación Social y Vida Cotidiana: A través de las representaciones sociales se pone de manifiesto la presencia de una organización común que permite la definición, la delimitación y la comparación de un grupo social con otro, explicitando acuerdos implícitos entre los miembros de la comunidad. Por esta vía, los grupos sociales objetivan las ideas, normas y valores, en torno a las cuales ha sido posible constituir el consenso necesario para incorporarlas a su proceso histórico de construcción de sentido en su afán de dar respuestas tanto a las urgencias cotidianas como a sus búsquedas más trascendentales.

Las representaciones sociales serían entonces **una manera de interpretar y de pensar la realidad de la vida cotidiana a partir del pensamiento práctico o sentido común**, el cual condensa significados y constituye sistemas de referencia orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal, de los sujetos, y, por ello mismo, es factible encontrar diversas representaciones de un mismo objeto

A través de ellas se generan **mundos posibles con aspiración de ser semejantes a la vida**, que, a pesar de originarse en los pensamientos y acciones de un grupo social, son asumidos por éste como vida cotidiana, una realidad frente a la cual cualquier otra aparece como limitada de significado, al ocuparse *“de las intenciones y acciones humanas, de las vicisitudes y consecuencias que marcan su transcurso, de intentar situar sus milagros*

²⁶ MOSCOVICI, Serge, Les Représentations sociales.. Expose introductif. En Seconde Rencontre Nationale sur la Didactique de l'histoire et de la Geographie. 18-20 marzo 1987. Actes du Colloque. Institut National de recherche Pédagogique. INRP. París1987. P 31-42

*atemporales en los sucesos de la experiencia y de situar la experiencia en el tiempo y el espacio*²⁷.

En este sentido, podemos comprender cómo las representaciones sociales articulan las informaciones que posee el grupo social sobre los objetos representados y las actitudes que le conciernen al sujeto, constituyéndose de esta manera en **una guía para la acción y un modo de interpretación de las realidades**, al establecer una dialéctica permanente entre aparato psíquico, funcionamiento cognitivo y organización social. Dialéctica que hace que en las representaciones sociales resulten implicados aspectos **cognitivo-evaluativos** de lo real, aspectos **prácticos** de la construcción social y finalmente aspectos **afectivos**, vinculados a las creencias dotadas de carga emocional y a las orientaciones actitudinales, por su carácter dinamizador de la conducta.

Por eso, a través de ellas es posible conocer algunas de las manifestaciones específicas sobre determinados fenómenos y en el análisis de éstas podemos descubrir conceptos estructurantes, es decir, *“contenidos del pensamiento en función de los cuales los individuos observan, interpretan y explican la realidad en que viven, configurando cosmovisiones y determinando los sistemas de conocimiento del grupo”*²⁸.

Sobre ellos se edifica la vida cotidiana de un grupo social como una realidad ya objetivada, constituida por *“cadenas de asociativas e imágenes que dicen qué cosas pueden vincularse razonablemente con qué otras”*²⁹; a través de las cuales se plantea implícitamente *“el carácter posible de la coherencia, la probabilidad y el sentido”*³⁰ dentro del mundo que tal grupo ha construido; la matriz que considera como legítima orientadora de toda acción, crecimiento o comprensión.

Por ello, en la vida cotidiana se aprehende al otro, a los sucesos, los acontecimientos y los objetos a través de representaciones estructuradas como esquemas tipificadores que se actualizan e incorporan en cada interacción, no sólo entre semejantes copresentes, sino también con los contemporáneos, los ancestros y los descendientes, lo cual le da profundidad histórica a las experiencias vitales cotidianas, en apariencia atemporales, y ratifica aquello de que en una cultura nada se pierde del todo, sólo se transforma.

BERGER Y LUCKMANN³¹, al intentar comprender las causas de la aparición, subsistencia y transmisión de un orden social aportan a nuestra reflexión un nuevo elemento, la institucionalización, una síntesis cultural que busca proporcionarle un contorno estable a nuestro comportamiento, ante las presiones del movimiento dialéctico entre internalización del mundo social objetivado y externalización de la autoidentidad, a las que nos vemos sometidos día a día, y que hacen de la inestabilidad algo inherente al organismo humano.

²⁷ BRUNER Jerome, op cit, p 25

²⁸ CALDERÓN Llantén, Carlos Eduardo y ROMERO Loaíza, Fernando en La Ciudad, Umbral Ambiental y Social, Ecosolar Editores, Pereira, 1.997 p.75

²⁹ ROSALDO Michelle, “Toward an Antropology of Self and Feeling”, citada por BRUNER Jerome, op cit, p 75

³⁰ Idem

³¹ BERGER, Peter y LUCKMANN Thomas, Op Cit, p. 66-90

Ellos destacan el importante papel que en la institucionalización juegan los actos que de tanto repetirse crean pautas que pueden luego reproducirse con economía de esfuerzos, a las que denominaron **habituaciones**; ellas posibilita que un acto se instaure como rutina, que permite restringir opciones (seleccionar) y torna innecesario definir cada situación de nuevo.

Mediante las habituaciones, la cotidianeidad se configura como la organización día tras día, de la vida individual de los hombres, una cotidianeidad que *“tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, su horizonte propio, sus previsiones, sus repeticiones y también sus excepciones. Un mundo en el que la actividad y el modo de vivir se transforman en un instintivo e irreflexivo mecanismo de acción y de vida.”*³²

La institucionalización aparece cada vez que un tipo de actores se hacen predecibles, al tipificar en sus comportamientos cotidianos un conjunto de hábitos que les distinguen, construyendo así, *“un mundo cuyas dimensiones y posibilidades se calculan en proporción a la facultad individual, o a la fuerza de cada uno”*³³.

Las instituciones son, por lo tanto, objetivaciones que cumplen el papel de regular y orientar los comportamientos humanos *“... estableciendo de antemano pautas que lo canalizan en una dirección determinada”*. Así, las instituciones se convierten en ordenadoras del mundo social, tienen fuerza normativa en tanto *“... se experimentan como existentes por encima y más allá de los individuos a quienes “acaeece” encarnarlas en ese momento... se experimentan ahora como si poseyeran una realidad propia, que se presenta al individuo como un hecho externo y coercitivo”*³⁴

5.3.2 Las Representaciones Sociales se Construyen: La representaciones sociales se construyen como tales a través de procesos de objetivación y anclaje, gracias a ellos logran concretar formulaciones abstractas y articularlas a las construcciones grupales anteriores, para MOSCOVICI³⁵, estos procesos son la base que permite explicar la manera en que lo social transforma un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social.

5.3.2.1 La Objetivación: La fase de objetivación es definida por JODELET como una operación estructurante y formadora de imagen, que busca hacer concreto lo abstracto, reabsorbiendo un exceso de significados para hacer corresponder cosas con palabras, proceso que se realiza en tres momentos: Selección y descontextualización, formación de un núcleo figurativo y naturalización³⁶

En la etapa de la **selección y descontextualización** se presenta una retención selectiva de elementos externos que se descontextualizan de su fuente para recontextualizarse como

³² KOSIC, Koscic., Dialéctica de lo Concreto. editorial Grijalbo. México 1967, p.92-93

³³ Idem

³⁴ BERGER, Peter y LUCKMANN Thomas, Op Cit, p.80

³⁵ MOSCOVICI, 1979, op cit

³⁶ JODELET , Denise. Op Cit. p. 481-494

hechos del universo de quien pretende dominarlos en función de criterios culturales, por ejemplo el inmigrante que viene del campo a la ciudad (todos los grupos no tienen igual acceso a informaciones) y sobre todo criterios normativos, por ejemplo el creyente que se enfrenta una práctica desconocida (sólo se retiene aquello que concuerda con el sistema de valores imperante en el contexto).

La siguiente etapa es la **formación de un núcleo figurativo**, en ella se enlaza la estructura conceptual recontextualizada con una estructura de imagen, visibilizándola; el discurso se estructura y objetiva en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras; retomando los ejemplos anteriores, el campo se convierte en jardín o patio, la práctica desconocida convertida en estigma; las ideas sobre el mundo se constituyen en un conjunto gráfico, coherente, que permite comprenderlas en forma individual y en sus relaciones.

Finalmente se presenta la **naturalización**, a través de la cual las imágenes creadas a partir de las ideas se convierten en elementos de la realidad construida, en referentes que permiten describir y/o explicar fenómenos; el modelo figurativo que se construye en torno a ellas adquiere el estatus de evidencia, conquista un significado, con lo cual los conceptos se transforman en categorías sociales del lenguaje que expresan directamente la realidad.

ALZATE³⁷ señala como el proceso de objetivación tiene implicaciones importantes para la construcción de una representación social tales como la tendencia del pensamiento social a proceder por medio de construcciones estilizadas, gráficas y significantes que impliquen economía de medios, lo cual se concreta a través de representaciones que acuden al uso reiterado y redundante de estereotipos lingüísticos que buscan generar patrones esquematizados para comprender, aprender y actuar a partir de estructuras figurativas o esquemas articuladores de pares de oposición, como público/privado, barrio/ciudad, centro/periferia, sanos/torcidos, etc, que terminan por constituirse en sus núcleos resistentes y estables.

La representación social, por ser una construcción selectiva, subordinada a un interés social, establece un juego de enmascaramiento y de acentuación de los elementos que constituyen su objeto de representación, razón por la cual producen una visión de este objeto marcada por una distorsión significativa, al constituirse en un conocimiento elaborado para servir a las necesidades y valores del grupo.

Esto hace que el razonamiento a través de representaciones sociales no se constituya en un proceso de progresión deductiva hacia una conclusión desconocida, sino que, al contrario, **trata de reafirmar y demostrar conclusiones ya conocidas**, acudiendo a todos los recursos del contexto sin preocuparse por desdibujar sus versiones oficiales o generalizar una naturalización a cualquier contexto social, de manera que la imagen o la palabra se conviertan en instrumentos de encasillamiento.

³⁷ ALZATE Piedrahita María Victoria, GÓMEZ Mendoza Miguel Ángel y ROMERO Loaiza Fernando, Op Cit. p. 48-49

Otro aspecto implicado es el que se refiere a que los términos del núcleo figurativo tienen una resonancia existencial, es decir, hacen eco de una experiencia conflictiva íntima, en la que no están ausentes ni la dimensión imaginaria ni la dimensión mítica, las que con frecuencia se manifiestan, articulando la representación con la imagen de una lucha entre “potencias” o “fuerzas antagónicas”.

De esta manera ciertos elementos del fondo cultural presentes en el universo mental de los individuos y los grupos, pueden ser movilizados en la actividad de estructuración, e incluso destacar, a título de referentes ideológicos, como es el caso de modelos culturales modernos y tradicionales.

La Objetivación, así entendida nos da elementos importantes a la hora de comprender cómo las acciones territorializantes se transforman en huellas semantizantes y estas a su vez son convertidas en representación portadora de un núcleo figurativo capaz de articularle con estructuras simbólicas más complejas.

5.3.2.2 El Anclaje: La fase de anclaje se refiere al proceso de enraizamiento social de la representación y de su objeto a través de la interacción, lo que se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos, permitiendo que circule en el grupo de manera previsible, lo que implica la integración cognitiva del objeto representado dentro de un pensamiento constituido.

Según JODELET, el proceso de anclaje permite articular las representaciones sociales en torno a tres funciones básicas, una cognitiva de integración de la novedad, otra interpretativa de la realidad, y una más referida a la orientación de conductas y relaciones sociales.

Para lograrlo, el anclaje se da en varias dimensiones a saber:

- **El Anclaje como asignación de sentido,** a la representación de un objeto social en función de un “principio de significado” que la articula con otras para formar campos de representación que constituyen a su vez, los contornos construidos por el grupo para atenuar la incertidumbre.

- **El Anclaje como instrumentalización del saber:** Modalidad que *“permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituirlos”*³⁸

Esta modalidad transforma los saberes abstractos en saberes útiles para el grupo social, confiriéndole valor funcional en la comprensión e interpretación de nosotros mismos y de aquello que nos rodea, constituyendo sistemas de interpretación capaces de expresar y resolver problemas comunes.

³⁸ JODELET, Denise. Op Cit p.487.

Transformado en lenguaje común, este sistema servirá para clasificar a los individuos y acontecimientos, para construir tipologías y tipificaciones respecto de los cuales se evaluará o clasificará a los demás.

- **Anclaje y Objetivación**, se concreta en la relación existente entre cristalización de una representación en un núcleo figurativo, por una parte, y un sistema de interpretación de la realidad percibida y de orientación de los comportamientos, por otra.

En los discursos o respuestas que dan acceso a las representaciones, estos elementos intervienen efectivamente como organizadores de contenido y como operadores de sentido

- **El Anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento**: modalidad que consiste en inscribir las nuevas representaciones en los viejos repertorios, permitiendo generalizar de una categoría de lenguaje antiguo a uno nuevo, lo que permite integrar el nuevo hecho en el universo simbólico ya conocido de forma económica y tener además un modelo figurativo concreto de explicación del fenómeno.

Como podemos ver, en la comprensión del proceso de anclaje se concentra nuestra posibilidad de comprender el sentido de las representaciones sociales del territorio, ya que en el se encuentran los **ejes de lectura** que esta labor requiere y a través de él se pueden analizar los **principios de significado** de tales representaciones (análisis semántico) , las **relaciones sociales que constituye y expresa** (análisis pragmático) y **los sistemas de interpretación y orientación de comportamientos** (análisis paradigmático).

Desde la teoría de las representaciones sociales encontramos, pues, un marco apropiado para comprender cómo se construye territorio a partir de la vivencia sociocultural del espacio; a través de ella podemos encontrar poderosas herramientas de análisis para comprender lo que subyace en las huellas semantizantes que hacen del barrio una realidad cotidiana.

5.4 EL TERRITORIO, ESPACIO VITAL

La relación del hombre con su entorno ha estado atravesada por la discusión en torno a la realidad social, la evolución del desarrollo espacial, las políticas de administración y control, y la disciplina del territorio ha sido el escenario en el que tal debate ha cobrado cuerpo, perfilando tendencias que han encontrado vigencia y relevancia en diferentes momentos, como se verá a continuación, a partir del rastreo histórico elaborado por ECHAVARRIA, en su afán de dar cuenta de la territorialidad y el territorio en el contexto de la ciudad³⁹

En los años veinte y treinta la Escuela de Chicago propone considerar el espacio humano como una **zona geográfica delimitada**, sobre la cual se desenvuelven y estructuran un determinado conjunto de relaciones sociales, definida en término de su número, grado de dispersión o concentración, heterogeneidad u homogeneidad; una noción altamente permeada por consideraciones geográficas, que hacen del espacio un “*receptáculo vacío sobre el cual se adhiere un conjunto de elementos que conforman la estructura social*”⁴⁰, una realidad a priori, empíricamente verificable, que existe por fuera de la experiencia humana.

En los años 60, aparecen versiones críticas de este planteamiento, en cabeza de HENRI LEFEVBRE, que le otorgan al espacio la propiedad de condensar “*además de relaciones, valores de uso que satisfacen necesidades sociales*”⁴¹, lo que implica reconocer en él, **dimensiones funcionales**, a través de las cuales la actividad humana se especifica y el espacio adquiere **valor de uso**, noción que fue alimentada por propuestas, como la de JOHN FRIEDMAN, que consideraban **lo urbano como lo moderno** e impulsaban la hiperurbanización como alternativa de inclusión social, sin detenerse a considerar que lo que se planteaba de manera implícita era una relación en la que las formas urbanas eran consideradas similares a las unidades sociales, sin estar contenidas en ellas; una noción bastante mecanicista, que dejaba de lado lo social pretendiendo incluido.

Concepciones como éstas ha dado pie a que mucho urbanistas reduzcan el espacio público a la calidad de espacio sobrante luego de delimitar los espacios de uso privado, o aquellos destinados al uso común y que “*han conducido en forma acelerada hacia una degradación no sólo del espacio físico, sino de la valoración y respeto por el sentido mismo de lo público*”⁴², frente al que se asume una relación pragmática.

Los críticos de estas concepciones aparecen en los años 70 y 80, proponiendo entender el espacio como “*un producto social en relación con otros elementos materiales, entre ellos*

³⁹ ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, La Ciudad: Territorialidad y Territorio, Informe Final de Investigación: Territorialidades Urbanas a partir del caso de Medellín, CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, octubre de 2.000, p. 18-21

⁴⁰ ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op cit, p. 19

⁴¹ Idem

⁴² SALDARRIAGA Roa, Alberto., Op Cit

*los hombres, quienes contraen determinadas relaciones sociales y dan al espacio una forma, una función y una significación social*⁴³.

CARDOSO Y SINGER avanzan más allá, planteando lo espacial como **socialmente producido**, concepción que le incluye como parte de lo social y no como un mero reflejo de éste, lo cual implica que si bien los humanos habitamos, transformamos y apropiamos el espacio, modelándolo y reorganizándolo de acuerdo a como nos relacionamos, este espacio también nos afecta, transforma y moldea, pero no como realidad exterior, sino como parte vital de nuestra existencia, con lo que abren las puertas a la comprensión del espacio como territorio.

Se habla ahora del territorio como base de la reproducción social, de la producción de gente o como **espacios vitales**; y en acepciones más contemporáneas como la de SERGIO BOISIER se le asume como una **estrategia para construir actores sociales consensuales contextualizados**⁴⁴.

Para esta investigación, asumiré con GARCÍA, que *“el espacio se hace territorio al reflejar metafóricamente formas humanas de actuación, al tiempo que es un soporte de todos los lazos que estas maneras de comportarse implica”*⁴⁵; una construcción social, que se expresa espacialmente como *“medio codificado, dotado de sentido, mutante entre la consistencia y la inconsistencia, vivido con diferentes intensidades de acuerdo a los lazos que con él se establezcan así como con los distintos grados de estabilidad y temporalidad que éste alcance”*⁴⁶, trascendiendo su carácter material, para constituirse en ese lugar de identidad donde se gesta la pertenencia y se realiza la personalidad⁴⁷ a través de procesos interactivos en permanente semantización.

El territorio así entendido se plantea como **posibilidad significativa y formalizada, para que los individuos encuentren su lugar y definan su yo en un orden social**, en la medida en que entren a participar de él e interactúen comunicativamente con otros a fin de configurar significaciones sociales y categorías cognitivas para la clasificación y representación social que sean válidas, plausibles y adecuadas para agenciar sus experiencias de vida individual y colectiva.

5.5 LA CIUDAD, UN TERRITORIO QUE SE CONSTRUYE

El territorio se construye en la acción de **habitar**, una acción que va mucho más allá de simplemente estar en un sitio, frecuentarlo o tener en él una casa; habitar implica comprometerse socialmente con la construcción, conservación, protección y defensa de una realidad específica, a partir del reconocer que nuestra existencia es fundamentalmente espacial y que es desde las relaciones que construimos con el espacio, desde donde emanan

⁴³ CASTELLS, citado por ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 19-20

⁴⁴ BOISIER, citado por ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 19-20

⁴⁵ GARCÍA, José Luis, Antropología del Territorio, Madrid, 1976 p 119

⁴⁶ DELEUZE Y GUATTARI, citados por ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 29

⁴⁷ ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 21

las significaciones y las orientaciones más profundas con que dotamos de **sentido** nuestra existencia.

Al respecto, autores como MERLEAU PONTY han señalado ya que la noción misma de **sentido** implica espacialidad, ya que en ella convergen sinérgicamente el significado de algo y la orientación de tal significado en relación con otros y que por tanto, “*ser es sinónimo de ser situado*”⁴⁸; una posición compartida por FRANCO⁴⁹ cuando plantea que “*el hombre es, hace, está, tiene y comunica, en el espacio, siente y supera sus necesidades, en el espacio, interactúa y se confronta socialmente, en el espacio y por tanto, es definitivamente espacial*”.

Por ende, los sistemas culturales se recrean en el espacio, al tiempo que le construyen como territorio; ellos son las mediaciones que permiten a los seres humanos interactuar con el entorno, modelándose como humanos y humanizando el espacio que les acoge.

La ciudad es uno de esos lugares en los que el hombre ha venido recreando sus sistemas culturales a través del tiempo, marcando y dándole sentido al espacio que ocupa en ella, como espacio urbano, a través de múltiples códigos, representaciones e imaginarios que le han constituido históricamente como la realidad social hegemónica en el mundo contemporáneo.

Para DELEUZE, la ciudad, en cuanto territorio, es un medio codificado, dotado de sentido, que permanece mutante entre la consistencia y la inconsistencia, y que es vivido con diferentes intensidades de acuerdo con los lazos que con ella se establezcan, así como con los distintos grados de estabilidad y temporalidad que este alcance⁵⁰.

Por ello, la ciudad, más que moles de cemento, ladrillo y acero o vías asfaltadas, es una escenario trascendental para el desarrollo humano, en cuanto posibilidad significativa y formalizada, a través de la cual las personas podemos encontrar un lugar y definir interactivamente nuestro yo en un orden social, en la medida en que optemos por habitarla y no simplemente residir en ella.

En consecuencia, habitar una ciudad, implica dominar progresivamente los sistemas culturales que en ella subyacen, y que hacen posible que sus habitantes puedan comprenderla, hacerla mínimamente previsible tanto en el plano espacial como en el social, y hacerse mutuamente previsibles entre sí.

Para lograrlo se debe aprender a generar, reconocer y operar en ella con **códigos** socialmente establecidos como comunes, que permitan la interacción **comunicativa** con el entorno; con **representaciones sociales** que hagan posible el reconocimiento **cognitivo** de los sistemas simbólicos, las estructuras, las prácticas y los ordenes que estructuran la

⁴⁸ CANTISTA, Pinto, José María. Sentido y Ser en Merleau-Ponty, Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 1982

⁴⁹FRANCO, Francisco, Barrio: Lugar de vida entre lo apropiable y lo enajenable en En Revista Virtual BarrioTaller N° 4 www.barriotaller.org.co Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

⁵⁰ DELEUZE Y GUATTARI, citados por ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 29 27

ciudad como territorio, hacen posible el intercambio en ella y le otorgan sus mayores significaciones⁵¹; y finalmente, con **imaginarios** que movilicen la vida de la ciudad como sueño y anhelo, haciendo posible experimentarla como realidad **estética y afectiva**.

El dominio de estos sistemas culturales permite saborear la especificidad de la ciudad, implicarse en ella, afectarse por ella, vivirse en ella, hacerse **ciudadano** en ella. En consecuencia, aquellos que logren apropiarse y recrear activamente estos sistemas y logren operar eficazmente con ellos podrán posicionarse cada vez mejor como miembros de una comunidad urbana y empoderarse simbólica y prácticamente como protagonistas de la vida en la ciudad.

La búsqueda de maneras para lograr el dominio de los sistemas culturales antes planteados es tan vieja como la ciudad misma, ya que desde que esta empezó a cobrar forma en la cultura occidental, se mostró como una experiencia tan singular que fue capaz de movilizar la imaginación y la racionalidad de sus moradores en torno a cuestiones tan complejas como **qué es una ciudad?, cómo se construye?, qué significa habitarla?, cómo apropiar los bienes que la ciudad produce? cuáles son los mejores modos de usarla?, cómo participar de la vida en ella?**, en aras de parir un sistema de pensamiento lo suficientemente potente, que les permitiera desarrollarlas.

Los productos históricos de tales desarrollos se han construido bien reflexionando sobre la vivencia urbana presente y pasada, para desde allí avizorar el futuro, o bien construyendo mitos y sueños que le den sentido al presente en relación con el pasado o el futuro; ambos caminos han tenido encuentros y desencuentros a lo largo del tiempo y han configurado el rostro de las ciudades que habitamos como veremos a continuación.

5.5.1 Ciudades que Devienen Pensamiento: JAIRO MONTTOYA plantea que **la filosofía nace como hija de la ciudad**, en un intento por responder a las inquietudes que la vida en la polis y que tuvo como función prioritaria *“la comprensión racional y por consiguiente la puesta en la escena pública para su discusión, de las nuevas relaciones sociales y particulares que la experiencia de la polis generaba”*⁵²; es decir surge la filosofía como herramienta intelectual para permitir a los ciudadanos de la polis (categoría que en ese entonces no incluía a mujeres, esclavos y extranjeros) aproximarse a comprender racionalmente tanto lo que ocurría en la ciudad como lo que estaba ocurriendo con ellos en ese hábitat que surgió sin ser pensado, pero que ofrecía posibilidades hasta hacía poco inimaginadas.

El surgimiento de la filosofía en este contexto es fundamental para la cultura occidental, potenciando la polis como escenario para la realización humana en relación con otros, al punto de sentar las bases de lo que contemporáneamente conocemos como **ciudadanía**, con su sistema de derechos, deberes, procedimientos, escenarios de participación, y

⁵¹ EDMOND, Marc Y PICARD Dominique, La Interacción Social, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1992. p. 75

⁵² MONTTOYA Gómez Jairo, Entre un Desorden de lo Real y un Nuevo Orden de lo Imaginario: La Ciudad como Conflicto de Memorias, en Pensar La Ciudad, Tercer Mundo Editores, 1999. p 69

prácticas socioculturales, que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen formas semejantes de organizarse y satisfacer sus necesidades⁵³.

La apuesta filosófica griega implicaba tomar distancia de los mitos y todo tipo de especulaciones sobre el pasado y el futuro de la ciudad como fuentes directas para la comprensión de la misma, lo que implicaba reconocer la ciudad existente como el espacio presente en que las relaciones específicas generadas por la vida urbana consolidan los esquemas con los cuales nos pensamos a nosotros mismos y edificamos nuestro entorno urbano, posición que es sintetizada en la frase de SÓFOCLES “*Las ciudades son la gente*”, una apuesta por el **ciudadano como productor de sentidos**, que es capaz a través del ejercicio de la ciudadanía de re-conocer el territorio que construye con su práctica, reafirmada por MONTOYA cuando plantea que por esta vía es posible dar cuenta de “*una ciudad que deviene pensamiento, cristalizando en su devenir los mitos fundamentales de la polis*”⁵⁴.

El ejercicio de la ciudadanía propuesto desde esta perspectiva, es un acto de reflexión creadora, a través de la cual lo humano es capaz de re-conocerse en las objetivaciones que ha producido históricamente a fin de apropiárselos y proyectarse desde ellos sobre los avatares del presente y el futuro.

5.5.2 Pensamientos que Devienen Ciudad: La evolución del pensamiento filosófico llevó posteriormente a pensar la ciudad como construcción posible proyectada desde el deseo y la necesidad, hacia el futuro; es un momento de cambio en el que según MONTOYA “*a través de los mecanismos de comprensión que ofrecía la filosofía, se construyeron formas de domesticar la experiencia en la polis, a partir de los imaginarios del orden, la identidad, la autenticidad y sus respectivos polos opuestos: el caos, la alteridad y los simulacros*”⁵⁵.

La ciudad empieza a ser concebida entonces como **hija de la filosofía** y sobre esta base empieza a concebirse una **ciudad imaginada**, ideal, planificable, funcional, que, entra en pugna con la ciudad existente que es reconocida como históricamente real.

Esta ciudad idealizada genera imágenes y conceptos sobre cosas, relaciones, situaciones, procedimientos y valores, que como un sueño febril o un anhelo de la infancia, intentan objetivarse, convertirse en realidad concreta, que suplante la ciudad existente.

Desde esta apuesta, los mitos y las especulaciones sobre el pasado y el futuro de la ciudad son retomados y resignificados como fuentes directas para la construcción de la ciudad, lo que implica reconocerla como un espacio idealizado que se erige sometiendo a él todas las relaciones específicas generadas por la vida urbana; una apuesta en la que el ciudadano **deviene usuario y consumidor de sentidos prefigurados** por otros y la ciudadanía una búsqueda incesante por satisfacer deseos y necesidades persiguiendo las promesas de un futuro que enajena el presente y el pasado.

⁵³ CANCLINI, Nestor García. Consumidores y Ciudadanos, Conflictos Multiculturales de la Globalización, Editorial Grijalbo S.A. México, DF, 1995, p 19

⁵⁴ MONTOYA Gómez Jairo Op cit p 72

⁵⁵ Idem

Desde esta perspectiva el ciudadano, a través del ejercicio de la ciudadanía, le juega a la desterritorialización y la reterritorialización de su ciudad desde su imaginación, posición que invierte la propuesta anterior, haciendo que el pensamiento devenga ciudad y que sean los mitos fundamentales de la polis los que la cristalicen.

Las dos apuestas han dado origen a propuestas hegemónicas que tratan de imponerse a partir de relatos que normatizan los modos de habitar la ciudad y explicar desde ellos cualquier experiencia ciudadana, relatos que suponen que todos debemos someternos a una sola lógica de construir ciudad, bajo el presupuesto de que es la única, la legítima, la mejor, la más deseable o la más funcional, obstruyendo la reflexión frente a las maneras específicas de habitarla y construirla.

Los relatos extremos contruidos a partir de considerar a la ciudad como hija de la filosofía, arremeten contra la ciudad existente, haciéndola cada vez más caótica y simulada, debido a que al no asumirla como presente, sino como pasado perdido o futuro deseado, nos lleva a la destrucción sistemática de lo existente y a la búsqueda obsesiva de lo nuevo como posibilidad de sentido, y la adopción acrítica de modelos foráneos de construcción de ciudad que no consultan su especificidad y suplantán la posibilidad de construir la ciudad como un **nosotros** por fórmulas prediseñadas que fomentan la dependencia de recursos externos y disfrazan la ciudad con ropajes de ciudades imaginadas que al no lograr su realización en el imperfecto mundo de lo concreto, les hacen falsas y culpables.

Desde la otra orilla, la imposibilidad para ver la ciudad como futuro deseable, la condenan a caminar siempre mirando sus huellas, temiendo lo extraño, negando lo diverso, excluyendo todo aquello que no se amolde a lo tradicionalmente reconocido, suponen el estatismo y el inmovilismo y la obsesión por conservar las tradicionales formas de habitar la ciudad, pretendiendo homogenizarla a través de esencialismos que atrapan cualquier posibilidad de re-crear la ciudad

Estas posiciones extremas han limitado las posibilidades que los pobladores de las ciudades tienen para poder habitarlas, convirtiendo la ciudadanía en un privilegio o en un producto consumible antes que una búsqueda de formas eficaces para construir sociedad que integren sinérgicamente la especificidad de lo local y lo regional con la generalidad de lo global.

Frutos de los intentos por imponer los relatos de uno y otro bando, son nuestras ciudades, discontinuas y segmentadas, que segregan espacialmente a sus pobladores; ciudades en las que los centros políticos, económicos y sociales quisieran excluir de su horizonte a las barriadas que les acordonan y les recuerdan desde su marginalidad y desde sus estrategias de rebusque que también son parte de ella, aunque la vivan, la comprendan y la expliquen desde otra perspectiva.

Sin embargo, no es anclándonos al pasado, al presente o al futuro, ni lamentando nuestra desgracias que podemos superar las limitaciones existentes al ejercicio de la ciudadanía, no es negando los cambios sufridos, ni abogando por un retorno a las raíces y/o demonizando

las tendencias globales, que podremos re-encontrarnos con la ciudad como escenario para el desarrollo humano.

Por el contrario, es atreviéndonos a repensar esta la ciudad desde su presente, su pasado y su futuro, poniendo en duda tanto las nostalgias de la ciudad que se nos va, como las pesadillas tecnológicas anunciadas por los planificadores y fortaleciendo nuestras capacidades para construir las nuevas polis, recordando con MAX NEEF, que *“si los seres humanos nos desarrollamos de acuerdo a las relaciones que mantenemos con nuestro entorno, toda nuestra integridad, nuestro equilibrio interno y externo, así como nuestra alienación, dependerá del grado en que nos sentimos integrados con nuestro medio ambiente, y eso depende a su vez de la dimensión, homogeneidad o heterogeneidad del mismo”*⁵⁶.

Abrirnos a esta posibilidad es preguntarnos por la ciudad y la ciudadanía desde una escala humana como la barrial, desde la que es posible que los pobladores establezcamos diálogos comprensivos entre lo apropiable y lo enajenable, los sueños, la memoria y la vivencia cotidiana que nos ayude a discernir y resignificar los relatos que sustentan los espacios y las identidades desde las que nos reconocemos

5.6 COMPRENDER EL BARRIO COMO TERRITORIO

El barrio es un lugar de identidad social, no en el sentido de común-unidad, homogeneizante y estática, sino como un **campo de tensión entre la ciudad idealizada y la ciudad vivida**, en él, convergen, entran en disputa y se hibridan el cambio y la continuidad, el consumo y la producción de sentidos, el individuo y el colectivo, constituyéndose en el intersticio que une y a la vez separa los espacios que los ciudadanos personas pueden configurar y recrear, mantener o transformar, tomando como base sus sistemas culturales, sus anhelos e intereses, y aquellos otros sobre los que las personas no tienen mayor control ni posibilidades de tener injerencia.

Esta posición, hace que el barrio y en particular el barrio popular, tenga algo de lo uno y de lo otro, lo que le da una importancia particular: en él, el ciudadano genera lazos de pertenencia con el territorio y a través de éste, con la ciudad, pero es también desde el barrio, que los ciudadanos también toman distancia de sus responsabilidades ciudadanas e ignoran sus compromisos de construir lo público como el lugar de vida apropiable por y para todos.

El barrio se construye como territorio a través de las **acciones** que despliegan los ciudadanos en pos de establecerle, consolidarle y defenderle, lo mismo que a través de las **huellas** y claves de marcación y demarcación que establezcan en él con el fin de particularizarle.

⁵⁶ MAX-NEEF, Manfred. Economía Descalza. Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld, Motala, Suecia, 1980 31

Estas acciones y huellas configuran en el barrio, **lugares socialmente relevantes** que portan el sentido de vida, de orden, de momento, de origen y de destino consensuado por sus habitantes⁵⁷, es a través de estos lugares, que lo personal, lo local y lo global se entretejen como **memorias**, urdiendo mapas mentales de relación con el espacio y el tiempo.

En consecuencia, los lugares socialmente significativos pueden tejer entorno suyo relaciones, ritmos y códigos capaces de mantener o alterar el clima social cultural o político de un barrio, dependiendo de su capacidad para expresar y movilizar acciones en torno a los consensos logrados por sus pobladores, bien desde su historia común, bien desde sus deseos compartidos por crear o apropiarse de un espacio determinado o por el anhelo de reconocer en determinado espacio un ámbito común para gestar relaciones entre diferentes; en otras palabras, logran ser eficaces socialmente en la medida que recojan y expresen lo que PARIS POMBO denomina *“los procesos de interacción comunicativa que les han permitido ir formando y unificando voluntades colectivas, objetivos comunes e interpretaciones más o menos homogéneas de la realidad”*⁵⁸.

El barrio, puede ser comprendido como territorio a partir de la idea de una **metáfora geológica**⁵⁹ según la cual existen por lo menos cuatro estratos de dispositivos valorativos que una comunidad barrial acaba construyendo en torno al territorio que le define y le da soporte, dispositivos que operan en cada estrato a partir de una memoria particular así (ver gráfica 1):

En el nivel más superficial del territorio sería posible identificar las **costumbres practicadas** de un grupo social con relación al espacio geográfico que ocupan, es decir, **prácticas socioculturales** tales como (ritos, celebraciones, juegos, usos, consumos, etc) a través de los cuales se evidencian **productos socioculturales** específicos (relatos, hitos geográficos, imágenes, símbolos, códigos, etc), los cuales hacen posible que este grupo exprese sus valores como moralidad de hecho, mediante **rutinas y hábitos** que son animados por una **memoria mítica o repetitiva** que tiende hacia la conservación inercial de lo existente; este es el estrato cultural que se nos muestra como el más evidente y en apariencia menos cambiante.

Escarbando un poco al interior de este primer estrato encontramos que las costumbres practicadas son más que eso, debido a que condensan valores que han sido elegidos socialmente para ser representados a través de **instituciones tradicionales**, instituciones que reflejan el estado de los pensamientos, voluntades y sentimientos que han logrado posicionarse como hegemónicos en ciertos momentos de la historia de un grupo social y que son soportadas por una **memoria social o memoria-recuerdo**, que da valor tanto a ciertos **lugares**, considerados por el grupo como **socialmente relevantes** en tanto

⁵⁷ Idem

⁵⁸ PARIS Pombo, Maria Dolores, Crisis e Identidades Colectivas en América Latina, Plaza y Valdez editores, México 1990, p.76

⁵⁹ Idea expuesta por MONTOYA Gómez Jairo, Ciudad y Escritura: Huella y Memoria, en Ciudad y Cultura: Memoria, Identidad y Comunicación, Memorias del Simposio “Ciudad y Cultura en el mundo Contemporáneo” Universidad de Antioquia, Medellín, 1994, p. 76-84 y adaptada por el autor a los intereses del presente estudio

contribuyen a ordenar la vida en común, bien sea desde una dimensión política, estética, religiosa, o económica, poniendo de manifiesto la existencia de una forma de territorialidad.

En un tercer estrato, encontramos que las instituciones tradicionales (en nuestro caso los lugares socialmente relevantes), en la medida en que se relacionan entre sí y afectan la vida de las personas generan **representaciones sociales** de lo instituyen, de acuerdo a lo que estas saben de ellas, lo que creén o imaginan en torno a ellas y finalmente la actitud que asumen frente a estas, a fin de hacerlas comprensible como lugar de identidad para los pobladores del mismo.

De esta manera, el territorio expresa diversas formas humanas de actuación, al calor de una **memoria-lenguaje**.

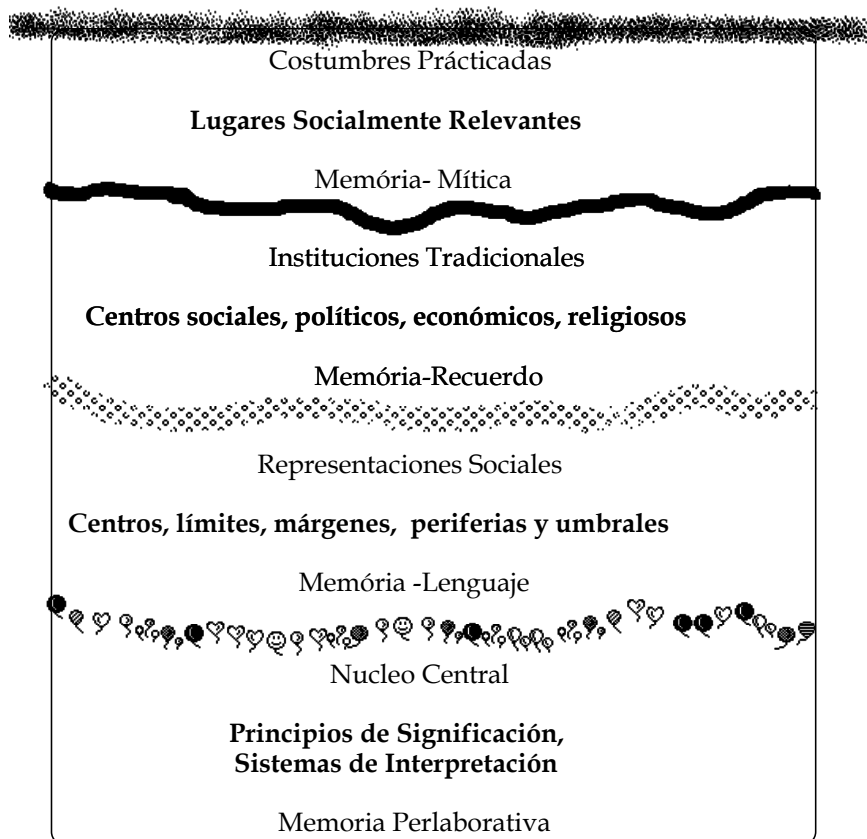
Para GARCÍA⁶⁰, este tipo de expresión puede ser considerada como **metonímica**, en tanto establece *relaciones de combinación* entre los diferentes elementos que posee un grupo social en relación con una determinada institución, para definirle estructuralmente. Por tanto, abordar el territorio desde esta perspectiva implica establecer las **representaciones sociales** que los **lugares socialmente relevantes** de un territorio, y escudriñar por las redes de relaciones que tejen entre sí para definir centros, límites, umbrales y márgenes, los que en su conjunto constituyen una estructura territorial.

En un cuarto estrato encontraríamos lo que tal estructura territorial y cada uno de sus componentes está expresando de manera **metafórica** al establecer *relaciones paradigmáticas* que buscan asociarle con distintos planos socio-culturales, tales como las concepciones cósmicas, los sistemas de valores, las estructuras perceptivas o las relaciones sociales, que al ser considerados como relevantes por un grupo social, terminan operando como el **código social**, a partir del cual el territorio recibe su valor semántico.

En este estrato, a diferencia de los anteriores, un grupo social ya no se rememora voluntariamente sus símbolos e imágenes, sino que permuta y recrea sus principios de significación a través de lo que MONTROYA ha denominado una memoria perlaborativa⁶¹, por ello, el centro de la indagación en él, es la demarcación de los **campos semánticos** que organizan las relaciones existentes entre estructuras y componentes territoriales, y los sistemas de valores y relaciones sociales que animan la construcción del grupo social que los habita, a fin de determinar cuales son los **principios de significado que orientan la representación del barrio**, en qué **sistemas de interpretación y orientación de comportamientos** se enmarcan en estos principios, y finalmente, que **relaciones sociales** constituyen y expresan tales principios.

⁶⁰ GARCIA, José Luis, Op Cit

⁶¹ MONTROYA Gómez Jairo, Ciudad y Escritura: Huella y Memoria, en Ciudad y Cultura: Memoria, Identidad y Comunicación, Memorias del Simposio "Ciudad y Cultura en el mundo Contemporáneo" Universidad de Antioquia, Medellín, 1994, p. 76-84



Gráfica 1
Metáfora Geológica

La demarcación de los campos semánticos parte de los **significantes** que las diferentes representaciones sociales poseen, teniendo en cuenta que no tienen necesariamente significados arbitrarios, sino que sus significados responden a necesidades humanas bien concretas y que, por tanto, significado no debe entenderse en este caso como una realidad exclusivamente mental, sino también como realidad práxica, en la medida que es eficaz dentro de la vida social.

De ahí que comprender el barrio como territorio en diálogo con sus pobladores, implique relacionarnos con ellos en tanto ciudadanos, posibilitando que éstos logren significar sus maneras de construir su barrio, entenderlo e interactuar en él, trascendiendo el mero inventario sus costumbres practicadas y los lugares considerados como socialmente relevantes, así como el recuento de las acciones y procesos que le perfilaron, penetrando hasta el cuarto estrato, a fin de comprender cómo la nuestros barrios no son islas solitarias o fragmentos aislados del mundo, sino escenarios donde el desarrollo humano deja de ser discurso y trata de hacerse realidad cotidiana a través de la superposición de planos socioculturales, que, movilizadas desde lo global, lo nacional, lo regional o lo local, por los diversos procesos sociales, políticos, religiosos y económicos, convergen en el barrio y

afectan los marcos de interpretación e interacción con los que sus habitantes conciben, formulan y gestionan su vida en la ciudad.

Es entonces cuando el barrio se nos revela como algo más que un fragmento disperso de la ciudad idealizada o la ciudad vivida, deviniendo lugar desde el cual el habitante puede erigirse como ciudadano y ejercer la ciudadanía re-encontrándose con su ser histórico, descubriendo su dimensión social y apostándole a construir lazos comunicativos capaces de articular la diversidad de los pobladores urbanos en torno a propuestas de ciudad menos excluyentes, que fortalezcan su capacidad para interactuar con el mundo a partir de la especificidad de lo local.

6. METODOLOGÍA

“ Todo el quid de un enfoque semiótico de la cultura es ayudarnos a lograr acceso al mundo conceptual en el que viven nuestros sujetos, de suerte que podamos, en el sentido amplio del término, conversar con ellos ”

Clifford Geertz

“Descripción Densa:
Hacia Una Teoría Interpretativa de la Cultura”

6.1 FORMA PARTICULAR DE INVESTIGACIÓN

El trabajo propuesto se inscribe dentro de la lógica de la investigación histórico-hermenéutica y estará orientado desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, el cual subraya la naturaleza simbólica de la vida social, bajo el supuesto de que *“debemos considerar los significados sociales como un producto de las actividades en que los actores interactúan”*⁶²

Los rasgos que definen al interaccionismo simbólico y sobre los que nos apoyaremos son los siguientes:

Los seres humanos actúan sobre las cosas, sobre la base de un significado; vivimos inmersos en un entorno que es a la vez simbólico y físico, somos nosotros quienes construimos interactivamente sus significados, actuamos en él con ayuda de símbolos y, por ende, gracias a ellos podemos comprender las perspectivas desde las que actúan aquellos con quienes los compartimos.

*“Cultura es una fina trama de significados y valores que guía la mayoría de nuestras acciones y nos permite predecir, en gran medida, el comportamiento de los otros individuos”*⁶³. Esos significados y valores son a su vez manejados y modificados mediante un proceso interpretativo utilizado por cada individuo

*Los símbolos y, por extensión, el sentido y el valor que se les acuerda, no están aislados, sino que forman parte de conjuntos complejos, frente a los cuales, el individuo define su rol.”*⁶⁴

⁶² BLUMER, citado por COULON, Alain. en Etnometodología y Educación. Paidós Educador, Buenos Aires, 1995, pag 62

⁶³ COULON, Alain. en Etnometodología y Educación. Paidós Educador, Buenos Aires, 1995, pag 62-63

⁶⁴ Idem

A nivel metodológico, el interaccionismo estudia en primer lugar el mundo social visible, tal como lo hacen y lo comprenden los actores referidos, insistiendo en el papel creativo de estos en la construcción de su mundo de vida y ocupándose de los detalles de dicha construcción.

Esta perspectiva implica necesariamente privilegiar el punto de vista interno de los moradores del barrio, lo "emic", frente al punto de vista externo, lo "etic". El punto de partida será la visión de los sujetos, sus categorizaciones, valoraciones y percepciones, y la tarea del investigador, la de interpretante de lo interpretado por los sujetos, analizando cómo la dinámica del interjuego de las mismas reproduce y produce modos de acción sobre la realidad.

6.2 ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.

La presente investigación será desarrollada en tres fases: Una descriptiva, una interpretativa y otra más de construcción de sentido (ver Gráfica 2), las cuales se desarrollarán de la siguiente forma:

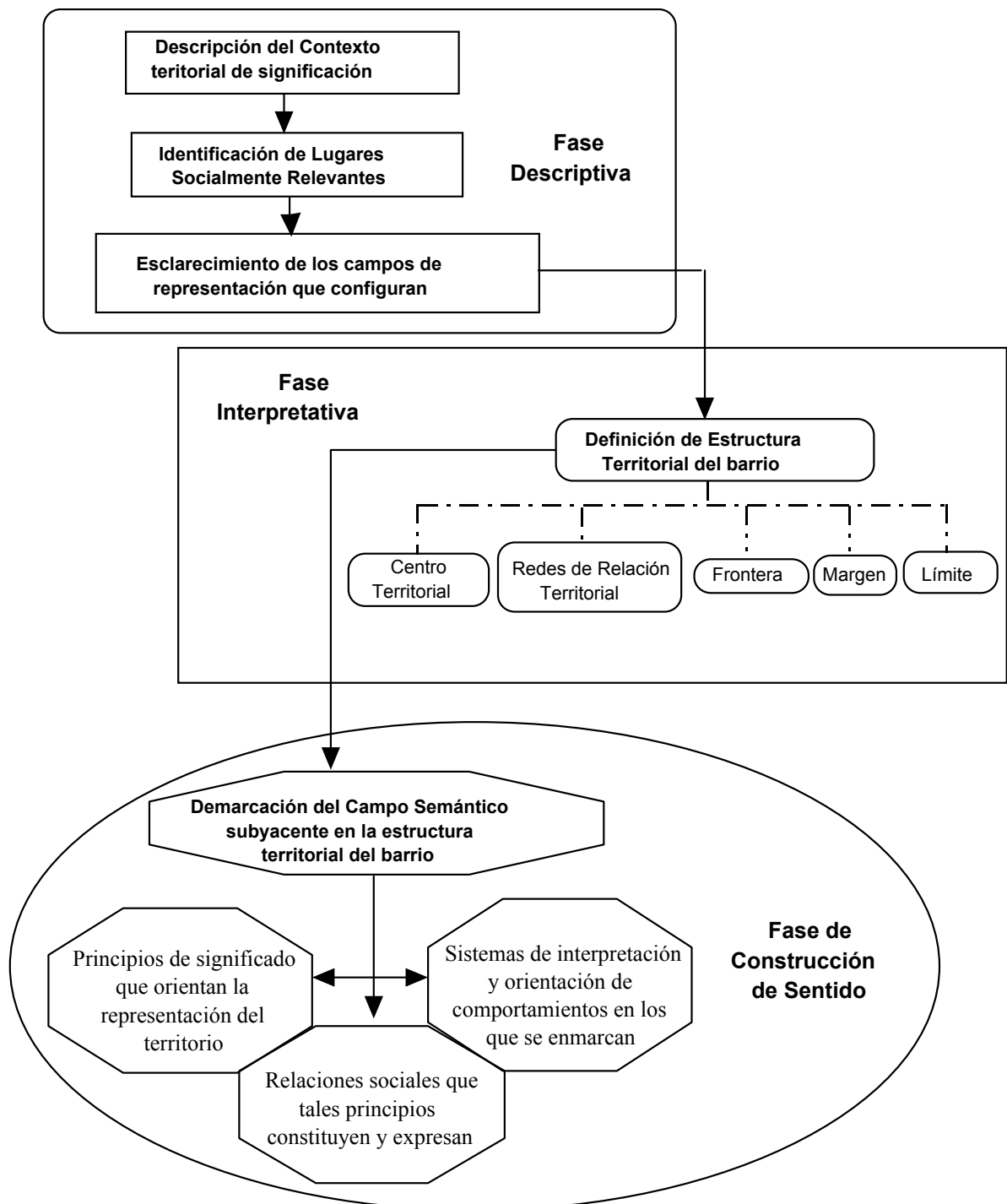
6.2.1 Fase Descriptiva: Identificación contextual de Lugares Socialmente Relevantes y esclarecimiento de las Representaciones Sociales que configuran .

Esta fase comienza con una aproximación a las memorias del barrio “La Libertad” desde una perspectiva sociodemográfica, histórica y cultural, para culminar con la identificación y caracterización de los **Lugares Socialmente Relevantes**, estableciendo sus condiciones espacio-temporales, las acciones o procesos que hicieron o han hecho relevantes estos lugares para los pobladores, los usos, así como las relaciones que se escenifican en estos lugares, (ver gráfica 3).

Una vez identificados se procedió al esclarecimiento de las **representaciones sociales** que configuran, es decir, las imágenes, creencias, juicios, opiniones y conceptos asociados a ellos por los pobladores.

6.2.2 Fase Interpretativa: Definición de la Estructura Territorial del Barrio “La Libertad”.

Los productos de la fase anterior serán validados con los pobladores y a partir de ellos se elaboran hipótesis interpretativas en torno a la manera como los Lugares Socialmente Relevantes se relacionan entre sí a través de sus representaciones sociales , lo que nos permitirá identificar la **estructura territorial** que subyace en la información recogida, y que se expresa a través de centros, márgenes, redes de relación territorial, fronteras y límites.



Gráfica 2
Estructura de la Investigación

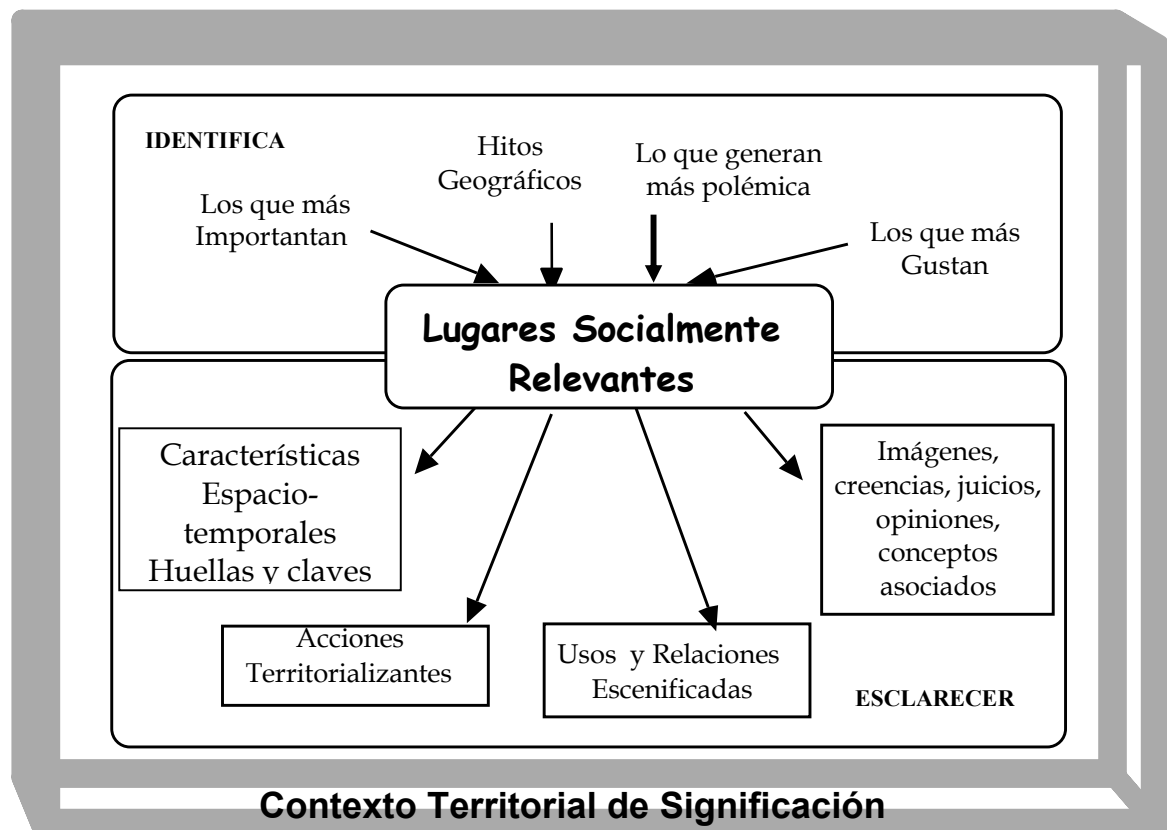
Estas hipótesis serán validadas con los personajes significativos de la comunidad y pares académicos para sobre ellas construir argumentos interpretativos.

6.2.3 Fase De Construcción de Sentido: Demarcación del Campo Semántico que subyace en la Estructura Territorial del Barrio “La libertad”.

Finalmente, procederemos, apoyados en los argumentos interpretativos y la información del contexto, a intentar la comprensión de los campos semánticos que permiten, en el orden lexical y cognitivo, encontrar los referentes concretos que articulan los lugares y estructuras territoriales encontradas, en relación con los sistemas de valores y relaciones de los habitantes del barrio “La Libertad”, es decir, **los principios de significado que orientan la representación del territorio** (análisis semántico), al igual que **las relaciones sociales que tales principios constituyen y expresan** (análisis pragmático), y los **sistemas de interpretación y orientación de comportamientos en los que se enmarcan** (análisis paradigmático).

6.3 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS:

La pregunta central que orienta la presente investigación es referida a la comprensión de los sentidos que subyacen en la experiencia de construcción territorial del barrio “La Libertad”. El marco teórico nos permitió comprender lo territorial como una forma de construcción sociocultural de realidad desde la que es posible aproximarnos a la ciudad y el barrio como escenarios de construcción ciudadana. Basados en ello se estructuraron las siguientes categorías de análisis:



Gráfica 3
Estructura Lógica de la Fase Descriptiva

6.3.1 Lugares Socialmente Relevantes: Lugares físicos con significado, que son asumidos como relevantes para los pobladores del barrio, por estar investidos de algún tipo de significación(es) especial(es), bien sea(n) de carácter ideológico, religioso, afectivo, económico, político, estético, etc.

La importancia de un lugar socialmente relevante radica en su capacidad relacional para representar los sistemas de valores o relaciones sociales de un grupo social y, por tanto, de dar sentido a la experiencia vital de éste en relación con los espacios que habita.

6.3.2 Representación Social: Imágenes categorizadoras mediante las cuales un grupo social aprehende un objeto (en nuestro caso un lugar socialmente relevante), y trata de interpretarlo a partir de patrones de jerarquización, clasificación y coherencia construidos en relación con lo que se sabe del objeto, lo que se cree o imagina de él y finalmente la actitud que con la que este es asumido socialmente.

6.3.3 Estructura Territorial: Organización de las relaciones que se dan entre los Lugares Socialmente Relevantes presentes en un territorio, a partir de lo que estos

representan socialmente; dichas relaciones pueden ser de inclusión, subordinación, exclusión, dominio, oposición y complementariedad, originando centros, redes de relación territorial, márgenes, fronteras y límites que definen un territorio como una realidad particular.

6.3.3.1 Centros: Lugares Socialmente Relevantes a partir de los cuales se organiza un campo semántico, formalizando el espacio en diferentes direcciones, a través de la subordinación de otros lugares socialmente relevantes de menor jerarquía.

Es posible entonces que existan tantos centros en un territorio como campos semánticos exprese espacialmente el grupo social que lo habita, haciendo posible que existan diversos centros semánticos con base territorial que no necesariamente se relacionen entre sí, o que un mismo centro corresponda a diferentes campos semánticos que se sobreponen en él, por ejemplo cuando hablamos de centros políticos, religiosos, administrativos, culturales, etc.

En la presente investigación privilegiaremos aquellas interpretaciones referidas al campo semántico de la espacialidad, un punto de vista desde el cual lo importante, como anota GARCÍA⁶⁵, no es que en el territorio se localice un centro religioso o político, sino un centro físico con significado; sólo cuando se cumple esta condición (centro religioso o político igual a centro físico -aunque no sea un centro geométrico-), se podrá concluir que el espacio físico que se asume como centro, significa dentro del campo semántico de la religión, la política, etc.

6.3.3.2 Redes de Relación Territorial: Red de Lugares físicos que soportan y hacen funcional una estructura territorial y que se hallan articuladas en torno al centro territorial de la misma.

6.3.3.3 Fronteras o Umbrales: Lugares socialmente relevantes que, marcando el momento espacio-temporal en que empiezan a perder fuerza y alcance los campos de semánticos que configuran un territorio como realidad específica, en el encuentro con otro que les confronta e interpela, hace posible la negociación cultural entre diferentes estructuras territoriales, permitiendo la complementación y/o la hibridación de algunos de sus componentes estructurales, en palabras de SILVA, “*La frontera visual en algunos casos es registrable como especie de borde marcado y así concebido en la vivencia del grupo: el borde visual funciona como un nudo pues hasta allí se llega, pero también de allí se parte*”⁶⁶

6.3.3.4 Límites: Lugares Socialmente Relevantes que se erigen como referentes de diferenciación y separación entre estructuras territoriales. Son puntos en los cuales se generan tensiones semánticas al intentar definir a qué tipo de realidad sociocultural corresponden.

⁶⁵ GARCÍA, José Luis, op cit p 167-8

⁶⁶ SILVA Armando, Imaginarios Urbanos, Tercer Mundo Editores, Bogotá 1992, p 52

Según ECHAVERRIA⁶⁷, los límites pueden ser entendidos como fronteras o umbrales que han logrado cierta estabilidad y consolidación, aportando a la contención de sus espacios, dotándolos de consistencia, sentido propio y señalando rupturas frente a otros territorios

Es el lugar en el que la diferencia se hace manifiesta como distinción que confronta lo que un grupo asume como real, a partir de su capacidad para sobrevivir a los intentos cotidianos por destruirle como realidad distinta, pero a la vez también como ámbito común y punto de convergencia, lo que obliga a los grupos en contacto a replantear los equilibrios existentes al interior de sus campos de representación, a fin de configurar nuevos equilibrios intersubjetivos que les permitan encontrar coherencia interna entre sus componentes, y equilibrios externos con el entorno

6.3.3.5 Márgenes : Lugares físicos que no son considerados como socialmente relevantes y por tanto son ignorados por la estructura territorial oficial.

6.3.4 Campo Semántico: Organización de las relaciones que se dan entre los elementos de una **estructura territorial** y elementos de un **código social** que les da sentido, haciendo de los primeros, huellas o indicios de algo que les trasciende y les determina, un algo que les otorga cualidades específicas que les hacen comprensibles, comunicables y construibles como realidades propias de ciertos sucesos.

6.4 UNIDAD DE ANÁLISIS

Campos de representación de los lugares socialmente relevantes del barrio “La Libertad”, construidas por sus pobladores.

6.5 UNIDAD DE TRABAJO

Campos de representación de los lugares socialmente relevantes del barrio “La Libertad”, construidas por los pobladores susceptibles de reubicación en el marco del proceso de reconstrucción del eje cafetero.

6.6 PROCEDIMIENTOS E INSTRUMENTOS

Aprovechando mi cercanía con la comunidad del barrio, el proceso de recolección de información se inició con una entrevista colectiva semiestructurada con

⁶⁷ ECHEVERRÍA, Maria Clara y RINCÓN Análida, Op. cit. p. 39

informantes claves de la comunidad, que fue organizada bajo la forma de una “Tertulia sobre el barrio “La Libertad” cuya la cual estuvo orientada a posibilitar una aproximación al contexto y a identificar de manera preliminar los lugares socialmente relevantes para los pobladores.

Posteriormente, sobre la base de esta información se diseñó una encuesta que para conocer sus actitudes y percepciones con respecto al barrio, la cual fue validada con un grupo de habitantes del barrio, los cuales hicieron sugerencias sobre la forma y contenido de la misma; una vez ajustada, la encuesta fue aplicada a 58 los representantes de cada familia en proceso de reubicación. Con la información resultante de tal encuesta, se estructuró una base de datos en el programa **File Maker Pro 3.0** que permitió agruparla en diez secciones así:

1. Límites del barrio
2. Lugares más importantes
3. Lugares que más Gustan
4. Lugares de Reconocimiento
5. Lugares seguros e Inseguros
6. Admiraciones y Membresías
7. Derechos, Deberes y Fuentes de Información
8. Participación y Conflicto
9. Haceres
10. Lo Especial y lo Memorable.

Una vez agrupadas en tales secciones se procedió a codificar las respuestas con el fin de agruparlas en categorías y tendencias.

Paralelamente desarrollé un proceso de observación en los lugares establecidos como socialmente relevantes, a fin de establecer sus características espacio-temporales, conocer los usos y las relaciones que en ellos se escenifican; los resultados de tales observaciones quedaron consignados en protocolos de observación.

Durante todo el proceso realicé siete entrevistas semiestructuradas a informantes claves con el ánimo de ajustar, contrastar y complementar las informaciones recogidas. Igualmente realicé una recolección de fotos sobre el barrio y sus diferentes lugares y representaciones artísticas, que fueron escaneadas y organizadas temáticamente, a fin de ilustrar la fase descriptiva.

La información resultante de la tertulia, las entrevistas y los protocolos de observación fue grabada y transcrita en el procesador de palabras **Word 6.0**. Este corpus fue indexado a través de la función de “Marcación” que provee este programa, lo cual posibilitó que pudiese segmentar la información pertinente a cada uno de los lugares socialmente relevantes en bloques fácilmente localizables en el documento.

Los marcadores empleados en tal proceso fueron “Cafetal”, “Casa”, “Caseta”, “Contexto”, “Cuadra”, “Escuela”, “Partidas”, “Reversadero”, “Tiendas”, “Iglesia” y “Zoo”. La

información así organizada fue distribuida de acuerdo con las temáticas de las que trataba, en un nuevo documento que sirvió de esqueleto a la fase descriptiva y que estaba ordenado de la siguiente manera:

Contexto

- Rasgos Generales
- Reseña Histórica
- Representaciones Sociales del Barrio

Lugares Socialmente Relevantes

- Identificación General
- *Características Espacio-temporales*
- *Acciones Territorializantes*
- *Usos y Relaciones Escenificadas*
 - *Representaciones Sociales Asociadas*

Este esqueleto fue nutrido con la Información procedente de la base de datos y el archivo fotográfico

Los instrumentos empleados para la recolección de la información en este proceso fueron los siguientes:

Información Requerida	Técnica	Instrumento (ver anexos)	Población a quien se Aplicó
Características espacio-temporales de los Lugares Socialmente Relevantes	Observación	Registro de Observación	<i>Lugares Socialmente Relevantes</i>
	Entrevista Semiestructurada	Guía de Entrevista	<i>Personajes significativos para la comunidad</i>
Acciones o procesos que hicieron o han hecho relevantes estos Lugares para los pobladores	Entrevista colectiva semiestructurada	Guía de Tertulia	<i>Representantes de las familias susceptibles de reubicación en el barrio</i>
	Entrevista Semiestructurada	Guía de Entrevista	<i>Personajes significativos para la comunidad</i>
Usos y relaciones que estos Lugares escenifican	Encuesta	Cuestionario de percepciones y actitudes frente al barrio	<i>Representantes de las familias susceptibles de reubicación en el barrio</i>
	Observación	Registro de Observación	<i>Espacios físicos socialmente relevantes</i>
	Entrevista Semiestructurada	Guía de Entrevista	<i>Personajes significativos para la comunidad</i>
Imágenes, creencias, juicios, opiniones y conceptos asociados a esos lugares	Entrevista colectiva semiestructurada	Guía de Tertulia	<i>Representantes de las familias susceptibles de reubicación en el barrio</i>
	Entrevista Semiestructurada	Guía de Entrevista	<i>Personajes significativos para la comunidad</i>
	Encuesta	Cuestionario de percepciones y actitudes frente al barrio	<i>Representantes de las familias susceptibles de reubicación en el barrio</i>

7. CONTEXTO GENERAL

7.1 RASGOS GENERALES DEL BARRIO “LA LIBERTAD”

Ubicado al occidente de Pereira, en la cornisa de un pendiente que cae sobre el río Otún, y que constituye la zona más poblada de la comuna Ferrocarril, el barrio “La Libertad” se extiende como una gran serpiente por más de un kilómetro, aprovechando todos los espacios disponibles entre los barrancos y los desniveles existentes entre los sitios conocidos como “el Cafetal “ y “las Partidas”⁶⁸, sobre la banca de la antigua línea férrea, que con el tiempo se ha ido transformando en una prolongación imaginaria⁶⁹ de la carrera 11.

Estos referentes hacen posible ubicar al barrio “La Libertad” entre las dos comunidades que le dieron origen: el barrio “Nacederos” (al oriente) y el barrio “Matecaña” (al occidente); al sur limita con el Zoológico “Matecaña” y el cementerio Prados de Paz , y al norte con la gran muralla verde de los cañales de la hacienda panelera “Matecaña”, que identificó toponímicamente este sector desde los primeros años de la ciudad.

Su población se estima en 1.656 habitantes⁷⁰, distribuidos en 314 casas de dimensiones diversas, existiendo en promedio 5.27 ocupantes por vivienda, porcentaje considerado por los urbanistas como de hacinamiento.

Los habitantes de “La Libertad” provienen de otros barrios de la ciudad, en los que han pagado arriendo, tales como Cuba, Las Vegas y especialmente de el barrio “La Esneda” (cll 19 con Avenida del Río), así como de otros municipios como Belén de Umbría⁷¹, Marsella, Quinchía, Santa Rosa, el Cairo (Valle) y Armenia (Quindío).

La población del barrio presentan una alta tasa de desempleo y subempleo (45.84% en conjunto)⁷²; los hombres trabajan como obreros rasos, empleados, mensajeros, vendedores

⁶⁸ Ubicados en las calles 65 bis y 77 con carrera 11 respectivamente

⁶⁹ Imaginarias porque no existe ningún vínculo físico que le de continuidad a la carrera, mientras que las calles son sólo convenciones para ubicar las viviendas esa larga hilera que constituye el barrio.

⁷⁰ Planeación Municipal, 1996

⁷¹ Una de las primeras familias que poblaron la zona (los del cafetal), llegaron en 1.958 huyendo de la violencia en este municipio.

⁷² Planeación Municipal en un estudio realizado en 1.996 plantea que de 1.191 habitantes en edad de trabajar, sólo 546 lo hacen, y de cada uno de ellos dependen en promedio 3 personas

ambulantes, rebuscadores, jornaleros, empleados públicos, u otras oficios propios de trabajadores independientes con bajos niveles de escolaridad y alta capacidad de adaptación laboral.

Los trabajos que desempeñan son, en su mayor parte, de temporales, con bajos sueldos y con pocas garantías prestacionales, lo que hace que la población de desempleados y subempleados fluctúe según la época del año, pero que siempre pueda encontrarse una gran proporción de ellos, construyendo itinerarios, prácticas y espacios de interacción comunitaria que sirven de referencia para los más chicos.

Las mujeres en su mayoría se dedican a oficios domésticos, aunque un buen número de ellas labora en oficios varios, como vendedoras, empleadas públicas, operarias, y/o empleadas domésticas.

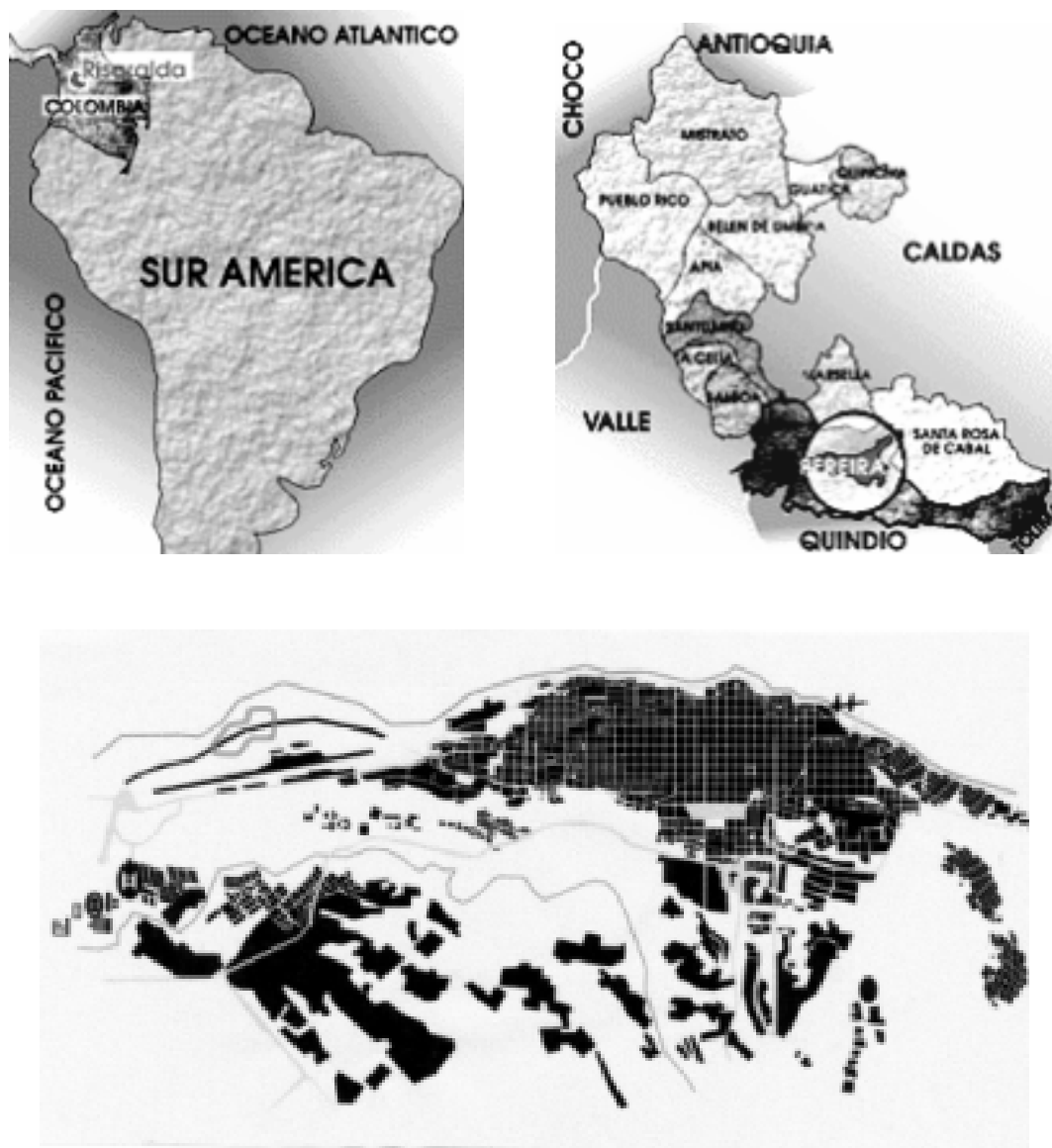
Los niveles educativos de sus pobladores son en general bajos, espacialmente entre los adultos y los ancianos; los niños y jóvenes, cuentan en su gran mayoría con educación preescolar y básica primaria, para lo cual acuden al preescolar del Zoológico “Matecaña”, y al Centro Docente “La Libertad”.

Sus problemas educativos empiezan a generarse a partir del acceso a la básica secundaria y media vocacional, ya que no todos logran hacer su bachillerato en los colegios del sector (Aquilino Bedoya y Femenino de la Villa), por verse abocados a trabajar, y muy pocos de los que logran graduarse logran realizar una carrera técnica en el SENA, o cuando más, una tecnología en alguno de los muchos centros privados que para tal fin se han abierto en la ciudad.

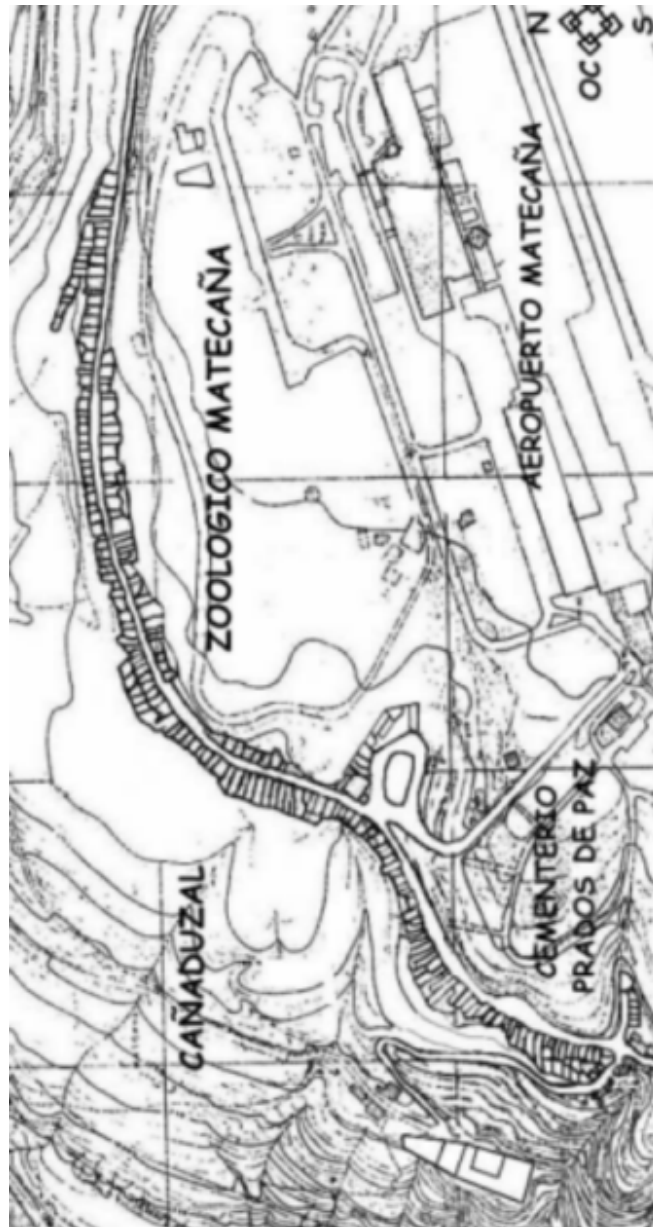
El deporte más popular, entre los hombres, es el fútbol, seguido por el billar; a estas dos pasiones le dedican días enteros de discusiones técnicas y practicas incansables en las calles y las canchas del barrio y la Villa Olímpica. Entre las mujeres, los deportes más comunes son el voleibol, el baloncesto y la natación, los cuales deben practicar fuera del barrio.

El barrio cuenta con una escuela, un parque, un paradero de transporte público, dos rutas de bus, dos iglesias protestantes, 4 hogares comunitarios, 2 Fami, una caseta comunal, y una red de tiendas y negocios que suman 39 establecimientos.

A través de su historia se han construido diversas organizaciones comunitarias de carácter formal e informal a fin de mejorar la calidad de vida de sus pobladores; en la actualidad operan la Junta de Acción Comunal (JAC), la Asociación de padres de familia, la Junta del Restaurante Escolar, el grupo de la tercera edad “La Edad Dorada, y el Club Juvenil “Nueva Generación”.



Mapa 1
Ubicación Barrio "La Libertad"



Mapa 2
Barrio "La Libertad"

7.2 RESEÑA HISTÓRICA

Desde finales del siglo XIX, la fonda “Nacederos”⁷³ y la hacienda “Matecaña” eran reconocidas en Pereira como asentamientos importantes, el primero como punto de encuentro paisa en la ruta Cartago - Santa Rosa - Manizales, que ganó mayor importancia cuando en 1900 se inició la carretera hacia Cartago, principal socio comercial de Pereira en aquél entonces, y el segundo, como un importante sector rural del poblado.

En los años veinte, aparece el Ferrocarril de Caldas, para enlazar la zona con los circuitos de exportación de café del occidente del país, y sobre los predios de la hacienda “Matecaña” se construyó parte del tendido de rieles que comunicaba a Pereira con el Valle y el Quindío, haciendo de la fonda “Nacederos” una estación de la ruta.

En 1945, nuevos predios de la hacienda son vendidos para la construcción del Aeropuerto “Matecaña”, y un gran parque, que la Sociedad de Mejoras Públicas (SMPP) convertiría en el Zoológico “Matecaña”; en 1962 se construye en los alrededores la Villa Olímpica; tres obras que han quedado en la memoria de la ciudad como fruto de sus mayores gestas cívicas.

Unas 5 casas fueron construidas durante este tiempo a los lados de la vía, entre los sitios conocidos como “el Cafetal” y “el Aguacate”, en medio de plantaciones de café y plátano. Por aquel entonces la hacienda “Matecaña” se había parcelado para dar origen a fincas más pequeñas, quedando reducida a los predios que desde el río Otún llegaban hasta el Zoológico, entre el actual barrio Simón Bolívar y el puente de la Villa Olímpica, siendo propiedad inicial de la familia Sierra, luego de Oscar Velez Marulanda, y finalmente de la familia Trujillo.

Luego de 47 años de operación, el ferrocarril es desmontado por orden del gobierno nacional en 1972, y la vía férrea es abandonada a su suerte en plena época de bonanza cafetera, cuando la población de la ciudad crecía aceleradamente por la migración campesina como producto de la violencia, el desarrollo de la industria y también de la oferta de servicios públicos y su ambiente de tranquilidad; un tiempo en el que el déficit de vivienda existente en Pereira propició múltiples procesos de invasión, tanto de terrenos privados como públicos, lideradas por beligerantes organizaciones de viviendistas, a la par que el Municipio realizaba una gran reforma urbana, que dispersó la zona de tolerancia adyacente a la plaza de ferias, (que en aquél entonces cubría la zona del actual Parque de Banderas), empujando a sus pobladores a diversos rincones de la ciudad.

⁷³ Su nombre deriva de la cantidad de nacimientos de agua existentes en el sector, los cuales jugaron un papel definitivo en el proceso de poblamiento de la zona como se verá más adelante



En medio de este ambiente, la zona empezó a ser ocupada desde 1967 por viviendistas que ingresaron por el lado de la vía que linda con la Villa Olímpica, una segunda oleada vino por los lados de la estación “Nacederos”; ambos procesos de poblamiento fueron internándose en los tres kilómetros de la vía férrea abandonada, tumbando los palos de café de sus costados, para sembrarlos de ranchos, hasta encontrarse en la actual calle 72, en el año de 1976.

Alberto Ospina era un niño entonces y habitaba en el sector conocido como “el Cafetal” y recuerda como

“Todo transcurrió en completa calma hasta que un día dejó de pasar el tren y con el tiempo empezaron a llegar personas con la intención de invadir los terrenos de los Ferrocarriles Nacionales. Parecían hormigas bajando con sus cosas y sus hijos; se metían en cualquier barranco y empezaban a construir sus ranchos; todos los días llegaban una o dos familias nuevas”⁷⁴

El “Cucho” y la “Cucha”, dos personajes muy queridos por el barrio llegaron por aquél entonces buscando un espacio donde vivir con su familia, como tantos otros

“Yo vivía con mi vieja (la Cucha) en el barrio “Las Vegas”, y un día la vieja habló con una señora que tenía un familiar que invadió por “Nacederos”, la señora la puso en contacto con una tal Luz Elena, la cual bajó con la Cucha al sector y le mostró en dónde podía invadir. Visto y hecho, la vieja llegó ese mismo día, empacó todas las cosas, se consiguió una leña regalada, una carretilla, y por la tarde cuando yo llegué ya tenía todo listo y nos vinimos. La carretilla sólo pudo entrar hasta una parte de “Nacederos”, de ahí pa’ delante nos toco traer todo al hombro; terminamos como a las 8:00 p.m. con los corotos y yo me puse a hacer el cambuche, esa noche la pasamos como perros; al otro día me madrugué y le llené unos galones con agua del chorro y me fuí a boliar maleta (bultiar) a la trilladora.

Por la noche cuando llegué tomé bogadera y me puse a botar tierra de los costales que la vieja había llenado en todo el día, después tumbé más barranco y dejé listo el tajo pa’l otro día. Llevamos 20 años de vivir aquí y todavía le seguimos botando tierra a ese bendito barranco”⁷⁵.

Otros prefirieron entrar legalmente, confiando en que así evitarían los problemas que usualmente se presentaban en las invasiones, como lo relata doña Belarmina

“muchos estaban invadiendo, a mí me dijeron que invadiera pero a mí me dio mucho miedo invadir, yo le compre incluso a un señor de Empresas Públicas, le compré el solarcito por allá por un barranquito y ahí mis cuñados me hicieron un ranchito plasticado, y ahí me metí con mis hijas y mis nietos que estaban pequeñitos a vivir y ahí enseguida ese mismo día”⁷⁶

Los primeros años fueron muy duros para los pobladores allí asentados, pues además del aislamiento a que se veían sometidos por estar al margen de los circuitos viales de la ciudad, carecían de todos los servicios básicos y las disputas por el control del territorio estaban a la orden del día y la pobreza les golpeaba con rigor

“Habían como enfrentamientos entre los barrios de “Matecaña”, “Nacederos”, pero aquí este pedacito estaba allá con los de arriba de “Nacederos” y los de “Matecaña” estaban como que por otro lado, entonces resulta de que el día que nos pegamos de la luz tuvimos que estarnos toda la noche la mayoría velando que porque los de “Matecaña” iban a venir a atacarnos a los de acá arriba”⁷⁷

⁷⁴ Entrevista a Alberto Ospina

⁷⁵ Entrevista al “Cucho”

⁷⁶ Entrevista a Belarmina Colorado

⁷⁷ Idem

“Nos tocaba bajar hasta el charco en el Aguacate (“Reversadero”), para poder lavar la ropa y había veces que teníamos que ir más lejos porque eran muchas las viejas que habían lavando”⁷⁸

La Cucha.

“Las mujeres luchaban por sobrevivir en medio de la pobreza, el pantano, los chismes y las gazaperas, mientras los hombres luchaban por sacar su casa adelante. Al principio cada señor se encargaba de adecuar lo más humanamente posible su vivienda, ya fuera de plástico, guadua y esterilla o algunas veces de cartón”⁷⁹

Las tensiones entre sectores se fueron intensificando a medida que el proceso de poblamiento en de la zona del ferrocarril fue extendiéndose y densificándose, al punto de unir físicamente los asentamientos iniciales (“Nacederos” y “Matecaña”⁸⁰) a través de hileras continuas de casas, lo que implicó la definición clara de una frontera de los barrios.

“Vanegas trabajó mucho pero luego se la montaron porque se tiraba más para la parte alta, y ahí fue que se partió el barrio que de la casa de don Eliodoro (primera tienda en el barrio que tuvo teléfono situada en la calle 72) hacia abajo “Matecaña” y ahí hacia arriba “Nacederos””⁸¹

A partir de entonces las dos juntas de Acción Comunal, se dieron a la tarea de proveer de servicios públicos a las viviendas ubicadas en sus respectivos sectores de influencia, logrando construir dos acueductos piratas, adecuar los diferentes nacimientos existentes en el sector como pozos y lavaderos comunitarios, al igual que estructurar una red básica de distribución eléctrica, apelando a la tradición cívica existente por entonces en la ciudad y que había hecho posible la realización de obras como el aeropuerto, el Hospital San Jorge y la Villa Olímpica.

Mediante convites lograron involucrar a todos los vecinos de los dos barrios en la construcción de las obras que requerían para hacerles habitables. Esta fue una época fundacional en la que el espíritu pionero de los colonizadores urbanos fue desplegado en todo su esplendor, realizando labores épicas de construcción, defensa y consolidación, a través de las cuales el barrio se fue perfilando como un territorio y la población se fue empoderando paulatinamente, en la medida que se daban cuenta de lo que podían lograr juntos y con buenos dirigentes

“Después de ellos tener su rancho empezaron a organizarse para realizar trabajos conjuntos. Los famosos convites era el pan de cada semana, primero fue el agua: Teníamos que sacar el agua de los pozos, del chorro o de” la Ramada” y casi todo los días habían problemas porque unos eran más aviones que otros y se apoderaban de casi toda el agua dejando los pozos casi secos o los chorros sin un espacio donde lavar; debido a este

⁷⁸ Tertulia sobre el Barrio “La Libertad”

⁷⁹ Entrevista a Helmer Mejía

⁸⁰ El nombre de barrio “Matecaña” fue tomado de la Hacienda panelera que tenía en ese sector su trapiche.

⁸¹ Tertulia sobre el Barrio “La Libertad”

problema los hombres decidieron pegarse del tubo madre que llevaba el agua para el zoológico y el aeropuerto. Una noche un señor se metió por un túnel que había en el descole, donde termina la pista del aeropuerto, eso tenía por ahí 90 centímetros de ancho y 30 metros de largo hasta la carretera y conectó una manguera, póngale de más o menos 3 pulgadas y pico, la sacó aquí a la carretera, recogieron puros pedazos de tubos y mangueras, los unieron y comenzamos nosotros trabajar a ayudarles a ellos a la canalización de acueducto, entonces ellos Joel Ortega, Manuel Zapata y Ancizar Melchor, Chumila, y otros así que en este momento se me escapan”⁸².

A esta primera red de domiciliaria pirata de acueducto, que alcanzó a llegar hasta más arriba de “Las Partidas” le siguió otra, instalada desde “Nacederos”, para surtir el sector que aún no tenía acueducto.

Esta segunda experiencia tuvo muchos problemas, ya que diariamente la manguera era desconectada por la policía o por los vecinos de “Nacederos”, esto motivó a los líderes del barrio fueran encarcelados por un tiempo, luego del cual Don Carlos Correa, líder histórico del barrio, impulsó la creación de aljibes comunitarios entre las actuales calles 71 y 72, lo mismo que a conservar y aprovechar mejor un nacimiento cercano a “el Aguacate”.

“eso hubo gente presa, gente que metieron a la cárcel porque trabajaban era de noche, gente que se levantaba a las diez o once de la noche pa’ poder trabajar de la media noche para arriba, para poderse pegar al agua, el agua de arriba nos la paralizaron, entonces nos toco ponernos a buscar de donde pegarnos del agua de abajo, y con ellos hubieron muchos tropeles”⁸³.

“Cuando yo vine por aquí me tocaba muy duro porque me tocaba levantarme a la una de la mañana para recoger agua por las mangueras y muchas veces los más avispados le cortaban a uno la manguera con un machete y lo dejaban a uno volando. Carlos Correa se movió mucho y fue un muy buen líder por él y por la comunidad porque sin la ayuda de nosotros no hubiera podido hacer nada”⁸⁴.

Esta situación continuó hasta que la JAC de “Matecaña”, aprovechando que en algún tiempo el senador Oscar Vélez Marulanda fue dueño de la hacienda “Matecaña”, y por tanto, conocedor de la situación de la zona, logró gestionar con él, la conexión con la red de acueducto y alcantarillado municipal, la cual fue instalada luego de un arduo trabajo conjunto entre la comunidad y las Empresas Públicas de Pereira, luego de lo cual los aljibes fueron cubiertos.

Cuando el senador Oscar Vélez Marulanda llegó al barrio, éste vivía en las tinieblas y sólo los radios de pilas delataban la presencia de electrodomésticos en las casas. Cuentan los vecinos de la época que el político liberal quedó tan impactado, que decidió mover sus influencias en las Empresas Públicas de Pereira para proveer de energía al sector aprovechando los rieles de la antigua vía férrea como postes.

⁸² Entrevista a Gentil Sánchez

⁸³ Entrevista a Belarmina Colorado

⁸⁴ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

Una semana después empezaron a tender las líneas y la gente animadamente ayudó a levantar los rieles y compró electrodomésticos y bombillas para aprovechar sus nuevas condiciones de vida, sin embargo, la energía instalada venía a 220 voltios, razón por la cual muchos equipos se quemaron el día de su estreno. Habrían de esperar hasta 1990, año de la adoquinación, para que la red fuese tendida de mejor manera sobre postes de concreto, y la energía fuera regulada por transformadores.

Este cambio de estrategia para realizar gestión comunitaria derivó en el olvido de algunos sectores y la concentración de esfuerzos en otros, lo cual fue percibido como inequitativo por parte de algunos dirigentes de “Matecaña” y “Nacederos”, los cuales dieron origen a un nuevo proceso de secesión.

“... de “Nacederos” nos ejecutaban mucho era que subiéramos a ayudarles a mejorar pero ellos no echaban de para acá entonces empezamos a dividirnos, entonces ya se habló de que el radio de acción de “La Libertad” y “Nacederos” fuera allí en esta primera escala (casa de eternit), de aquí para arriba, don Carlos fue el que gestionó todo eso”⁸⁵

“Luego ya vino los problemas con doña Lucia Ocampo por los convites, por una cosa y por la otra y entonces se decidió que de la entrada de la Ramada se dividió Libertad hacia acá y ya colocaron el Barrio “La Libertad”, y de ahí para abajo “Matecaña” entonces ya doña Lucia Ocampo se encargó de ahí para abajo, entonces ya vino otra junta nueva y después hubo muchos problemas pero todos fueron pasajeros, a así todo eso fue un proceso demasiado duro, demasiado largo pero hay vemos el barrio hermoso como antes no lo veíamos”⁸⁶

Tal proceso fue liderado por Don Gentil Sánchez (en el lado de “Matecaña”) y Carlos Correa (en el lado de “Nacederos”), los cuales hallaron aliados en Alicia Ospina, Leonor López, Alex Londoño y Ancizar Melchor, para constituir un comité Cívico, al igual que en Jaime Jurado, Enrique Giraldo, Jaime Vélez y Luz Helena, con quienes armaron otro grupo de trabajo independiente.

Ambos grupos se encontraron “como por imán”, recuerda Don Gentil, compartiendo el rechazo a la marginación de la que eran objeto en sus barrios de origen, y decidieron armar una nueva Junta de Acción Comunal, y con ella un nuevo barrio, que iría desde “Las Partidas” hasta el sitio conocido como “la Piedra” en el barrio de “Nacederos”.

El 6 de mayo de 1985, el barrio alcanzó su independencia, y halló su nombre en una asamblea comunitaria de fundación, que tuvo lugar en el sitio conocido como “el Aguacate” (actual “Reversadero”), en la que luego de algunas discusiones doña Concepción Hernández, más conocida como Doña Miriam propuso el nombre “La Libertad”, teniendo en cuenta que la aspiración de sus habitantes era liberarse del olvido en que los otros dos barrios los habían mantenido.

⁸⁵ Entrevista a Belarmina Colorado

⁸⁶ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

Desde aquél momento “La Libertad” han tratado de diferenciarse al máximo de sus vecinos, intentando que la ciudad les reconozca como sector independiente de “Nacederos”, con la esperanza de escapar así al estigma de peligrosidad que ha acompañado a su comuna.

La Junta de Acción Comunal del nuevo barrio, que logró al menos de manera inicial, integrar a los dos grupos de trabajo, fue incapaz de resolver las diferencias que surgieron posteriormente entre ellos, lo que ocasionó que el grupo de trabajo independiente se apoderaran de esta organización y que los del comité cívico se marginaran de ella y decidieran fundar una nueva organización conocida como PROSOCIAL, la cual continuaría su trabajo comunitario desde la informalidad, apoyando a los vecinos en el mejoramiento de sus viviendas, invocando las formas de trabajo solidario que permitieron que el barrio surgiera.

La Junta de Acción Comunal continuó apostándole a la gestión a través de políticos dándose a la tarea de conseguir, con el apoyo del político conservador Jaime Salazar Robledo, la construcción de entrada al barrio a la altura de la calle 74 bis, la cual, corriendo paralela a los muros del cementerio permitía la salida del sector por el lugar conocido como “el Aguacate”⁸⁷, que en adelante se empezaría a conocer como “El Reversadero”.

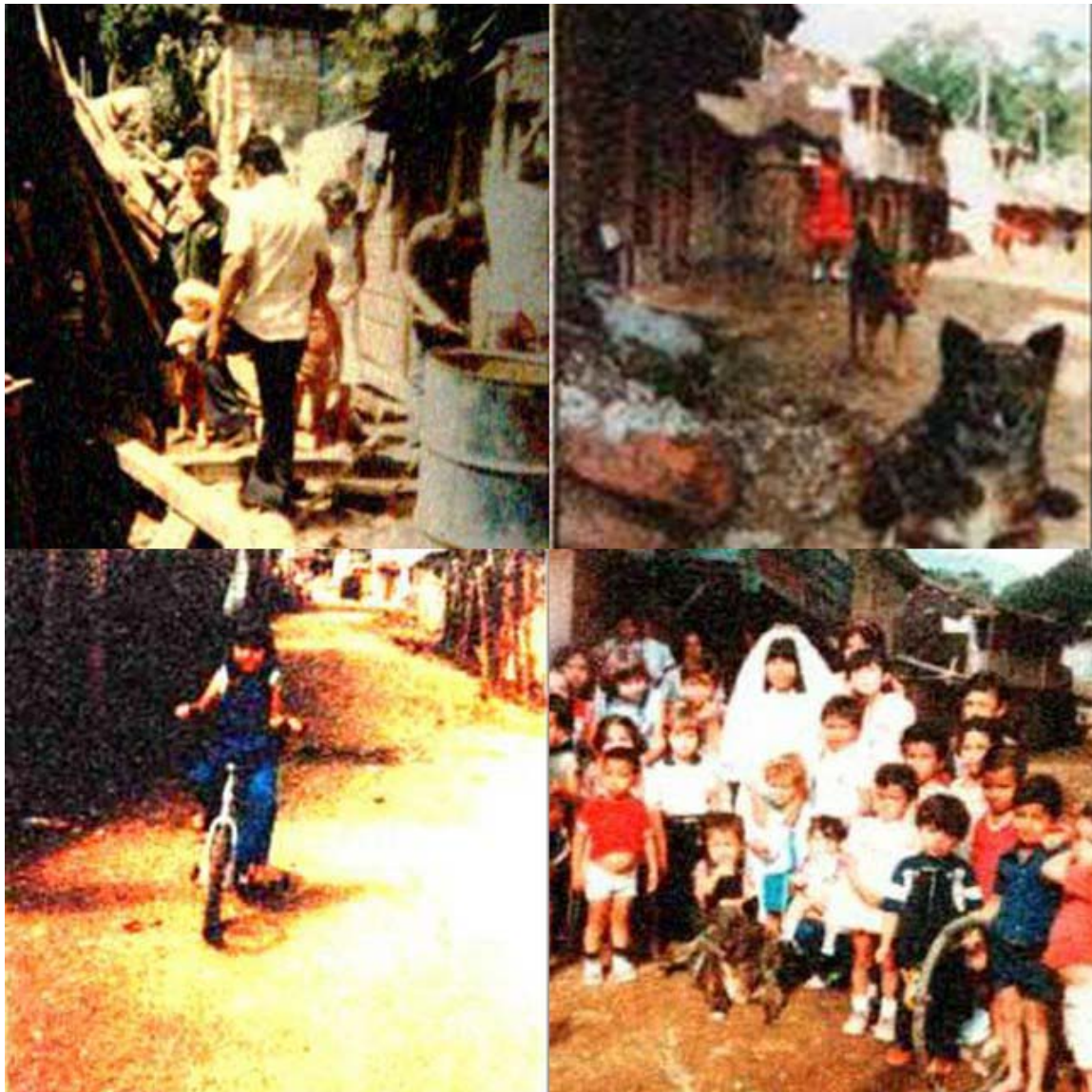
Esta vía continúa siendo muy importante para sus habitantes, al punto que muchos de los pobladores del lado oriental del barrio sólo salen por ahí y creen que ahí termina su comunidad.

Las Juntas de Acción Comunal de los tres barrios se aliaron entre 1988 y 1989 para aprovechar la coyuntura política que la primera elección popular de alcalde proponía, y consiguieron, apelando a sus directorios políticos, que la pantanosa y polvorienta vía en que se había convertido la banca del ferrocarril fuese adoquinada y que los peligrosos taludes de sus costados fueran estabilizados, en un acto que puede ser considerado como el más importante a través del cual la administración municipal ha reconocido, implícitamente, la legitimidad de la ocupación de un espacio propiedad de los Ferrocarriles Nacionales.

En aquél entonces, obreros de esta empresa estatal, vinieron desde el Valle, entraron al barrio por la 74 bis y recogieron muchos de los rieles que aún quedaban enterrados en la vía, los rieles que quedaron fueron extraídos por los moradores, quienes los recortaron en trozos y los vendieron por kilos en las fundiciones del municipio.

Los rieles que quedaban en pie del primer tendido de redes eléctricas fueron también derribados para dar paso al adoquinado de la vía; como anécdota de este proceso se cuenta que uno destruyó una casa al caer, y con las ganancias producto de la venta de varios de ellos pudo ser reconstruida.

⁸⁷ Llamada así por la presencia en el sitio de un gran árbol de aguacate



**Barrio "La Libertad"
en sus Primeros Años**



**Los Convites Ayudaron
a Edificar el Barrio
“La Libertad”**

El adoquinado de la vía implicó la rectificación de la misma, con lo cual algunas casas fueron desestabilizadas y debieron ser trasladadas al sector conocido como “el Cafetal”; otras más fueron reconstruidas, sin embargo, por la estrechez del espacio no fue posible hacer andenes, de manera que las puertas quedaron lindando directamente con carretera, y la nomenclatura del barrio fue ordenada por calles; a partir de entonces la empresa Urbanos Pereira dispuso una ruta de buses que facilitó la comunicación con la ciudad.

La vida cotidiana del barrio empezó a cambiar a partir de entonces; de un lado, la superación de las necesidades de infraestructura básica hace que los habitantes se concentren nuevamente en el mejoramiento de su propia vivienda y, de otro, que los dirigentes empiezan a alejarse cada vez más de la comunidad y a caer en los juegos de la política local, con resultados cada vez más nefastos para la comunidad como lo testimonian dos vecinos del sector:

“Una comunidad unida es una comunidad que progresa y está sometida muchos cambios, la desubicación de una comunidad es la política, porque las comunidades por política de dividen. Yo le comentaba a unas personas de la JAC de este barrio que de todas las carreteras, por esta carretera podía colocar divinamente a dos o tres concejales a favor de nosotros pero somos divididos”⁸⁸

“Anteriormente vivimos la vida más dura, vivíamos gente más pobre, teníamos los niños pequeños, entonces se perdió, el amor de los hijos para nosotros por una parte, por otra parte las presidentas y presidentes de la JAC buscan preferencias por el uno y por el otro y no colaboran a la comunidad completa, yo fui una que no seguí colaborando en la junta porque me tocaba ver muchos casos que llegan y le niegan las ayudas a la gente que porque no va a las reuniones donde se supone que se esta trabajando por una comunidad donde no debe importar quien vaya a las reuniones sino quien tiene la necesidad. A mi me ha tocado de irme a tocar para recoger mercados para una amiga, una vecina o una compañera que no tiene con qué comer y nunca en ninguna parte me han cerrado las puertas y me han dicho no tengo panela, o me dicen señora vamos, y me ha tocado conseguir mercado para hasta cuatro familias”⁸⁹

Sólo esfuerzos más recientes, como las desarrolladas por el grupo Juvenil y Cultural “Nueva Generación” intentan replantearse el problema de la construcción de comunidad y territorio, más allá de las necesidades materiales, proponiendo el mejoramiento de las condiciones simbólicas de vida, refundando el barrio a través de acciones culturales, artísticas y recreativas, que buscan simultáneamente encontrarle profundidad existencial en la experiencia barrial de los habitantes y ampliar los horizontes de referencia de las nuevas generaciones.

Esfuerzos que sin embargo parecen insuficientes ante los nuevos desafíos que se le plantean al barrio como las rupturas del tejido social a través de procesos de reubicación, o la agudización de la crisis económica de la región.

⁸⁸ Ídem

⁸⁹ Entrevista a Belarmina Colorado

7.3 REPRESENTACIONES SOCIALES EN TORNO AL BARRIO

Los aciertos y desaciertos en el proceso de construcción territorial del barrio “La Libertad” han dejado huellas profundas en la manera de concebirle y representarle socialmente, de ahí que no encontremos representaciones hegemónicas con respecto a él sino una variedad de matices que dan cuenta de un barrio complejo, rico en experiencias, que experimenta procesos de cambio de todo tipo.

8.3.1 El Barrio como Lugar de Pertenencia: La pertenencia al barrio es un lugar simbólico de lucha, en el que el habitar y el morar miden fuerzas, poniendo de relieve las tensiones existentes entre antiguos y nuevos habitantes así como entre propietarios e inquilinos.

La mayoría de los pobladores considera que alguien puede ser considerado como miembro del barrio en la medida en que **se esfuerce por él de manera continuada a través del tiempo**, independientemente de que sea o no propietario, ya que lo que se valora en este caso es sus aporte a la construcción de comunidad, como lo revelan los siguientes testimonios⁹⁰

“alguien hace parte de algo cuando desea, lucha, aspira y contribuye para que sea mejor. se hace parte del barrio “La libertad” cuando empezamos a luchar porque el mismo sea mejor “

“cuando es útil para la comunidad y hace algo por el bien de la misma”

“cuando lo cuida, o sea, cuando no se roba nada, ni daña y cuando es una persona respetable y sin ningún tipo de vicios”

“cuando manifiestan aptitudes y sentido de pertenencia”

“cuando se vienen a vivir por acá y duran harto tiempo y colaboran con las actividades del barrio”

“cuando sabe convivir sin hacer mal a nadie y lleva un tiempo viviendo acá”

Un segundo grupo de pobladores sostiene que se debe reconocer como miembro del barrio **a todos sus moradores, independientemente de lo que hagan o dejen de hacer, de que tengan propiedad o sean inquilinos**; sólo dos matices se presentan aquí, los que consideran que la membresía debe extenderse incluso a quienes frecuentan el barrio y quienes preservan ese derecho sólo para los que llevan años viviendo en él⁹¹.

“todos los que vivan en el barrio deben ser considerados como de él no como extraños”

⁹⁰ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Admiraciones y Membresías

⁹¹ Ídem

“lógicamente si vive en el barrio o lo frecuenta casi a toda hora”

“porque por vivir ya uno tantos años en este barrio ya uno conoce a toda la gente”

Finalmente, tan sólo un grupo minoritario de pobladores sostiene plantea que **la propiedad** sería el criterio para reconocer la membresía de alguien, aquí cabe anotar que en el barrio hay una gran cantidad de inquilinos y que la mayoría de los predios son posesiones de hecho y no propiedades legalmente reconocidas.

8.3.2 El Barrio como Lugar de Protección: El barrio es considerado en su totalidad como el segundo lugar seguro después de la casa, en comparación con los barrios vecinos, aduciendo que el suyo es el más seguro de toda la comuna, en gran medida argumentan en su barrio *“no sólo no roban, matan, etc. a pesar de todo hay que salir adelante y sacar al barío de toda esa habladuría que mantienen”* (mujer de 16 años); esta disposición por sacar al barrio adelante pareciera operar como contrapeso que logra estabilidad a pesar de las dificultades.

Al respecto algunas personas consideran que jamás han tenido problemas con nadie y que la solidaridad no sólo se queda en la cuadra sino que se amplía a todo el barrio, *“todos los vecinos vivimos como una familia, nos cuidamos unos a otros”* dice una señora de 44 años, mientras otra de 38 destaca que el barrio es seguro porque, *“la gente es sociable, solidaria y en la noche prefieren guardarse en sus casas”*, evitando así problemas con gente de otros barrios que viene a generar desorden.

Estas características hacen que la mayoría de los pobladores encuestados considere que lo que más extrañaría del barrio es su gente⁹², porque ella es la que hace especial al barrio y lo diferencia de otros:

*“A mi lo que más me gusta del barrio es la misma gente, la misma comunidad que me rodea porque uno como habitante de cierto sector uno se forma es por la gente, a mi me gusta la gente de esta barrio y yo pienso que lo malo que le pase al amigo o al vecino o los problemas es para uno ayudarlo en todo lo que se pueda”*⁹³.

Esa misma gente que es admirada por sus vecinos, bien por ser personajes del barrio, miembros de organizaciones comunitarias a hacer parte de colectivos de pobladores⁹⁴.

⁹² Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lo Especial y lo Memorabile

⁹³ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

⁹⁴ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Admiraciones y Membresías



Maqueta en Plastilina del Barrio “La Libertad”

En primer lugar están los **personajes** gracias a los cuales el barrio ha tenido alguna valía. Hay tres subcategorías de personajes, los **personajes particulares**, los **agentes comunitarios**, los **asociados con la JAC** y los **asociados al grupo juvenil**, en este último caso se refieren a su coordinador, al que consideran un motor de la dinámica barrial.

Los más admirados son **personajes particulares**, como parientes o personas no vinculadas con ninguna organización, quienes recibieron la mayoría de las nominaciones por considerar que son ejemplo de progreso y superación a pesar de las dificultades, son personajes considerados como *“respetuosos, cariñosos, serviciales, serios, colaboradores y rectos”*, personajes que han logrado trascender la individualidad para convertirse en referentes para toda su comunidad.

Los **agentes comunitarios** admirados son los profesores y el sacerdote; los primeros son considerados como dignos de admiración ya que *“educan a sus hijos y se constituyen en motores para que estos sigan el camino de la lucha por ser niños de bien”*, aquí es importante resaltar eso de *“el camino de la lucha por ser niños de bien”* ya que se considera implícitamente que ser niños de este barrio implica una lucha que evite que se conviertan en personas de mal y ven en la educación la posibilidad de trascender. En el caso del sacerdote, el argumento es distinto, ya que se plantea que es admirable por *“su empeño en que la palabra de Dios llegue hasta cada uno de los hogares del barrio”* a pesar de que no existe iglesia en la comunidad.

En el caso de los personajes asociados a la JAC y el grupo Juvenil las razones argüidas para

considerarlos admirables son *“porque se preocupan por el barrio y colaboran con la comunidad, son líderes y son gestores de obras”* que han sido significativas para el desarrollo de la comunidad.

Las organizaciones son consideradas en un segundo orden de importancia, haciendo énfasis en el **grupo juvenil**, detrás del cual encuentran reconocimiento la **JAC** y las **madres comunitarias**. Es importante resaltar aquí el reconocimiento a estas últimas, ya que cumplen un papel bastante significativo en la medida en que se ocupan de los niños; las admiraciones hacia las organizaciones se justifican según los pobladores porque *“trabajan por el barrio”, “hacen eventos”, “son activos y creativos”, “ayudan a salir adelante a la comunidad”, “trabajan con niñas y niños” y “hacen proyectos”*.

En tercer lugar de importancia aparecen los **colectivos de pobladores**, como es el caso de las familias, ancianos y madres que trabajan y son considerados importantes porque *“son gente respetuosa, dedicada”*, la gente que apoya a los individuos que respondieron las encuestas, aquí entonces aparece la cercanía familiar de un lado, la cercanía afectiva con los amigos, la cercanía solidaria con los ancianos que son socialmente uno de los grupos con mayor permanencia en el barrio, siendo sólo visibilizados a través del grupo de la tercera edad y las mujeres que trabajan, que son las grandes ausentes de lo que pasa en la comunidad, por ser las encargadas de asegurar la subsistencia de muchas familias.

Sólo una minoría de pobladores considera que definitivamente no hay nadie digno de admiración en la comunidad, ya que *“no son unidos y que son una manada de cargadrito”*

En contraste con las percepciones anteriores, **el barrio** también aparece como el lugar más **inseguro** de todos⁹⁵, asociando esta inseguridad con la calle y la noche, considerando que *“ninguna parte del barrio es segura”*, ni si quiera su propia casa, porque la inseguridad se ha ido incrementando, *“donde le de la gana de robarlo a uno lo roban”*, dice una señora de 59 años; hay vandalismo, y saqueo de viviendas lo que ha ocasionado que ya no se puedan dejar las casa solas *“para poder salir tiene que dejar un cuidandero porque sino le desocupan la casa”*, plantea una señora de 46 años.

También se dice que *“hay mucho ladrón y marihuanero”*, que en cualquier parte puede ser asaltada la gente, que últimamente se han presentado atracos a la misma gente del barrio, cosa que antes no sucedía; los encuestados asocian este problema al desempleo creciente entre los pobladores y a la expansión del consumo de droga, asumiendo estos dos factores como claves fundamentales de la descomposición social que vive el barrio y que está llevando a las nuevas generaciones a atacar contra la comunidad y a ésta a empezar a perder la confianza en sí misma, como se ve en el testimonio de una mujer de 46 años que justifica su punto de vista diciendo que en el barrio *“hay una manada de ladrones empezando por los vecinos”* y otra más de 38 años que dice sentir *“temor a los extraños y ladrones nocturnos”* que merodean por el vecindario.

⁹⁵ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares Seguros e Inseguros

A ese respecto, Mápura, uno de sus viejos moradores, plantea que el barrio tiene unos ciclos de cinco años a través de los cuales se renueva la generación de viciosos y atracadores. Tres caminos tienen las personas del barrio que se involucran en la delincuencia: Terminan siendo asesinados por los escuadrones de la muerte o por bandas rivales, terminan en prisión o se van del barrio y continúan su proceso de deterioro social o en el mejor de los casos se resocializan, abandonan las prácticas delictivas y se vinculan a la construcción de su comunidad, como fue el caso del grupo juvenil en sus inicios.

“Todos los marihuaneros han ido cambiando, últimamente todos los marihuaneros son nuevos, los marihuaneros viejos los han matado o se regeneraron, otros están peor, o están metidos en otros vicios peores, otros robando”⁹⁶.

La mayoría de los encuestados considera que la inseguridad es un fenómeno que tiene sus manifestaciones en sectores específicos y no como una generalidad en todo el barrio, presentando variedad de intensidades según los sectores que se vean afectados; según ellos, los sitios más críticos están localizados en las entradas al barrio y se considera que es un problema que se ha venido gestando recientemente, ya que la comunidad *“han dejado que los viciosos se apoderen de ella y hagan lo que quieren”*, lo que haya dado para que una de las vecinas planteara abiertamente en la tertulia sobre el barrio que en él *“no hay comunidad porque hay mucho delincuente”*

Según Mapura, aproximadamente el 40% de las habitantes del barrio son inquilinos y que tienen ciclos de rotación de aproximadamente de 5 años, también esto hace que si bien haya en promedio como el 60% de los habitantes que son fundadores o descendientes de los fundadores del barrio que son los que se empeñan en que el barrio salga para adelante, son los inquilinos los que permanentemente se proponen la ruptura de los equilibrios que han logrado crear los habitantes de tradicionales de la comunidad, los que traen elementos foráneos que ponen en contacto al barrio con situaciones de violencia que se encuentran lejos de sus límites físicos, es así como a lo largo de su historia han llegado al barrio de manera temporal “bandoleros” de los años 60, bandas de Medellín buscando refugio, guerrilleros intentando formar milicias, sicarios persiguiendo desplazados, o, de manera más frecuente, delincuentes de otros sectores que emplean el barrio como sitio de encuentro.

Todos ellos han logrado involucrar a algunos pobladores, especialmente jóvenes en sus asuntos, generando temporadas de zozobra en la comunidad que hacen que de alguna manera se vean afectados por el conflicto interno que estamos viviendo en nuestro país, que el barrio no se sustraiga de la vida local y pues pone de relevancia que el barrio no es simplemente un remanso, un oasis, algo diferente de la ciudad, sino que es un componente que tiene lazos muy profundos con ella.

“Que por acá la gente sea posesiva así de un parche o que no vayan a dejar parchar a un nuevo, no por acá no existe eso.. hay combos de los picaos, o de los que toman trago, o de los que juegan billar o de los marihuaneros y si se va a meter con los bazuqueros, y si se

⁹⁶ Entrevista con Giovanni Mapura

va a meter con los periqueros, o con los ladrones, si me entiende eso es según la persona que venga, pero también hay gente buena, aquí viene esa clase de gente pero también viene gente que trabaja, gente que tiene su arte y gente que no se mete con nadie”⁹⁷.

Un aspecto importante que aparece es al preguntar por la inseguridad es que sólo tres personas, entre ellas un niño de 12 años, respondieron que considera peligrosa la calle “*porque hay muchos carros y pasan muy ligero*”, aludiendo al hecho de que el barrio no tiene andenes y que los buses, los carros y las motos pasan raudos sin importar que la vía adoquinada por la que circulan esté maltrecha, algo que cobra especial relevancia teniendo en cuenta que en la calle juegan los niños y que estos son los principales afectados, como podemos notar en el testimonio de uno de ellos de tan sólo 5 años:

“Harold: a mi me gusta montar en bicicleta no ve que ya aprendí. Y me gusta montar caballo, yo en mi casa tengo un caballo, una bicicleta y... vea, me gusta jugar con las motos, me gusta jugar bicicleta y me gusta jugar moto.

¿Y no le da susto que de pronto lo pise un carro?

Harold: Yo me voy acelerado, acelerado.

¿y cuando vienen los buses?

Harold: yo sé cuando vienen

¿Entonces que hace?

Harold: Yo freno y me arrincono, como yo ando en la cicla acelerado, en estos días me choque allí (por el barranco) con un carro, pero él no iba andando, él estaba ahí.

¿Y qué le paso?

Harold: Nada como yo monto con unas canilleras, yo ya estoy pendiente. Mire vea, yo paso por aquí para abajo y ahí viene un carro y yo freno porque yo sé, yo volteo la cara para mirar a ver pero en estos días un niño iba por acá en una cicla y una buseta lo atropelló y se lo llevaron para el hospital.”⁹⁸

La disposición lineal de las viviendas obliga a que la vida social del barrio deba realizarse en la carretera, lo cual incide en fortalecer la percepción según la cual la casa es un lugar seguro, ya que al no existir ni siquiera un andén ante ella, esta se convierte en el único refugio que le queda al peatón.

8.3.3 El Barrio como Lugar de Reconocimiento Social: Un pequeño grupo de pobladores encuestados plantean que son reconocidos en **todo el barrio** y arguyen que lo son por vivir en un “*sector popular todo el mundo conoce a todo el mundo*”(hombre de 34 años)⁹⁹, algunos otros consideran que son reconocidas por su carácter solidario, por haber participado en los eventos o en las gestas comunitarias que permitieron la configuración del barrio, o por transitarlo de manera frecuente con sus bicicletas. La bicicleta es un medio de transporte bastante difundido en este barrio, ya que les permite desplazarse internamente en él, aproximarse al centro y compartir con los amigos de los barrios vecinos.

⁹⁷ ídem

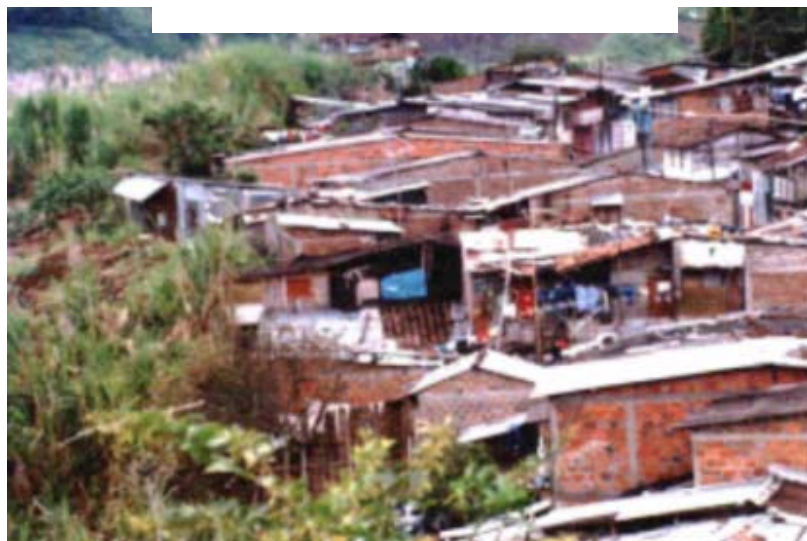
⁹⁸ Entrevista con Harold Mejía

⁹⁹ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

Es de destacar que entre las personas que dicen ser reconocidas por todo el barrio hay bastantes jóvenes, debido a que de un lado *“todos los viejos que se están yendo a la eternidad”*, como dice doña Belarmina y, de otro, que ellos y algunas veces los niños son los que más transitan por él, saliéndose del espacio protector de la cuadra, con sus bicicletas, su alegría, su juego para darle dinamismo a las calles del barrio.



**Barrio “La Libertad”:
Fachadas y Patios**



A estos dos hechos podemos agregarle otro más, y es que los jóvenes ha tenido un espacio destacado en la historia de la comunidad, razón por la cual son motivo permanente de preocupación:

*“Anteriormente la juventud que había fue la que ayudó, los hombres que tienen sus hogares fueron los que volieron pala para que esta carretera en “el Romboy”, para hacer “el Romboy”, para ampliar la carretera en ese sitio, para llenar ese hueco, fue la juventud porque yo le digo que **trabaja más fácil la juventud que los viejos**; por eso **la juventud de anteriormente era muy sana, ahora la juventud se perdió debido a las drogas**, la juventud se nos perdió a pesar de que hay una juventud linda porque la mayoría de los jóvenes y yo los quiero, yo no los detesto por eso los quiero, siento dolor porque si hay alguien que siente dolor soy yo porque los he visto crecer”¹⁰⁰.*

Para otro grupo igualmente pequeño de encuestados en **ningún lugar** del barrio existe reconocimiento para ellos, los argumentos que dan para justificar esto es que no permanecen en el barrio, porque tienen una rutina que los encierra en su casa, y cuando van a salir salen a pasear fuera del barrio o van sólo al colegio, lo cual reduce mucho las interacciones que puedan tener con sus vecinos; otros más no se sienten tenidos en cuenta a la hora de eventos y reuniones, y algunos de ellos plantean que quienes organizan estas actividades *“nunca piensan en uno, sino en ellos mismos y la gente más allegada”* (mujer de 20 años)¹⁰¹.

El 13.1% de los encuestados se abstuvieron de responder, lo cual bastante llamativo si tenemos en cuenta que sumadas a los que no encuentran ningún sitio suman casi el 25 % de las respuestas

El restante 62.7% de los encuestados señala como lugar de reconocimiento sitios específicos en el barrio, tales como la casa, la cuadra, “El Reversadero”, “La Caseta” o la iglesia, sobre los que hablaremos más adelante.

8.3.4 El Barrio como Escenario de Cambio: El barrio es visto como un territorio en el que sus instituciones se están transformando todas aquellas cosas que enorgullecían a sus habitantes están empezando a desaparecer o por lo menos a cambiar las maneras en que son expresadas, un fenómeno al que son sensibles tanto las personas que contribuyeron a instituir el barrio como una realidad social, como las que han llegado después:

*“Los valores del pasado, que vivíamos en **mucha unión**, y **compartimiento** todo en mancomún y eran lindos esos valores, vea lo que pasa es que **los valores del pasado fueron una cosa muy linda porque todo lo hacíamos en común toda la comunidad, compartíamos todo**, era muy hermoso”¹⁰²*

¹⁰⁰ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

¹⁰¹ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁰² Entrevista a Belarmina Colorado

*“la **tolerancia** se ha perdido mucho, ya uno no puede hablar porque ahí mismo le contestan. El **respeto** también porque ya los jóvenes no respetan a los ancianos y muchos adultos no se respetan entre sí porque por cualquier cosita se dan garrotazos. La **lealtad** ya no hay lealtad, la solidaridad tampoco, aunque hay personas **solidarias** hay otras que no lo son, el **amor** se ha acabado por completo porque donde no hay amor no hay nada y a los viejos no nos queda sino el recuerdo del pasado, todo lo que trabajamos, todo lo que se hizo por el barrio”.*¹⁰³

Alicia, Expresidenta de la JAC

*Yo digo que **la solidaridad se ha perdido mucho** y ya no ayudan casi a la gente yo digo que si yo fuera la presidenta de este barrio yo no miraría sino que yo me iría a la casa más pobre y esta es la que necesita el mercaito, yo no escogería a ver a quién no, yo miraría todo o todos en la cama o todos en el suelo y ahí si la gente iría a convites y ahí si irían a de todo, pero ahí que llega un político y promete un montón de cosas y mentira”*¹⁰⁴

Mujer con cinco años de vivir en el barrio

Un cambio cuyas raíces, algunos intuyen, son más profundas de lo que a primera vista aparece, y que más que un asunto de desarrollo físico es un asunto de desarrollo humano que no podrán resolver solos

*“en el fondo esta **la descomposición familiar**, por decir algo, la falta de oportunidades de empleo, de estudio o pelaos que son muy rebeldes en el rancho y no quieren seguir estudiando, entonces se parchan con los combos que hayan y que ofrecen oportunidades de salir a conseguir las cosas que ellos quieren.”*¹⁰⁵

“Mire yo tengo una pregunta y se la respondo al mismo tiempo. ¿qué es lo que hace que los valores de una comunidad se pierdan?”

*La situación de Colombia porque yo me acuerdo que cuando recién llegado a este barrio aquí se hacía un convite y la gente iba y los que no iban aportaban con dinero o con limonada, entonces que sucede, que la situación económica, el no empleo para la comunidad eso hace que la gente no le falte ganas de colaborar pero es que no tienen con que”*¹⁰⁶

Hombre de “las Partidas”.

“las personas drogadas son personas drogadas quizás ni por culpa de ellos sino por culpa del gobierno y las autoridades porque lo que menos le conviene al gobierno y las autoridades es acabar con la droga, porque es un negocio que produce mucha plata y ese es un problema que nos compete a todos.

¹⁰³ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

¹⁰⁴ Ídem

¹⁰⁵ Entrevista a Helmer Mejía

¹⁰⁶ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

La educación, una persona con preparación puede ser el líder de una comunidad, una comunidad unida con un buen líder y una buena educación puede ser un ejemplo para cualquier municipio o cualquier ciudad”¹⁰⁷

Hombre del sector de la Caseta

8.3.5 El Barrio como Escenario para el Ejercicio de la Ciudadanía¹⁰⁸: Pese a las dificultades vividas por el barrio en años recientes, en gran parte asociadas al incremento de la inseguridad y la clientelización de los procesos comunitarios, entre los habitantes del barrio persisten valores cívicos, a partir de los cuales intentan orientar el ejercicio de su vida pública a nivel barrial y regular sus interacciones a nivel comunitario, valores que si bien no se encuentran plenamente realizados en la vida cotidiana, si son buscados activamente por los pobladores, lo cual ha impedido que se agraven los problemas sociales que le agobian. A continuación describiremos los derechos y responsabilidades que los pobladores del barrio creen tener por el hecho de habitarlo.

8.3.5.1 Derechos: Cinco son los derechos que reivindican para sí, en orden de importancia para los habitantes son: la **participación, el respeto, el derecho a habitarle, el acceso a la información y el acceso a servicios.**

El derecho más reivindicado es el **derecho a participar**, entendido como la posibilidad de ser escuchado, contribuir al progreso del barrio, agruparse, elegir y ser elegido e incidir en las decisiones que afectan a la comunidad.

Al respecto los habitantes encuestados dijeron tener derecho a :

“Opinar, dar sugerencias para el bienestar del barrio”, “expresar lo que siento”, “ayudar para el crecimiento y beneficio del barrio”, “cuidar y ayudar a los demás”, “participar en la tercera edad y en otras actividades que hagan en el barrio”, “a elegir y ser elegido, a escuchar y ser escuchado”, “tener voz y voto en todas las decisiones que se tomen por el desarrollo de la comunidad”.

Lo que da cuenta de una población bastante consciente de su poder y de la importancia de su vinculación activa a la vida en común a fin de asegurar su bienestar.

Otro de los derechos que se reivindican es el **derecho a la información**, situación que cobra especial interés en la medida en que el barrio se ve afectado por dinámicas que le trascienden, tales como el proceso de reubicación o los megaproyectos de construcción que agencian los promotores de Pereira como ciudad región y que se prevé afectarán la zona a mediano y largo plazo.

Tenemos derecho “a enterarnos de lo que va a pasar, de lo que pasó y lo que ha venido sucediendo”, “a ser informados de todos los proyectos del barrio” es lo que reclaman para

¹⁰⁷ Ídem

¹⁰⁸ Los testimonios aquí registrados provienen de la Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Derechos, deberes y Fuentes de Información

sí los pobladores, a fin de garantizar otro derecho importante, el derecho a ser respetados tanto por las instituciones que les intervienen

Tenemos derecho *“a que el FOREC no vacile las negociaciones de reubicación de los habitantes perjudicados”*

Como por sus vecinos y las organizaciones de la comunidad, ya que la vida en un espacio tan densamente poblado se vuelve potencialmente conflictiva cuando los límites de lo público son transgredidos

“Tengo derecho a ser aceptada por toda la comunidad con mis defectos, a ser respetada”, “ser respetado por todos los que me distinguen”, “a que no se metan en la vida privada de los demás”

En estas circunstancias cobra todo su sentido el tercer derecho que más se reivindica, el **derecho a habitar el barrio**, a movilizarse por él, a acceder a la vivienda sin ningún temor, el derecho a sentirse en el barrio como en la propia casa, algo que parecería obvio, pero que la creciente descomposición que vive no sólo el barrio, sino la nación entera hace difícil de garantizar.

Tenemos derecho *“a habitar el barrio, a la paz y a la hermandad”, “de habitar cualquier lugar sin sentirme raro”, “a caminar libremente por las calles y hablar con las personas”, “al acceso de la casa del barrio en el cual se está viviendo”*

El reivindicar estos derechos que afectan las condiciones simbólicas de vida, antes que las materiales, parecieran emerger con fuerza ahora que las condiciones mínimas de acceso a servicios básicos han sido suplidas por la acción comunitaria, tal vez por ello sólo tres de los encuestados planteo como derecho el acceso a servicios públicos como la educación y el aseo

“tenemos derechos a que nos reciban nuestros hijos en las escuelas” y “a mantener el barrio limpio”

8.3.5.2 Responsabilidades: El horizonte de las responsabilidades a las que se consideran obligados los habitantes para con su territorio barrial está enmarcado entorno a la construcción de un ambiente de convivencia activa, un tipo de convivencia que no se agota en la tolerancia aguantadora del otro, sino en la búsqueda activa de mejores condiciones materiales y ante todo simbólicas de vida, que aseguren *“que el barrio funcione bien”*, es decir:

“Tratar de servir a los demás, querer el progreso del barrio, vivir en paz con los demás sin dejarse joder de nadie”, “tratar de hacer que el barrio luzca mejor, solidarizarme con los vecinos, hacer respetar el barrio, respetando a los demás vecinos y exigiendo el respeto que uno se merece”, “Mantener en paz con la gente”, “ayudar a las personas que trabajan por la comunidad, “tengo la responsabilidad de cuidar las calles, las fachadas, aceptar y tolerar a mis vecinos, participar en las reuniones que se realizan, pero las que hacen son

muy monótonas, por eso no voy”, “no hacer el mal a nadie, sólo ayudarlo así sea nuestro enemigo”, “apoyar los proyectos de la JAC, estar donde necesitan de uno”

Participar, cuidar y respetar serían las responsabilidades clave que hacen posible alcanzar este nivel de convivencia.

La participación tanto en escenarios de toma de decisiones, como en acciones y proyectos que contribuyan al mejoramiento del barrio es considerada como responsabilidad

“participar en actividades, talleres, reuniones de participación comunitaria para proyectos y programas en bien del barrio”, “participar en los convites y ayudar al barrio”, “colaborar con la JAC yendo a las reuniones y participando de ellas hablar bien de él, crear nuevos proyectos y colaborar con todos”

El cuidado de las cosas materiales que ha logrado el barrio, al igual que su ambiente y en especial a las personas que le habitan es una responsabilidad que aparece con fuerza y que da cuenta de una mirada integral con respecto al territorio habitado.

“Cuidar las cosas del barrio”, “mantener el barrio aseado”, “velar por la seguridad, la tranquilidad y embellecimiento”, “cuidarlo y crear una buena imagen de él en otras partes”, “cuidar un grupo de niños”, “estar pendiente del barrio en sí y sus habitantes y respetar la gente”.

Finalmente aparece el respeto, también considerado de una manera integral, que reconoce en el barrio una mediación vinculante entre lo individual y lo colectivo, entre la persona y su entorno

“ser una persona honesta, culta, sincera y buena vecina, ser responsable, respetar los vecinos”, “respetar y hacer respetar todo lo que nos rodea en la comunidad y hacerlo respetar”

8. LUGARES SOCIALMENTE RELEVANTES

8.1 IDENTIFICACIÓN GENERAL

Los centros espaciales reconocidos como Lugares socialmente relevantes por los habitantes del barrio “La Libertad”, bien por representar hitos geográficos de orientación y referencia, por ser considerados como importantes para todos, por ser los más disfrutados, los más seguros o inseguros o porque en ellos se otorga un mayor reconocimiento a su existencia, identificados a través de la “Encuesta de Percepciones y Actitudes Frente al Barrio “La Libertad”” que se aplicó a 58 pobladores pertenecientes a diferentes familias del sector, fueron los siguientes:

9.1.1 Hitos Geográficos: Al indagar por los lugares reconocidos por los pobladores como hitos geográficos de referencia para orientarse espacialmente en su barrio¹⁰⁹, encontramos que para la inmensa mayoría de las personas encuestadas coincide en que **El “Cafetal”** marca el extremo oriental del barrio un sector poco poblado que limita con el barrio “Nacederos” donde antiguamente quedaba una finca cafetera, rasgo que le dio origen a su nombre

Algunos intentando precisar mejor el lindero designan sitios específicos del sector tales como **“La Casa de Eternit”**, primera casa de material y techo de eternit que se construyó en la zona sirvió como referente de la casa anhelada por el resto de los vecinos, cuyas posibilidades reales sólo les daban para construir ranchos de lata y esterilla, versiones empobrecidas de la arquitectura temblorera de barheque típica de la región.

Otro de los sitios específicos señalados en el sector son **“La Casa de Doña Sara Londoño”**, **“la Casa de don Eriberto Ospina”** o **“La Casa de la Cuarenta”**

Unos pocos, especialmente antiguos habitantes del lugar consideran que el barrio empieza en el barrio “Nacederos”, sin ubicar un punto exacto (dos de ellos plantean que “La Libertad” empieza desde la mitad de “Nacederos”).

Sólo una persona que lleva viviendo en el barrio tres años considera que el barrio comienza en **La Caseta de Acción Comunal**, la cual constituye el principal centro político y cultural del barrio.

El lugar que marca el extremo occidental del barrio es menos claro:

Un grupo mayoritario considera que el barrio termina en el sector de **“Las Partidas”**, denominado por algunos como la **Entrada a la Molienda**, lugar por donde se accedía al barrio antes de tener una conexión directa con el sector del Aeropuerto “Matecaña”. Entre ellos hay quienes consideran que el barrio va hasta la fábrica de panela ubicada en la parte nororiental del mismo, conocida como “la Molienda”, como si el barrio se prolongara por entre los cañaduzales, siguiendo la vía que conduce hasta ella. “La Molienda” es también conocida como “el Trapiche” o “la Ramada”.

¹⁰⁹ Los datos que aquí aparecen provienen de Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Límites del Barrio

Un segundo grupo considera que este extremo está situado en “**El Reversadero**”, también conocido como “**El Romboy**”; una de ellas, con seis años de vivir en el barrio, plantea que “**La Escuela**”, ubicada en el costado suroriental del “Reversadero”, es el sitio exacto de dicho límite, desconociendo como parte del barrio la franja que conduce desde allí a “Las Partidas” (incluida oficialmente como parte del mismo).

Un tercer grupo de antiguos pobladores del lugar (3 personas) supone que el barrio se prolonga hasta la **mitad de “Matecaña”** o hasta **la Villa Olímpica**, límite oficial del barrio “Matecaña”, no encontrando separación alguna entre este y “La Libertad”.

Esta localización de hitos geográficos que enmarcan el barrio deja ver como el proceso secesionista que le dio origen dejó sus huellas en la idea espacial que los pobladores tiene de su barrio como realidad territorial, pero también pone de relieve como estas marcas se empiezan a perder en las nuevas generaciones, que se relacionan de manera más funcional con el espacio, asumiendo como su barrio sólo los lugares de él donde interactúan con mayor frecuencia.

Llama la atención el hecho de que los pobladores no identifiquen de manera explícita los límites que existen en los costados norte y sur del barrio, es decir, **el Cañaduzal, el Zoológico “Matecaña” y el Cementerio Prados de Paz**, los cuales están a espaldas de las casas o por fuera de su campo visual, ya que la todas ellas fueron construidas de cara a la calle o al barranco y no al paisaje del cañón del río Otún, de manera que estos lugares son usados como patio trasero, existiendo una tendencia muy fuerte a usarles como basurero público; ahí arrojan todo tipo de materiales y ocasionalmente el barranco es empleado como jardín, estos lugares son también empleados como sitios de recreo.

Tampoco es reconocido como parte del barrio, por lo menos en este cuestionario, el sector denominado “**la bis**”, único punto en el que las casas si fueron construidas de cara al paisaje.

9.1.2 Lugares que más Gustan: Al preguntar por lugares que más le gustan a la gente del barrio¹¹⁰ primer lugar se lo lleva “**La Escuela**”, siendo reconocida como un espacio educativo que además hace posible el disfrute

“escuela sirve para educar nuestros hijos, el parque sirve para recrear y por “La Libertad” que hay ahí”

Mujer con 8 años de vivir en el barrio

Característica que le hacen evocable para algunos de sus egresados como un espacio familiar:

““La Escuela” porque fue mi segunda casa”

Mujer con 13 años de vivir en el barrio

¹¹⁰ Los datos que aquí aparecen provienen de Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares que más Gustan 73

Compartiendo el primer lugar de favoritismo aparece “**El Reversadero**”, algunas personas le reconocen por tal nombre, aludiendo a su antigua función como punto límite de acceso al barrio para buses y automotores grandes, mientras que sólo tres le nombran como “**Romboy**”, aludiendo a su función actual como espacio para la distribución vehicular. Históricamente este punto fue conocido como “**El Aguacate**”, un sector pantanoso que fue secado por la comunidad para convertirlo en el sitio más espacioso del barrio.

Entre las razones que se aducen para justificar su favoritismo se plantea la libertad que hay en él, que es un espacio para la recreación y el deporte, que en él se realizan eventos y es el punto de convergencia de las gentes del lugar

“el parque sirve para recrear y hay libertad ahí”

Mujer con 8 años de vivir en el barrio

“es el lugar central del barrio, el sitio de encuentro de vagos, transeúntes y personas en general”

hombre con 15 años de vivir en el barrio

En un segundo lugar de gustos, aparece “**La Caseta**”, la cual es considerada como un lugar significativo, porque es un espacio para el encuentro donde se dan reuniones importantes, donde se informa a la comunidad, donde dan misa, donde se presta un servicio social,

La **casa** aparece en tercer lugar, fundamentalmente por ser cómoda, por ofrecer seguridad, por ser el sitio de habitación, el sitio que permite el encuentro con la familia y el desarrollo de la vida familiar.

El cuarto se lo llevan las **cuadras** las cuales son consideradas como sitios para el juego y la amistad; la cuadra en “La Libertad” tiene una connotación particular, porque no tienen las cuadras cuadradas o manzanas que hay en otros barrios, cuadra es una figura imaginaria porque los cambios de nomenclatura son prácticamente imperceptibles, de manera que la cuadra es un territorio afectivo que se crea en la medida en que se establecen lazos con los vecinos a través del juego y la conversación, como se observa en las razones que argumentan algunos de los encuestados para justificar su preferencia:

“porque juego con mis amigos todo el día”

Niño con 3 años de vida en el barrio

“porque charlo con mis amigas, comparto con ellas todo lo bueno y lo malo del barrio”

Mujer con 6 años de vivir en el barrio

“se vive en un ambiente de amistad con los vecinos”

Mujer con 14 años de vivir en el barrio

Sólo cinco 5 de los encuestados plantea que no le gusta lugar alguno en el barrio; ellos dicen que no hay nada, que no hay nada bueno, que no hay recreación, 5 personas más no contestaron nada y un grupo minoritario de personas señalaron lugares que si bien no lograron mucho puntaje, pueden ser considerados como significativos o dependientes de alguna manera de los lugares antes señalados, tales como el **aeropuerto** (1) como lugar de74

paseo, el **hogar infantil** (1) como un servicio que se presta a los niños, la **iglesia cristiana** (1), **el billar** (3) y **la tienda** (1); estos dos últimos son identificados como sitios de encuentro y están asociados también con la **calle** (1) asumida como el espacio para disfrutar, expresar la amistad, tejer las redes de solidaridad o por lo menos las complicidades para hacer de la vida más divertida en el barrio.

La distribución de las respuestas encontradas con relación al tiempo de vida en el barrio es bastante amplia hay coincidencia en los mismos puntos en la gente que vive en el barrio hace mucho tiempo así como el que recién llega.

9.1.3 Lugares más Importantes: La mayoría de los encuestados considera que “**La Caseta**” y “**La Escuela**” son los lugares más importantes en todo el barrio¹¹¹, seguidos por “**El Reversadero**”. Después de ellos, aparecen en lugares secundarios espacios para el aprovisionamiento, la recreación y la interacción entre familiares y vecinos, tales como **tiendas, cacharrerías y droguerías**¹¹², **billares**¹¹³, **iglesias** y **casas**. En último lugar aparecen sitios que apenas son mencionados por una persona, como son la **ebanistería** y las **guarderías**.

Es muy importante ver en este listado la ebanistería porque a pesar de que hay varias microempresas en el barrio entre ellas una microempresa de fabricación de suelas para zapatos, no se ve con mucha fuerza la dimensión económica como una dimensión importante para la vida del barrio, casi como si éste fuese sólo el **espacio para la socialización, la recreación, la construcción familiar, ajeno al espacio económico**, que estaría más ligado al afuera, un afuera al que hay que salir a rebuscar a ver qué pasa.

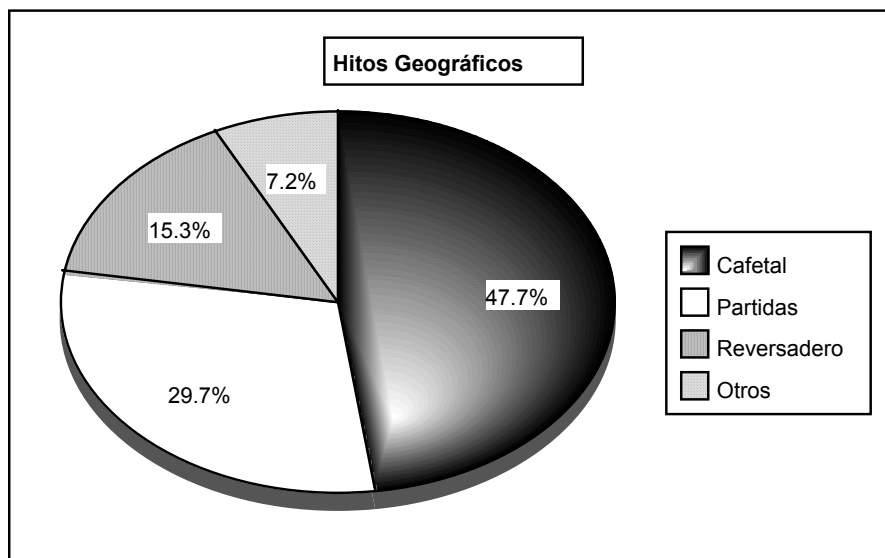
De hecho los encuestados plantean que las tiendas son significativas para ellos en la medida en que son espacio de encuentro y posibilitan como algunas seguridades, por ejemplo dicen que las mejores tiendas son las tiendas donde la gente fía, porque ahí es un espacio donde se construye confianza y pertenencia además de la posibilidad de reconocimiento social, un espacio donde aún la palabra vale, donde uno puede ser reconocido por lo que es y por la relación que ha construido en su entorno cercano.

En síntesis tenemos que los lugares socialmente relevantes del barrio “La Libertad” en cuanto hitos geográficos de referencia serían “**El Cafetal**”, “**Las Partidas**” y “**El Reversadero**” (Ver gráfico 4)

¹¹¹ Los datos que aquí aparecen provienen de Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares más Importantes

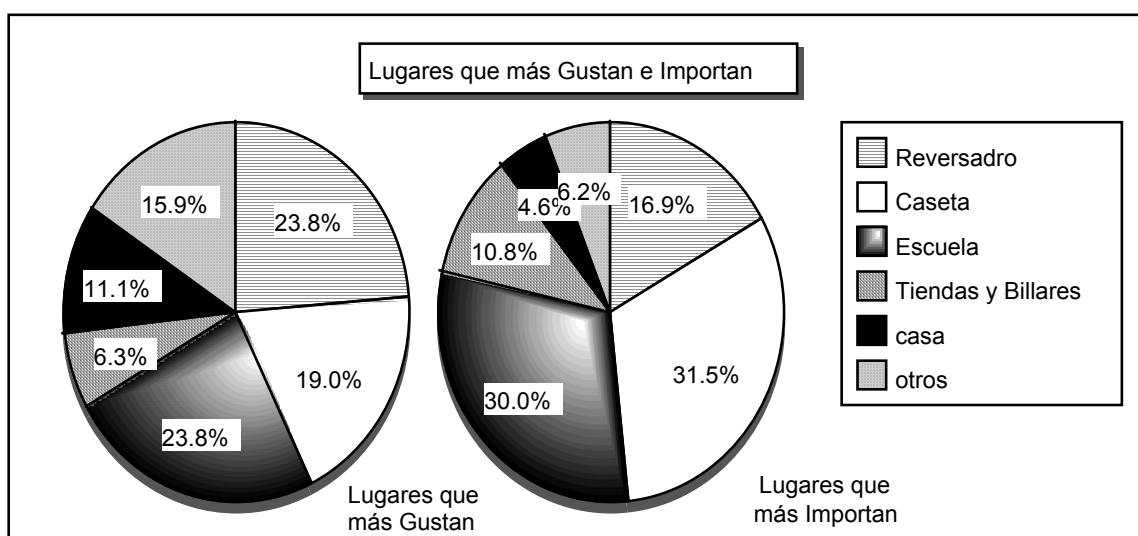
¹¹² En el barrio no existe ninguna droguería como tal, pero se asumen como droguerías los lugares donde se expenden medicamentos

¹¹³ Los billares, en la mayoría de los casos, son también tiendas



Gráfica 4

En cuanto lugares considerados como los que más gustan e importan a los pobladores, tendríamos “La Escuela”, “El Reversadero” y “La Caseta” (ver gráfica 5)



Gráfica 5

Finalmente, podemos decir que existe una serie de lugares que si bien de manera particular no alcanzan altos porcentajes de relevancia, al agruparse se muestran bastante significativos (ver gráfica 5) y por tanto deben ser tenidos en cuenta a la hora del análisis, estos lugares están ubicados tanto al interior como al exterior del barrio, entre los primeros tenemos de mayor a menor relevancia **las tiendas, cacharrerías y droguerías, los billares, las casas, las cuadras, iglesias y guarderías** y en el segundo los barrios “Matecaña” y “Nacederos” y el aeropuerto.

8.2 DESCRIPCIÓN PARTICULAR

8.2.1 “Las Partidas”

9.2.1.1 Características Espaciotemporales: “Las Partidas” derivan su nombre de la manera en que los colonizadores paisas denominaban a los cruces de caminos, ya que el sitio en cuestión se halla sobre una encrucijada en la que se intersectan la vía que conducía de la hacienda “Matecaña” a la antigua carretera Pereira-Cartago (espacio hoy ocupado por el aeropuerto internacional “Matecaña” y el parque cementerio Prados de Paz), y la antigua vía del Ferrocarril que comunicaba a la ciudad con Buenaventura.

Es una zona amplia en forma de cruz latina dispuesta de sur a norte, que separa el barrio “La Libertad” a la izquierda del barrio “Matecaña” a la derecha.

Su costado sur limita con una vivienda que fue construida contra el muro del parque cementerio, el lado izquierdo de la cabeza de la cruz está definido por un barranco escarpado en cuya cima el muro de separación se prolonga a través de una malla metálica, al aproximarse el barranco hacia el brazo izquierdo de la cruz, es reforzado por una zapata de concreto que estabiliza el talud y es usada como banca (especialmente por los ancianos) y recipiente temporal de basuras (para este propósito, los pobladores del sector han escarbado una pequeña entrada hacia el barranco para aumentar su capacidad de depósito).

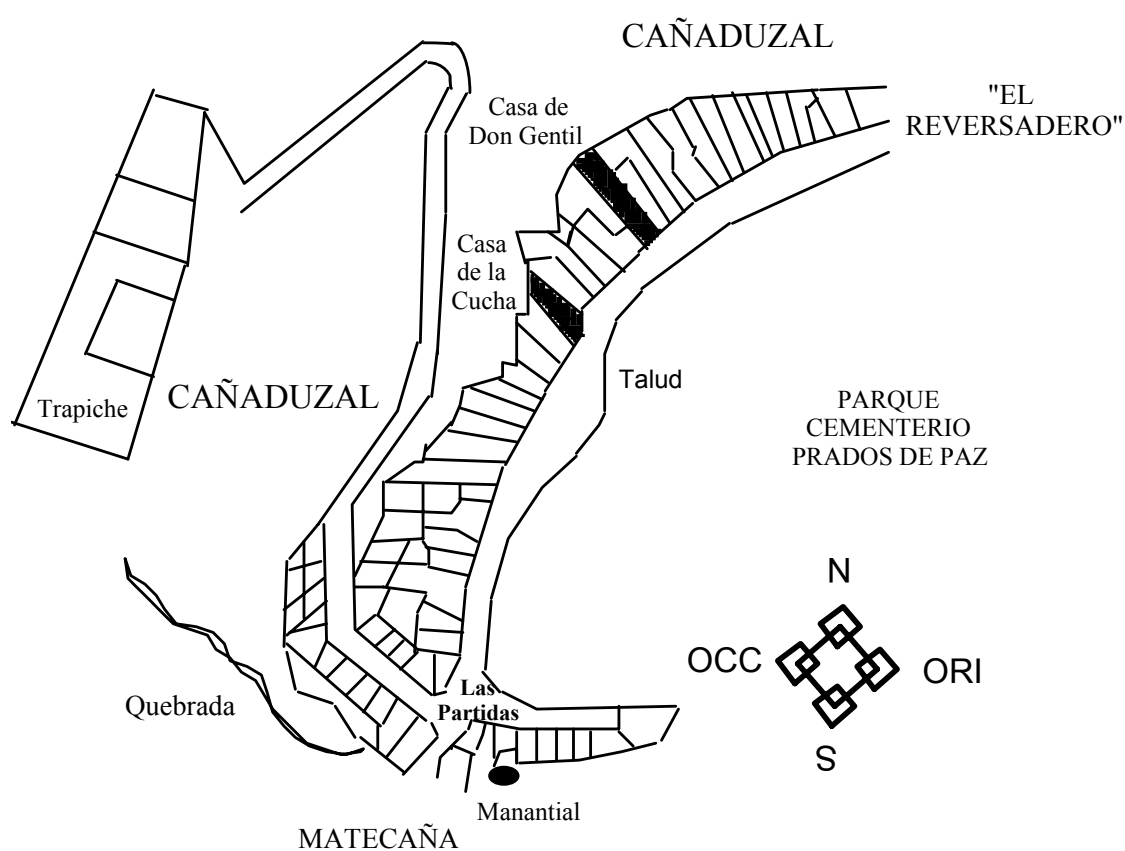
En el lado derecho de la cabeza de la cruz se han construido seis viviendas de materiales diversos, siendo las más cercanas al cementerio las más derruidas; comentarios de los vecinos indican que en ellas vive la gente más pobre del sector y que algunos se dedican a la indigencia¹¹⁴.

En la esquina formada entre la cabeza y el ala derecha de la cruz existe una casa de familia cuya puerta principal se abre precisamente hacia la esquina, no hay andenes, sólo carretera adoquinada, el patio de esta casa es compartido con otras tres más y en el se halla un manantial natural que en otros tiempos fue la principal fuente de agua potable del sector y hoy ha sido convertido en un gran tanque en el que se crían peces para controlar la contaminación generada por la basura que se acumula a su alrededor, la parte sur de este patio linda con un barranco, sobre el cual se encuentran las jaulas de los perros policías antinarcóticos que trabajan en el aeropuerto.

El costado sur del brazo derecho de la cruz se prolonga hacia el barrio “Matecaña” completamente cubierto de casas, mientras que el costado sur del brazo izquierdo de la misma está completamente dominado por un barranco; según los vecinos del sector, en cierta ocasión un pedazo del barranco cayó sobre dos ciclistas que pasaban y dejó al descubierto una guaca; en la parte superior del barranco se extiende el parque cementerio.

¹¹⁴ Protocolo de Observación de las Partidas

El tronco de la cruz se prolonga hacia el norte en torno a una vía pavimentada que se adentra en un campo de caña de azúcar, serpenteando posteriormente a la izquierda y luego a la derecha para desembocar en la bodega de la fábrica de panela “Matecaña”. En sus costados izquierdo y derecho se erigen viviendas livianas sobre delgadas placas de concreto simple, soportadas por estructuras palafíticas de guadua, que se remontan, en el caso de las viviendas de la izquierda sobre un pequeño morro, mientras que en las de la derecha se elevan hasta alcanzar el nivel de las 3 recámaras del alcantarillado que colectan las aguas negras de la zona, desde la vaga de la quebrada generada por el manantial y que luego de esconderse bajo las casas y la carretera continúa fluyendo hacia el campo de caña.



Mapa 3
Sector de “Las Partidas”

Las casas del lado derecho tienen zonas verdes espontáneamente definidas y han tratado de incorporar árboles ancestrales a su paisaje hogareño, algunas tienen patios delanteros, en los que ponen sus ropas a secar seis de ellas fueron arrasadas por un incendio y sus restos calcinados aún pueden verse fácilmente, las familias que las habitaban buscaron refugio en “La Caseta” de “La Libertad”, aunque administrativamente corresponden a “Matecaña”.

En la esquina conformada por el cuerpo de la cruz y el brazo izquierdo de la misma se asienta una casa diminuta que a la vez funciona como tienda, junto a ella (por el brazo de la cruz) se erige un muro de contención concebido para nivelar la carretera cuando fue adoquinada, en el se encuentra un parche de muchachos, que según nuestro informante son un parche de chicos donde confluye gente de diferentes barrios de la comuna “La Libertad”, “Matecaña” e incluso de “Nacederos”, e incluso gente de Dosquebradas. Esta esquina opera como lugar de consumo de narcóticos, cuartel general de operaciones del parche y lugar de socialización.

La esquina conformada por el cuerpo de la cruz y el brazo derecho de la misma parece cumplir funciones complementarias de la anterior, ya que en ella se encuentra una tienda mayor (El Chupo), que le ofrece un gran muro, donde hay un aviso político que dice “*Carlos Duque concejal*” “*FAR*” “*Ivan y Gladiz por siempre*” entre otros graffittis poco legibles, y un poste de la luz en torno al cual también es usual encontrar personas reunidas.

El costado norte del brazo derecho de la cruz se prolonga hacia “Matecaña” con una doble hilera de casas con entradas a través de pequeños callejones, hasta llegar a una vieja bodega del ferrocarril, lo que parece indicar que en algún tiempo el ancho de la vía debió ser mayor, igual sucede en el costado norte del brazo izquierdo de la cruz, que se prolonga hacia “La Libertad” con una doble y en ocasiones triple hilera de casas, aprovechando una pequeña explanada que se proyecta hacia el cañal, según los informantes, muchas de las casa que conforman la segunda y tercera línea hacia el cañal son inquilinatos.

En este último sector se concentran un hogar comunitario (calle 75) y un hogar Famí (calle 76) del ICBF, cuatro tiendas, reconocidas más por su localización o por su propietario/a que por algún sus nombres (“Las Partidas” (cll 77), la de Doña Tulia (cll 76), la de Luz Helena (cll 76), la de Chatarra (cll 74), una panadería (la de doña Celia (cll 75)) y un parqueadero de camionetas de una empresa transportadora local (Transportes López), que en navidad se convierte en epicentro de una de las mejores y más generosas fiestas de todo el barrio.

Los colores predominantes en el sector son suaves, claros, dominados por el color pardo tierra de los barrancos y el verde de los pastos y las montañas circundantes; es un sector bastante ventilado y los sonidos más frecuentes que se escuchan son los motores de los aviones que despegan y aterrizan, el rugir de las busetas que transitan por la vía adoquinada, la cantera de afirmado que queda en una montaña al otro lado del río Otún, música romántica y rancheras, así como anuncios publicitarios de los vendedores ambulantes.

9.2.1.2 *Acciones Territorializantes:* Las “Partidas” fue desde los orígenes del barrio un lugar significativo, ya que la quebrada que tiene allí su nacimiento, sirvió de fuente de agua potable y lavadero cuando no existía el acueducto, en ella se escenificaron muchos conflictos por el acceso al vital líquido según recuerdan dos de sus moradores:

“nos tocaba ir a lavar por allá abajo, nos tocaba ir con un platón con ropa y uno llegaba y era peliando, bregando a coger un lavaderito de los dos que habían, sabiendo que lavábamos era a punta de pura agua de cañada”¹¹⁵.

La Cucha

“No teníamos acueducto y nos tocaba ir hasta las Partidas a un pozo que tenía una familia en donde nos dejaban sacar agua, nosotros pertenecíamos a la junta de “Matecaña” y un día unos de ellos decidieron pegarse de un tubo madre que pasaba por la avenida y un señor al estilo topo se metió en un tremendo túnel donde sólo cabía él, perforo el tubo, pegó la manguera y listo el pollo, agua para todo el barrio; pero a nosotros que éramos los que vivíamos más lejos casi no nos llegaba porque ellos tenían una llave de paso ahí por la “casa del mangualo” y no dejaban subir suficiente agua para los de arriba”¹¹⁶.

Su relevancia también está relacionada con el hecho de que en aquellos primeros tiempos los pobladores debían caminar casi un kilómetro para poder salir del barrio y acceder al servicio urbano, en ese momento los dirigentes comunitarios negociaron con las autoridades del cementerio para que les permitiera transitar regularmente a través de él, lo que mejoró un poco las condiciones de acceso al barrio sin resolverlas del todo

“a los de más abajo les toco pedirle permiso al párroco encargado del cementerio Prados de Paz, para que los dejara salir por un camino que existía por ahí.

Al principio el cura casi que no da permiso, pero al final accedió con un horario que comprendía de 8:00 a.m. hasta las 5:00 p.m.; un grave problema se tenía cuando habían personas enfermas o heridas tarde de la noche, pues por el cementerio no las dejaban pasar y como se tenían conflictos con personas de los barrios “Nacederos” y “Matecaña” resultaba peligroso transitar por estos sitios”¹¹⁷.

Un elemento adicional que contribuyó a dotar de sentido históricamente a las “Partidas”, al punto de incidir en la consideración de que el barrio se prolonga por los cañales hasta la “Ramada”, es que ésta le ha dado empleo a muchos habitantes del barrio y en los primeros tiempos les proveyó gratuitamente panela y miel de caña, insumos básicos para su dieta alimentaria.

“La Ramada” casi sostenía este barrio de panela, si porque uno iba por bolsadas de miel y cuando eso era que tenía uno los niños pequeños y con eso era que sostenía, a otros les deban panela, la gente de la ramada sirvió mucho para toda la comunidad”¹¹⁸

¹¹⁵ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

¹¹⁶ Entrevista a Gentil Sánchez

¹¹⁷ Idem

¹¹⁸ Entrevista a Belarmina Colorado

Este segmento, topográficamente similar al barrio “Matecaña”¹¹⁹, se escindió de él durante el proceso de independencia que dio origen a “La Libertad”, a raíz de la marginación a que se vio sometido por su junta de acción Comunal, lo que ocasionó que se gestara un movimiento cívico encabezado por Gentil Sánchez, que posicionó a “Las Partidas” como límite occidental de su radio de acción, mientras que al oriente se articulaba con el movimiento independentista de “Nacederos”, que surgió por el mismo tiempo.

“vea eso fue como con imán, sabe cómo me cuadré con don Carlos a trabajar mutuamente, él despreciado por “Nacederos” y yo despreciado por “Matecaña” y le pedí el favor, todavía no había el acueducto oficial y entonces le dije Don Carlos a ustedes se les esta perdiendo el agua aquí, porque hay una mala instalación de acueducto, hagamos un negocio yo me vengo con mi gente para acá con los que me siguen y empezamos y conformamos otra junta porque la cantidad que yo tengo aquí de la que hay para abajo, desde “Las Partidas” hasta donde don Francisco, y contamos los habitantes que habían de aquí de la entrada al trapiche al radio de acción o es decir hasta la piedra de “Nacederos””¹²⁰.

Este evento marcó el sector como poseedor de una dinámica propia que le da especificidad al interior del barrio, al punto que algunos de sus vecinos no les consideran como parte del mismo, pese a que una gran parte de sus dirigentes, Don Gentil Sánchez, Doña Alicia y Doña Luz Elena, viven allí.

9.2.1.3 Usos y Relaciones Escenificadas: Las personas se relacionan de manera diversa, desde la tranquilidad y el diálogo, hasta la beligerancia, pero siempre en un ambiente de confianza, seguros de que los demás tolerarán sus acciones, ya se trate de alegar con sus hijos, armar alboroto o simplemente ponerse de acuerdo para realizar alguna acción conjunta, como por ejemplo elevar cometas.

Tres grupos de personas dominan el escenario, los vecinos del sector, los transeúntes y “el parche” como veremos a continuación.¹²¹

¹¹⁹ Topográficamente la zona que va desde “el Romboy” hasta las partidas es muy similar a la mayoría de los sectores de “Matecaña” que es un sector más largo, más lleno de barrancos, donde hay menos posibilidades de que existan casas en ambos costados

¹²⁰ Entrevista a Gentil Sánchez

¹²¹ Protocolo de Observación de “las Partidas”



“Las Partidas”

9.2.1.3.1 Vecinos del Sector: Personas que se ubican en las puertas, ventanas de las casa,

en la zapata de contención a ver pasar la gente, a charlar con sus vecinos o jugar, la mayoría de ellos son ancianos mujeres y niños.

Ellos se visten de camisetas, o blusas, pantalonetas y tenis o chancas, según nuestro informante es *“el uniforme del barrio hasta las 3:00 p.m. para quienes no estudian”*, ya que a esta hora es cuando empiezan a arreglarse para salir.

Las tiendas son sus principales ejes de circulación; niños y mujeres se desplazan entre ellas y sus casas con mucha frecuencia, haciendo mandados o averiguando cosas. Cuando no están en la tienda, los niños juegan en pequeños grupos a la cuerda, las bolas o la simulación de situaciones con juguetes plásticos a la orilla de la carretera.

9.2.1.3.2 Transeúntes: Es el grupo mayoritario, conformado especialmente por señoras, niños, jóvenes y adultos que transitan de un barrio a otro o se dirigen al “Trapiche” o salen de él, algunos usan prendas propias de los campesinos como ponchos, sombreros, machetes al cinto, ropas de trabajo; otros ropa deportiva y otros más llevan mercaderías y visten ropa de calle. Según nuestro informante, los primeros se dirigen a las fincas cercanas a trabajar o regresan de ellas y los segundos vienen de la Villa Olímpica, luego de hacer deporte y los últimos son vendedores ambulantes que ofrecen, perfumes, velas aromáticas, cambalachean cosas, venden plátanos o fruta o prestan servicios como la reparación de zapatos.

9.2.1.3.3 El Parche: Es un grupo de jóvenes entre los 17 y los 20 años que usualmente visten camiseta, pantaloneta y tenis de colores llamativos así como gorras o gafas de colores y que tiene asiento casi permanente entre las dos tiendas del sector, se sientan usualmente en un andén que en ocasiones es frecuentado por algunos ancianos. En el parche se encuentran con los amigos a planear cosas, consumir narcóticos y compartir, por ello si bien hay un grupo permanente, hay muchachos del barrio que les visitan cuando no tienen nada más que hacer

*“Cuando no tengo nada que hacer y estoy aburrido yo a veces bajo, veo allá a los muchachos yo me quedo con ellos ahí y de ahí me devuelvo, y casi la mayoría no pasa de ahí”*¹²²

En el “Parche” se habla de *“salir a robar”*, *“hacer el retén”* o atracar a los trabajadores que recién reciben su paga y se dirigen a su casa; cuando salen a realizar sus operativos o se trasladan al “Reversadero” (especie de zona rosa en el sector) para beber, escuchar música o jugar, su lugar es ocupado por señoras, que aprovechan la tranquilidad reinante para conversar.

Según cuenta nuestro informante, en ocasiones se hacen batidas, la policía llega a capturar gente en la esquina, usualmente es en la tarde y en la noche cuando se reúne más gente ahí y sobre todo después de las 3:00 p.m., es entonces cuando el lugar empieza a “calentarse” y sólo pueden transitar seguros los moradores del sector.

¹²² Entrevista a Iván Arenas

El cañaduzal, que rodea “la Ramada” y al que se accede preferentemente por “las Partidas” es empleado por los niños desde muy temprana edad como patio de juegos y aventuras

“- Nos vamos por rodando por todo ese cañaduzal hasta la ramada a pedir panela. Nosotros nos vamos con palos y jugamos a caballos por ahí para abajo

- ¿Y se van solos, no hay ningún grande que los acompañe?

- No, Indira dice oiga muchachos vamos yo los acompaño y nosotros decimos no, Nada más vamos pequeños. los más grandes son un niño que vive abajo en la casa, abajo en el hueco y yo. Yo tengo cinco cierto, y el muchacho también tiene cinco.”¹²³

9.2.1.4 Representaciones Sociales Asociadas: Las representaciones existentes en torno a “Las Partidas” son ambivalentes, ellas están presentes en los recuerdos de infancia, de ancianos, adultos, jóvenes como sitio de aventura tanto en las imágenes evocadas por los pobladores a través de las maquetas existentes sobre el lugar, en las que se muestran muchachos sacando agua del pozo cuando aún no había acueducto, perros temibles como “zañiro”, policías atrapando ladrones en la esquina del parche así como grupos de amigos charlando en ella, como por los testimonios personales

“yo las Partidas las recuerdo mucho cuando nos tocó la cosa del agua y me tocó cargar agua desde ahí, pa’ mi las Partidas siempre se me quedó notorio. Cuando no había entrada por “El Reversadero” nosotros siempre entrábamos era por el lado de allá y entonces desde niño lo tengo ahí”¹²⁴

En contraste, ellas ocupan en las memorias recientes de los adultos y los ancianos un lugar menos agradable que se prefiere ignorar; “Las Partidas” son señaladas como el cuarto lugar más inseguro del barrio, argumentando que allí “casi no lo conocen a uno (a los del resto del barrio) y atracan mucho” y que allí se estableció recientemente una banda de atracadores del barrio que actúan con la complicidad y el temor de los vecinos, atentando incluso contra personajes reconocidos como el vendedor de carne del sector

ayer me contaba una señora que dizque cogieron al señor que vende la carne allá abajo en la entrada pa’ “la Ramada” y dizque le robaron la carnita, el realizo de lo vendido, o sea todo, y lo dejaron sin nada y lo cogieron y lo aporriaron. Usted cree que eso es justo, que no quedar contentos con lo que se llevan le pegan a la pobre persona y si no es que lo matan.”¹²⁵

Esta percepción de sitio peligroso es compartida incluso por los niños

“ Vea eso por la mañanítica a veces usted baja a las 7:00 a.m. y baja por la ramada y eso es así de marihuaneros mirando a ver quien baja para robarlo, eso en “la Ramada” se

¹²³ Entrevista a Harold Mejía

¹²⁴ Entrevista a Iván Arenas

¹²⁵ Entrevista a Belarmina Colorado

volvió tremendo, ahí en la entrada para la ramada ahí todo el que vean que no sea del barrio lo roban”¹²⁶.

Indira

Quizá por ello algunos vecinos de “La Libertad” prefieren vincular “las Partidas” a el barrio “Matecaña”, el cual es considerado como *“la parte oscura”* de la comuna, sosteniendo que allí *“hay mucha inseguridad y poca colaboración de los vecinos”*¹²⁷.

*“es el sitio por donde se vuela la gente que mata a otro, o los ladrones, para mi es que la gente de las partidas que viven en “La Libertad” tiene una mejor relación con la gente de “Matecaña” y eso hace que sean mucho más populachos, cierto porque los de “Matecaña” son mucho más marcados en ese sentido, y que más y se caracteriza mucho por hoy en día que hay tanta delincuencia y todo eso entonces la gente ayuda a los manes para que esconda las cosas que se roba”*¹²⁸

En contraposición, los jóvenes les reconocen como el referente que les hace sentir parte de algo, el “parche” existente en “Las Partidas” reafirma el carácter fronterizo del lugar, al constituirse en el último referente reconocible del barrio “La Libertad” para quienes le recorren

*“pa’ mi es muy importante esas partidas porque es la división de los dos barrios, donde se divide ya “Matecaña” con “La Libertad”, de ahí pa’riba hay muchas cosas. yo siempre que salgo voy y me doy un roce sólo llego hasta las partidas, de ahí pa’ delante muy pocas veces paso, yo me devuelvo ahí mismo de “las Partidas” y subo hasta arriba hasta “El Cafetal””*¹²⁹.

Una posición de frontera inestable, que pareciera estar dominada formalmente por la influencia que ejerce en ella “La Libertad”, como quedó patente cuando se incendiaron seis casas en el lado de “Matecaña” y los damnificados de inmediato buscaron el respaldo de la Junta de Acción comunal del barrio vecino, e informalmente por “Matecaña” como veíamos anteriormente.

En las imágenes existentes de “Las Partidas” es integrado el **cementerio**, cuya pared divisoria con el barrio está marcada con un grafitti que le designa como *“El Barrio de los Acostados”* así como **el Cañaduzal**, el cual es percibido como *“una extensión de tierra amplia y plana que podemos utilizar para parques, canchas y juegos recreativos para todos”* (hombre de 25 años)¹³⁰, percepción que se ha acentuado en la medida que en el se proyecta construir una urbanización.

¹²⁶ Entrevista a Harold Mejía

¹²⁷ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares Seguros e Inseguros

¹²⁸ Entrevista a Helmer Mejía

¹²⁹ Entrevista a Iván Arenas

¹³⁰ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

8.2.2 El “Reversadero”

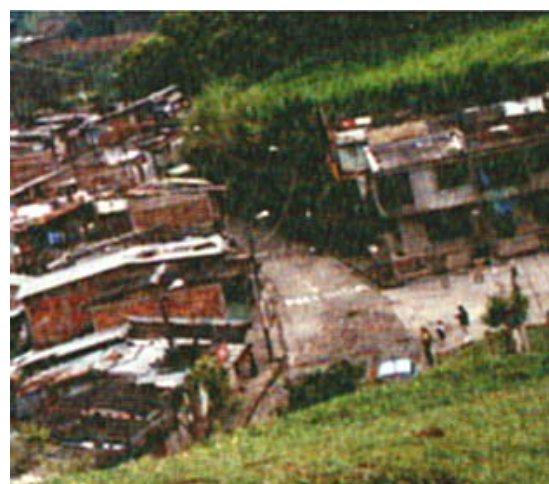
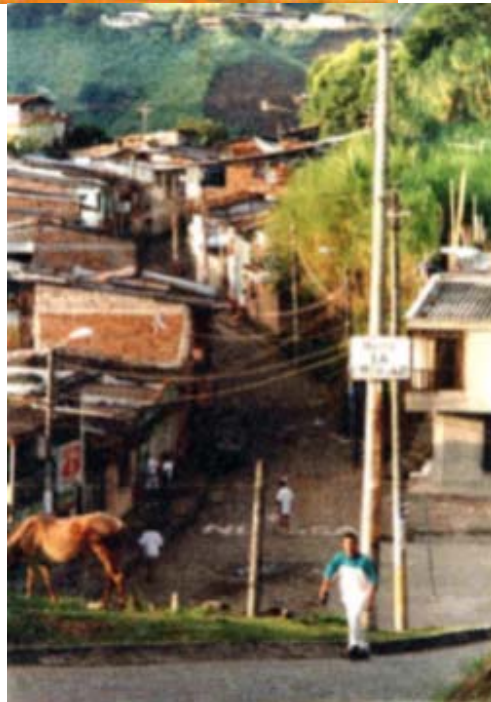
9.2.2.1 Características Espaciotemporales¹³¹: Es el lugar más amplio del barrio, ubicado en la carrera 11 entre calles 73 y 74; en su costado oriental se localizan dos casas, un Hogar de Bienestar y la calle de acceso al sector de “La Caseta” de Acción Comunal; al sur están ubicados el Instituto Docente “La Libertad”, así como los pastizales del zoológico y el acceso al barrio desde el aeropuerto; en su costado occidental linda con el cementerio Prados de Paz, ante el que se encuentra ubicado un lugar de pastura para caballos; por el occidente se accede al sector de “las Partidas” y se ubica “Transportes López” Es la única empresa de transportes del barrio, tienen tres volquetas y un camión, y su casa se abre sólo en navidad, cuando viene un pariente de los Estados Unidos y arman las mejores fiestas del sector.

En el costado norte, se encuentran tres tiendas: Dudy’s (cll 73), La Fania (cll 73) y “La Libertad” (cll 74), además de una cacharrería (calle 74). ; fue una de las zonas del barrio que más resultó afectada por el terremoto, razón por la cual se está presentando la demolición progresiva de las casa ubicadas allí, incluyendo las tiendas y la miscelánea.

En el centro del “Reversadero” está ubicada la cancha del barrio, la cual fue construida en piso de tierra y a su alrededor se ubican algunas bancas de concreto bastante deterioradas y marcadas con graffitis como “Metallica”, “Nike” y rayones al parecer sin ningún orden; igualmente en la cancha se ve mucha basura de todo tipo, frascos de aceite, bolsas de leche, paquetes de yupi, materiales vegetales, algunas piedras grandes, vasos desechables, así como chuspas de productos diferentes.

Alrededor de la cancha, justo frente a “La Escuela”, se ve un juego de “bombón” y otro de “stop”, dibujados en el piso con pintura, en el “stop” se enuncian los países de España, Venezuela, Colombia, Perú, México, Chile.

¹³¹ Protocolo de observación sector Caseta-“Reversadero”



“El Reversadero”

En este lugar se presenta una variada gama de colores, que va desde los intensos, utilizados por los anuncios publicitarios hasta los suaves de las fachadas de las casas, todos ellos son

dominados por el color el verde de los pastizales que le circundan, así como por el gris del concreto, ya que es el único punto de la vía construido en este material; al igual que “Las Partidas” es un sector bastante ventilado y los sonidos más frecuentes que se escuchan son los motores de los aviones que despegan y aterrizan, el rugir de las busetas que transitan por la vía, la música que se escucha aquí es crossover, y dependiendo la hora del día predomina la música romántica, el tecno, los vallenatos y músicaailable, especialmente salsa, siendo la tienda “La Fania”, más conocida como “La Tienda de Chatarra”, la encargada de amenizar el ambiente.

9.2.2.2 *Acciones Territorializantes:* Cuando llegaron los primeros pobladores al lugar, conocido entonces como “El Aguacate”, porque había un enorme árbol de esa fruta allí, se encontraron con una laguna alimentada por algunos nacimientos que se convirtió en su principal fuente de agua. Cerca de él se construyó un aljibe que era limpiado por una señora conocida como María “la Loca”, con la ayuda de unos vecinos que la bajaban a través de cuerdas.

La contaminación de la laguna y la proliferación de zancudos motivó a los líderes del barrio a gestionar la conexión con el acueducto municipal y su posterior desecamiento

“eso era una laguna supremamente honda y de ahí se sacaba agüita, eso ahí a orillas de donde esta “La Escuela” había unos nacimientos y de ahí se sacaba agua, se sacaba agua de atrás de la hilera de casas, de allá también se iba a recoger agua y a lavar ropa, entonces comencé yo a ver niños así como éste y ya gente adulta llevando del bulto con los zancudos y moscos”¹³²

Esto era un hueco, lleno de agua que nos toco traer tierra para taparlo, esto era una recámara llena de agua, a mucha gente le dio infecciones en la piel, otros que no resistieron, otro se murió también”¹³³

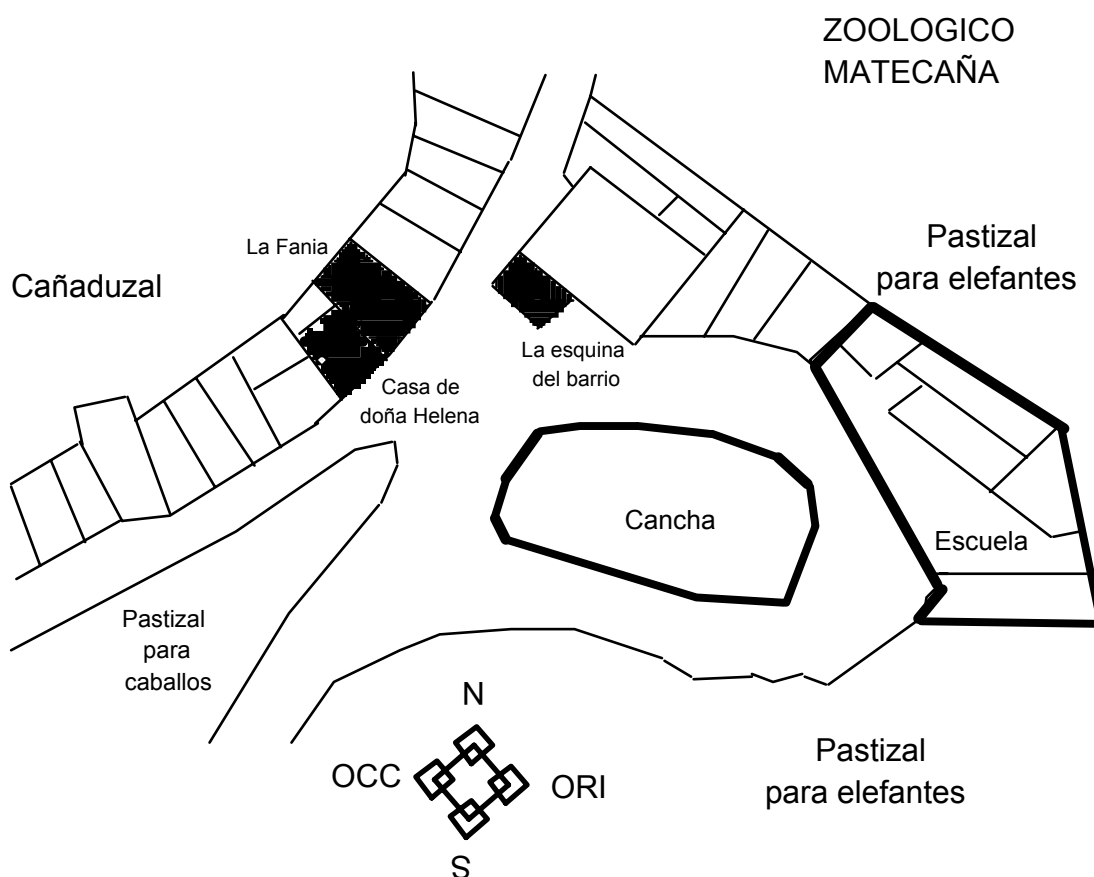
“El Reversadero” fue testigo de la mayor movilización de pobladores que se recuerde, en él se presentó un superconvite que duró varios días y que tuvo como objetivo desecar una laguna que estaba allí. Este convite estuvo encabezado por Don Gentil Sánchez, se dio a la tarea de sacar toda el agua del lugar para hacer el relleno; cuando empezaron a cavar se encontraron con que en la laguna existía un tubo por donde en la época del ferrocarril era drenado, hacia el lugar que actualmente ocupa “la tienda de Chatarra”, pero por falta de mantenimiento se había tapado. Después de muchos intentos lograron destaparlo

Cuenta Don Gentil que “ese tubo duro varios días botando agua” y cuando termino, se dieron a la tarea de empezar a echar tierra para tapar el hueco que quedó. Don Gentil y un señor al cual se le conoce con al alias de “el pati-limpio”, (ambos conductores de camión por aquel entonces) fueron los encargados de transportar la tierra y los escombros con los que lo fueron llenando.

¹³² Entrevista a Gentil Sánchez

¹³³ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

El proceso de desecamiento de la laguna fue uno de los ingredientes que desató el proceso secesionista del barrio, ya que los habitantes del sector no se sintieron suficientemente apoyados por las Juntas de Acción Comunal, por ello, cuando la obra estuvo culminada, se aprovechó el espacio para convocar a una gran asamblea comunitaria en la que se decidió la fundación del nuevo barrio y se eligió el nombre del mismo.



Mapa 4
“El Reversadero”

Luego de resuelto este problema, se vio la posibilidad de conectar este lugar con la carretera que llegaba al cementerio Prados de Paz y, aprovechando la visita del político conservador Jaime Salazar Robledo, se logró su apoyo para gestionar la construcción de la nueva vía que haría más fácil el acceso al sector; a los pocos días llegó una retroexcavadora y varias volquetas del municipio para empezar a construir una parte de la carretera; la otra parte le tocó construirla a la comunidad, eso permitió que las busetas empezaran a entrar al nuevo barrio y que establecieran su puesto de control en el “Aguacate”, lugar que a partir de entonces empezó a llamarse “El Reversadero”, porque desde allí se devolvían los vehículos grandes.

Cuando se consiguió el adoquinado, de la carretera, “El Reversadero” se convirtió en epicentro de la obra, en él se arrumaron los rieles extraídos, los materiales de construcción que entraban, así como la fábrica de adoquines. Posteriormente instalaron las casas del costado occidental

Antes del adoquinado “El Reversadero” operaba como parque público, en donde chicos y grandes jugaban, como lo recuerda Iván cuando dice que: *“antes de eso la gente jugaba en la calle, en la mitad de la calle cuando pasaban los buses uno sacaba par piedras y jugaba porque era el único espacio más solo pa’ trajinar gente y de todo pa’ uno ir recochando”*¹³⁴, después se construyó un parquecito en cuyo centro fue ubicada una placa conmemorativa de agradecimiento al alcalde por el adoquinado, que impedía su uso como cancha, razón por la cual un grupo de muchachos del barrio decidió secuestrarla para presionar la construcción de una cancha en él, cosa que la Junta de Acción Comunal se vio obligada a aceptar; el monumento fue derribado y en su lugar se construyó una cancha a través de convites, como una especie de monumento-premio al esfuerzo comunitario, en el que en adelante se realizarían todas las actividades de carácter masivo que han tenido lugar en el barrio.

9.2.2.3 Usos y Relaciones Escenificadas: “El Reversadero” es el espacio de encuentro por excelencia en el barrio, en gran parte por la generosidad de su espacio disponible y la centralidad con respecto a los barrios de la zona del ferrocarril, lo que le permite sin ser el centro geográfico de “La Libertad”, constituirse en el espacio de confluencia para los habitantes de los dos extremos y un punto en el que se evidencia la discriminación existente entre los barrios de la comuna.

“El Reversadero” siempre ha sido el parche de todos, en “El Reversadero” se han reunido los que son de “Matecaña” y “La Libertad”, porque ya de “Nacaderos” casi no la van con los de “La Libertad”, pues por el egoísmo, si me entiende, pero de problemas no sino que casi no es unido este barrio para arriba, pues como que entre más abajo se discriminan ellos mismos, pues se supone que acá “Nacaderos” es mejor que “La Libertad” y “La Libertad” es mejor que “Matecaña”, pues yo lo he comprendido así por lo que arriba en “Nacaderos” vive gente como de una clase social más alta, pues un nivel por ahí estrato dos, pero más acomodado que el nivel uno de acá y allá en “Matecaña” hay gente todavía más de un nivel por ahí estrato cero, si me entiende entonces más discriminados que los de acá de “La Libertad”, los de “La Libertad” no tienen muchas

¹³⁴ Entrevista a Iván Arenas

relaciones con los de “Nacederos”, claro que todo el mundo mantiene para arriba y para abajo también”¹³⁵..

Una discriminación que si bien es fuente de conflicto, ha respetado a “La Libertad” como **lugar de tránsito que es marginado de las luchas**

“han tenido tropeles los combos de “Nacederos” con combos de “Matecaña” y a “La Libertad” lo dejan sano, y subir un combo de “Matecaña” por ahí treinta manes con palos, machetes, navajas, y todo ese combo subir, imagínese subir tres filas de combos, fuera de los que van regados a agarrarsen arriba. Una vez hubo un enfrentamiento y se agarraron a palo, a bolas de billar a navaja, eso fue una pelea áspera ahí y hubieron poquitos heridos pero eso fue un tropel muy áspero”¹³⁶

Durante la mañana la cancha está solitaria, y el sector es recorrido especialmente por agentes externos al barrio, tales como encuestadores, vendedores ambulantes, distribuidores gas y productos de tienda y cobradores gota a gota, algunos de los cuales se movilizan en bicicleta, escoltados por otros ciclistas.

Unas cuantas personas, mujeres, niños y jóvenes especialmente, salen a la puerta de sus casas a desayunar o simplemente se quedan mirando hacia la calle en silencio, otros más transitan por la calle con indumentarias informales, tales como jeans, zapatos, camisas o camisetas.

Hacia el medio día se incrementa el flujo de estudiantes (especialmente niñas) yendo y viniendo con sus uniformes hacia las tiendas del lugar y luego aparecen con sus útiles escolares, bien para abordar el bus, bien para entrar a “La Escuela”; estos últimos se aglomeran en torno al parque, compran cosas en las tiendas, pelean, juegan en los juegos dibujados en el piso o hacen dibujos sobre la tierra. Algunos padres traen a sus hijas en bicicleta.

Con la salida de los estudiantes, “El Reversadero” se llena de vocecitas, unos salen rápido, otros despacio, otros juegan a ser aviones, trepan por los montones de balastro, otros salen más tranquilos, se tiran rocas, juegan pelota con las piedras, pelean con las sombrillas que traen en las mañanas lluviosas, se persiguen, y juegan con piedras de la calle; las chicas en particular van tranquilas sin embargo también participan de las peleas con piedra si son provocadas, después de ellos salen los maestros con aspecto fatigado, algunos muy pocos se quedan en “La Escuela” tratando de arreglarla, uno niños se colean en la camioneta, otros piden a señor de la buseta que los lleve, pasando por debajo de la registradora.

Este sector ha sido el preferido para el encuentro clandestino de los novios y el juego de los niños; al respecto Iván comenta que *“todavía se juega, uno no las cree, con una cancha ahí y la gente prefiere jugar en el pavimento, al borde de la carretera, que jugar en la cancha, en estos días están así”¹³⁷*

¹³⁵ Entrevista a Geovanny Mápura

¹³⁶ idem

¹³⁷ Idem

No obstante los juegos infantiles van dejando paso a bromas más crueles, consideradas como tradicionales “cagadas de barrio” por sus ejecutores

*“Pues haber yo era un muchacho muy de la casa siempre he sido de la casa, y ya con el cambio de la niñez a la adultez, pues en mi caso fue de estudio y cuando ya entre a la juventud fue que me volví más desatin, a andar por ahí y con las malas compañías, pero andado por ahí en delincuencia, sino que hacer por ahí, hace cagadas de barrio, por ejemplo romper ventanas, romper el techo, pegarle al borracho, cascar al loco, todas esas cosas que se le ocurren a uno de joven”.*¹³⁸

En la tarde y parte de la noche, empiezan a encontrarse muchachos frente a la casa que queda en la esquina oriental del “Reversadero”, la cual es la más grande de todo el sector y posee un andén amplio y elevado en cuya base hay un gran graffiti que dice “Carlos Duque Consejal”.

La tienda “la Fania” es el sitio más frecuentado por los muchachos de la zona en las tardes y en las noches, situación que pareciendo positiva es una de las principales fuente de conflicto en el barrio en la medida en que se pierde como lugar de reconocimiento intergeneracional según nos lo revelan los testimonios de sus moradores:

“Esa es la esquina del barrio, porque el barrio es una carrilera, la única esquina que tiene así es “El Reversadero”, por eso se amañan mucho ahí, por ejemplo ahí es la cancha, o a veces se poncha uno al frente de la tienda de Chatarra a escuchar salsa que el man pone, entonces eso ha sido muy llamativo pa’ nosotros por el encuentro, por una parte por la cancha, por otra parte porque es la única esquina pa’ uno botar escape, donde los amigos se reúnen, entonces uno se arrima también a hablar con todos.

*La generación que viene después de la de los cuchos, de los más viejos ya están como muy dañinos y dañan mucho el parche, entonces ya a la gente no le gusta, por ejemplo los que siguen de la generación de nosotros, ellos ya no les gusta mantener ahí porque por estar ellos ahí en la esquina caen los cerdos, los tombo y entonces raquetean a todo el mundo y a ellos eso no les gusta, ellos son muy cuidadosos en eso, ellos se cuidan mucho, por eso a la mayoría de gente no le gusta estar ahí ponchaos.”*¹³⁹

*“En esto sitios se aglomeran los viciosos, ladrones, atracadores con la complicidad de muchos vecinos”*¹⁴⁰

*“casi no lo conocen a uno y atracan mucho”*¹⁴¹

Por ello es considerado también uno de los lugares más inseguros del barrio, especialmente en horas de la noche, situación que afecta incluso a los niños

¹³⁸ idem

¹³⁹ Idem

¹⁴⁰ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares Seguros e Inseguros

¹⁴¹ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares Seguros e Inseguros

“¿Hasta que hora pueden jugar los niños en “El Reversadero”?”

Indira: *hasta las 8:00 p.m. o 8:30 p.m., porque los entran temprano porque los marihuaneros se vienen para ahí entonces, Harold es tremendo gamín, coge y se le escapa y se va el solo*

Harol: *en estos días me iban a pegar un balonazo y se me descuido y arranqué solo y todavía no sabía.*

¿Y ustedes le tienen miedo a los marihuaneros?

Indira: *si porque ellos lo amenazan a uno, ellos le dicen que váyase de aquí, que yo no sé qué y si le ven algo se lo quitan.*

¿A ustedes también?

*A cualquiera, a veces no puede venir alguien que no sea del barrio porque vea lo roban*¹⁴².

Recientemente, “El Reversadero” se ha constituido en punto de encuentro de algunas bandas para planear sus acciones y según cuentan los vecinos, *“a veces por maldad atracan a la misma gente del barrio, aprovechando cuando llegan borrachos o cuando están solos en medio de la noche”*¹⁴³; recientemente se han presentado también asesinatos de muchachos por parte de escuadrones de la muerte cuando departían en la “tienda de Chatarra”.

9.2.2.4 Representaciones Sociales Asociadas: “El Reversadero”, un sitio que es considerado como *“el sitio más divertido y es la única esquina en todo el barrio”* (mujer de 50 años)¹⁴⁴, desde él es posible saber todo lo que pasa en el barrio y por eso se tiene la posibilidad de interactuar con todos los que van, vienen o están ahí, además se considera como el mayor espacio al interior del barrio donde se puede tener contacto con la naturaleza, lo cual se considera positivo.

*“Hay un poco de naturaleza alrededor, le hacen falta cosas pero es lo que mas me gusta, lastima la inseguridad”*¹⁴⁵

No obstante también es considerado uno de los lugares más inseguros del barrio, especialmente en las horas de la noche, ya que en él dicen los vecinos *“se encuentran muchos jóvenes que sólo se dedican a la farmacodependencia”*, constituyéndose en *“el lugar de mayor recogimiento de vagos y viciosos”*, con la capacidad de pervertir incluso las redes de solidaridad establecidas entre vecinos, empleándolas para hacer mal a otros.

¹⁴² Entrevista con Harold Mejía

¹⁴³ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

¹⁴⁴ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁴⁵ Ídem

“En estos sitios se aglomeran los viciosos, ladrones, atracadores con la complicidad de muchos vecinos”, denuncia, por ejemplo, un poblador de 28 años, lo que pone de manifiesto el inicio de una crisis de confianza y una ruptura de esos principios de solidaridad que permitieron la formación del barrio.

Por tal razón, la capacidad de convocatoria que tiene este lugar, se orienta de manera especial hacia los jóvenes, que desafían los señalamientos por acceder a él, conquistando de alguna manera autonomía frente al barrio

“Uno que es joven y todo, pues yo me meto donde sea, yo estoy donde sea, donde ahiga amigos ahí estoy yo, estén haciendo lo que estén haciendo ahí estoy yo botando escape con ellos, son amigos y a mí no me importa que me cataloguen de lo que sea, pero después de que yo no haga nada malo yo estoy ahí porque ahí están mis amigos y me gusta estar siempre ahí con ellos”¹⁴⁶

“El Reversadero” es también considerado como “la puerta del barrio” frontera entre los diferentes sectores del barrio y a la vez límite con el mundo exterior, porque es la posibilidad de salir de ahí e ir a otro mundo, de subir a Prados de Paz de ir al aeropuerto, al zoológico, entrar en contacto con esa vida que está más allá y que gracias a los buses es posible alcanzar rápidamente, por ello constituye también un punto de fuga para quienes viéndose obligados a vivir en el barrio no se resignan a permanecer en él.

“Allí abordo la buseta para poderme ir lejos de aquí ya que no hay nada que hacer por aquí”¹⁴⁷

Con la reubicación una gran amenaza se cierne sobre “El Reversadero”, ya que en palabras de Helmer Mejía *“el hecho de que la gente se vaya hace que “El Reversadero” se muera porque no habrá con quien pararse uno a hablar cuando esta esperando el bus o porque no va a estar el sitio donde ir a escuchar música o a verse el partido el domingo por la tarde, entonces ya no va a estar entonces, porque la otra gente que habita “El Reversadero” son como muy cotidianos y no aportan nada como para que “El Reversadero” tenga como una dinámica”¹⁴⁸.*

8.2.3 La Escuela “Centro Docente “La Libertad””

9.2.3.1 Características Espaciotemporales: El “Centro Docente La Libertad” está ubicado en el costado suroccidental del “Reversadero”, está compuesto por cinco aulas, una sala de profesores, un restaurante estudiantil, una caseta de ventas y un patio enmallado que le separa de la carretera.

¹⁴⁶ Entrevista a Iván Arenas

¹⁴⁷ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁴⁸ Entrevista a Helmer Mejía

Está adornado con un mural donde predomina el azul, se ven ríos y un lago en el que desemboca, una cascada que está cayendo por un barranco, el lago está al fondo de un barranco, situación que evoca de alguna manera la posición en la que está “La Escuela”, en el fondo de un barranco, rodeada de los pastizales que sirven para dar de comer a los elefantes del zoológico.

En ella se desarrollan las clases en la mañana y en la tarde, y ocasionalmente se ofrecen allí cursos especiales para la comunidad.

Los colores predominantes allí son el blanco hueso, el café de las paredes y el vinotinto de los pisos, seguidos por el gris del pavimento del patio.

9.2.3.2 *Acciones Territorializantes*: “La Escuela” surge en el barrio a partir de la propuesta del director de un centro educativo vecino y empezó a operar en “La Caseta” comunal y algunas casas vecinas

“cuando “La Caseta” todavía era de esterilla vino al barrio el Director del Centro Docente “Matecaña” que queda en “Nacaderos”, con la propuesta de abrir una jornada de estudio nocturna para los adultos, la propuesta fue aceptada y se dio inicio a las clases a cargo del profesor William Betancour, y con el apoyo de unos estudiantes de último grado de bachillerato”¹⁴⁹.

¹⁴⁹Idem



Escuela “Centro Docente “La Libertad”

Posteriormente se enfocaron los esfuerzos hacia los niños, aprovechando que “La Caseta” fue construida en material, momento a través del cual “La Escuela” se inicia como un preescolar anexo al Centro Docente “Matecaña” que allí funcionaba hasta que en 1.988 se logra construir la segunda planta, la comunidad se compromete a pagar dos docentes y se amplían los cupos hasta 1º de primaria. Esta situación varía en 1989, cuando el departamento nombra a 5 profesores ofreciendo educación hasta 2º e independizándose de La escuela “Matecaña”; en 1990 se suprime el preescolar y se abre el 3º.

El profesor y el presidente de la Junta de acción comunal no se conformaron con esto, y empezaron a adelantar gestiones para conseguir un terreno que estaba ubicado al lado del “Reversadero” con la Sociedad de Mejoras Públicas, entidad propietaria del Zoológico, logrando obtenerle en comodato en 1.990 se construye un local propio en predios que la

Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira (SMPP), con las Secretarías de Obras Públicas y de Educación del Municipio se consiguieron los materiales para la construcción de “La Escuela”, y nuevamente a través de convites comunitarios fueron construidas cinco aulas, los salones restantes se construyen con aportes de la alcaldía y la ONG “Visión Mundial”, cuando se estaba adoquinando el barrio.

*“Antes de “La Escuela” eso era una cañadita, en esa cañadita había un palo de lo que llaman pizamo muy grande entonces ese pizamo lo tumbaron en convites, entonces ya empezaron a ir ellos a hablar con los del zoológico para que les dejaran ese pedazo, pensando ya en la escuelita para los niños del barrio y empezamos a trabajar y eso vinieron y pusieron mojoncitos ahí para la parte de encimita de “La Escuela” empezaron algunos líderes políticos a colaborarnos para “La Escuela” cuando eso ya iban terminando varias aulitas, yo trabajaba con la hermana Olga de “Visión Mundial” con los niños, entonces de aquí del barrio habían por ahí unos cincuenta niños anotados en visión mundial, y dieron una partida de otros países entonces la aulita de la parte de allí esa se hizo con los recursos del Fondo de Visión Mundial y eso lo rellenamos con piedras, con tierra y de todo nos toco trabajar muy duro”.*¹⁵⁰

En 1992 “La Escuela” saca su primera promoción, en la actualidad es conocida como Instituto Docente “La Libertad”, sin embargo, pese al arduo trabajo de la comunidad educativa trabajando mancomunadamente para sacar adelante “La Escuela”, ésta se encuentra en problemas legales producto del no pago del impuesto predial del terreno sobre el que fue levantada.

9.2.3.3 Usos y Relaciones Escenificadas: En “La Escuela” funciona un restaurante escolar, y la Asociación de Padres de Familia; en los descansos se constituye en el sitio de romería de todas las mamás que le llevan el fiambre a sus hijos y es corriente ver mamás vistiendo shorts, camisetas esqueleto, jeans, y tenis colaborando en diferentes actividades ordinarias y extraordinarias en el lugar, bien sea recoger basura, preparar los refrigerios, distribuirlos o participar de eventos culturales.

En ella estudian los niños de grado cero a quinto de primaria, e históricamente ha estado muy vinculada a la vida del barrio, a las diez de la mañana se contempla una romería de padres de familia y parientes llevando los fiambres de los niños y niñas, que se encuentran en torno a la reja y dialogan; a partir de entonces, el ambiente de “La Escuela” se va informalizando hasta alcanzar su clímax hacia el mediodía, momento en el que los niños de los diferentes grupos empiezan a hacer cosas diferentes; algunos hacen aseo, otros comen y algunos más continúan estudiando, hay gente que entra y sale, padres de familia, y hermanos mayores que continúan llevando refrigerios o vienen por los trastes del refrigerio que habían traído.

En el patio de “La Escuela” se empiezan a aglomerar los niños y algunos profesores intentan formarles, mientras sus papas les esperan tras la reja de “La Escuela”, los estudiantes no tienen ropa uniforme, algunos llevan el pantalón o la falda azul y la blusa

¹⁵⁰ Entrevista a Belarmina Colorado

blanca, pero otros muchos portan partes de uniformes de diversos colegios y escuelas de la ciudad, testimonio de su paso por otros barrios y de las donaciones recibidas.

“La Escuela” es sin lugar a dudas un lugar de concentración por el que casi todas las nuevas generaciones del barrio han pasado, constituyéndose en el principal sitio de socialización formal que tienen los niños, diferente del cañal, el zoológico y “El Reversadero”, que son sitios de socialización más informales para ellos.

9.2.3.4 Representaciones Sociales Asociadas: “La Escuela” se ve como el espacio que se ocupa de los hijos cuando son niños, es la oportunidad de que hagan algo que se considera productivo para sus vidas, y que estén en un sitio seguro, además en “La Escuela” se ve una posibilidad para mejorar la vida para que le apuesten al futuro. “En “La Escuela” me enseñan a ser educada y comportarme socialmente”, dice por ejemplo una niña de 11 años, que dice sentirse segura en “La Escuela”, una seguridad que pareciera emanar de los recursos que esta le aporta para la vida, antes que los contenidos temáticos que imparte.

Estas razones hacen también que los profesores son considerados personajes admirables para la comunidad

“Admiro a los profesores por la labor que realizan para que los niños sean unos chicos de bien ya que ellos son el motor fundamental para que sigan por el camino de la lucha por ser niños de bien”¹⁵¹

8.2.4 La Caseta Comunal

8.2.4.1 Características Espaciotemporales:

Las casas de este sector, se distribuyen sobre los dos costados de la carrera 11 entre calles 71 y 68¹⁵², este sector complementa al anterior como epicentro de la vida comunitaria, debido a la presencia de “La Caseta” comunal (cll 71), dos Hogares comunitarios (cills 70 y 71), una Madre Fami (cll 71), cuatro tiendas (Santa Fe, la de Daniel, la de don Gonzalo (cll 70), la de los abuelos (cll 68)), una panadería (La Libertad), un billar (el Despiste (cll 68), una miscelánea (la Esperanza (cll 68)), una carnicería (El Despiste) y dos casas de puertas abiertas (la casa de doña Marina o del Meme y la de la Cucha).

La caseta está ubicada en la calle 71 con carrera 11, en el centro geográfico del barrio, sobre un desagüe del zoológico “Matecaña”. Es una construcción de dos pisos completamente construida en adobe y concreto, toda está revocada y pintada en su interior de color verde claro, en su primer piso se encuentra un gran salón de reuniones en cuyas columnas se han dibujado murales alusivos a diferentes momentos clave en la historia del barrio, en un estante junto a la puerta están las maquetas en plastilina de diferentes lugares

¹⁵¹ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Admiraciones y Membresías

¹⁵² Protocolo de observación sector Caseta-“Reversadero”

del barrio en diferentes momentos de su historia. En el segundo piso hay dos piezas y un salón más pequeño, que han cumplido funciones de casa, hogar de paso y sede del grupo juvenil en diferentes momentos; sus paredes están tarjadas por la base y cada vez que pasa algún vehículo se sienten pequeños temblores, indicativos de que el terreno es un relleno que aún está asentándose.

Exteriormente, se ven fragmentos de los muchos afiches que han sido pegados y despegados en sus paredes, el más reciente plantea una convocatoria el jueves a las 6:00 p.m. en “La Caseta” comunal para participar en la sesión de “La Oración Fuerte al Espíritu Santo” y dice que quiere proponerles soluciones.

La caseta Comunal tiene un portón café de dos alas cuya chapa muestra el deterioro que ha sufrido al tratar de ser forzada, en sus esquinas superiores se ve humedad y telarañas, sobre el portón se ubica un gran letrero pintado sobre tablones y destacado con cabuya trenzada que le identifica como Salón Comunal; las imágenes que en ella aparecen son un carro, una sombrilla que protege un espacio vacío de la lluvia, un árbol con hojas, una casa con una cruz arriba representando una iglesia y una pirámide; el carro, la sombrilla y el árbol están parados en adoquines, los cuales son representados con todo y los huecos de la vía.

En el costado occidental del frente de “La Caseta” se erige un gran transformador en el que convergen las líneas primarias del barrio; éstas pasan justo frente a la ventana del segundo piso de “La Caseta”, mientras que las cuerdas secundarias se pegan de la primaria cruzando la calle de norte a sur, lo que hace que el barrio se vea como si estuviese decorado para navidad, sólo que sin colores, sólo con cuerdas negras, que en algunos casos están añadidas en mitad de la calle

La calle, que alguna vez estuvo rigurosamente adoquinada, en este momento está bastante deteriorada, por el flujo de vehículos y las constantes reparaciones a las tuberías del sector, sobre ella se ven retazos de concreto, arena, casquetes de ladrillo y escombros.

Al frente de “La Caseta” hay una tienda donde venden petróleo y enseguida está la casa de Doña Marina, una mujer que vive hace 12 años en el barrio y es muy reconocida por solidaria, al punto que cedió en comodato parte del patio de su casa para que una familia de desplazados del Chocó pudieran vivir.



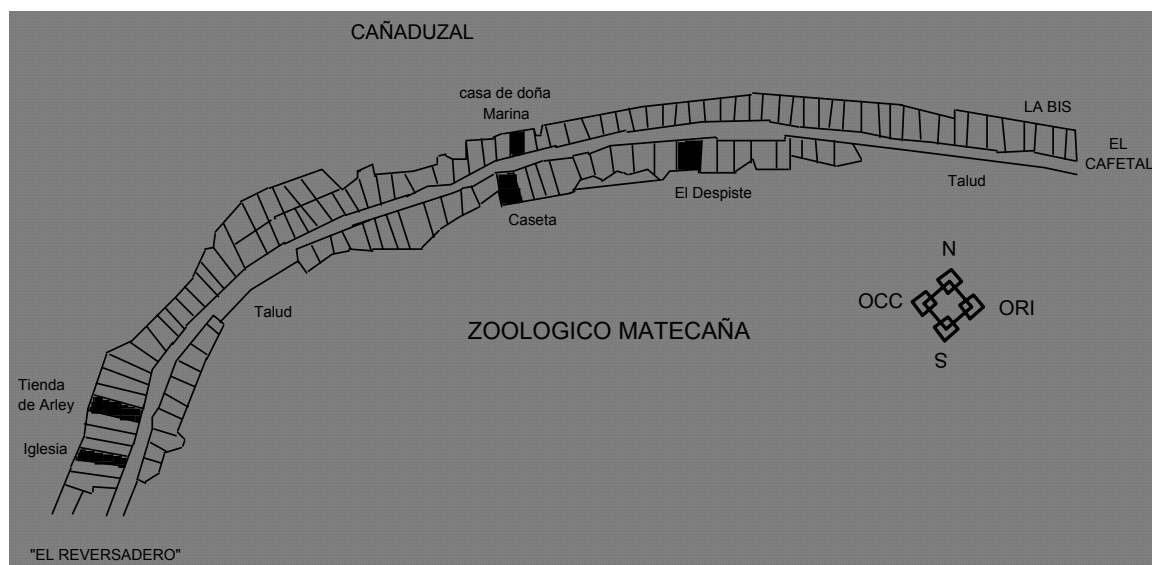
Sector de “La Caseta”

Sus cinco hijos son muy amigables y por ello, su casa está abierta a todos sus amigos durante todo el día para charlar, jugar o hacer tareas, ya que la biblioteca del barrio debió ser desplazada hasta allí por razones de seguridad. Uno de sus hijos (Mario, más conocido como “Barakus”) es reconocido ampliamente por liderar a los niños del sector en sus pilatunas, mientras que otro (Helmer Mejía o “el Meme”), es un importante líder cultural de la comunidad.

La fachada de esta casa fue decorada con un mural alusivo al arte y la justicia, en el cual se ve un río azul con piedras que descende por las montañas y hay una montaña que está siendo desgajada, parece ser una evocación de la cantera que está situada al otro lado del río, hay unas figuras precolombinas, un planeta y un artista con pinceles que recorre los campos; los colores predominantes en la obra son colores tierra.

Este sector fue afectado de manera moderada por el terremoto, razón por la cual la mayoría de las casas del sector sólo debieron ser reparadas y no demolidas, por ello, en los alrededores de “La Caseta” se ven rastros de construcciones nuevas, columnas que se levantan reforzando la estructura de muchas de las casas que están en peligro, otras que han sido completamente remodeladas, de manera que pone de manifiesto que el barrio pasa por un momento coyuntural muy importante, ya que está mejorando las condiciones físicas de su existencia y está eliminando sistemáticamente las casas más inestables.

9.2.4.2 Acciones Territorializantes: La caseta está construida en un sector que, por su centralidad geográfica con respecto a la comuna, históricamente ha servido de sector de reunión para las Juntas de Acción Comunal, desde los tiempos en que todo la zona era el barrio “Nacederos”



Mapa 5
Sector de “La Caseta”

“La primera parte donde nos reuníamos hicimos una ramada allá donde esta la casa grande que está encerrada así en ... ahí se hicieron las primera sesiones, luego ya se hacía en las casas o así en diferentes sitios porque no había caseta de acción comunal y cuando eso estábamos con doña Lucia Ocampo que era comunera de trabajo, primero fue donde Marcela que ella quedaba al frente de don Eriberto, de ahí entro María Elena luego fue el problema con María Elena que ella vendió los lotes, luego fue doña Lucia pero mucha de la gente de la comunidad tuvieron problemas con ella”¹⁵³

“Cuando nosotros vinimos a este barrio nos tocaba reunirnos por ahí cerquita de “La Caseta” por ahí donde viven Manuel Ríos o donde Miriam, por ahí hacíamos reuniones en la calle, ahí nos reuníamos y llamábamos a la comunidad y nos reuníamos ahí, como no había carro que bajara hasta ahí, nos desparramábamos en los banquitos cuando empezó a funcionar la cuestión de la JAC.”¹⁵⁴

Animados por los logros obtenidos en servicios públicos y vías, en 1990 la comunidad se moviliza para construir su caseta comunal aprovechando un espacio aledaño a un desagüe del zoológico, que era empleado como potrero de los caballos de don Marino Piedrahita, y que, hasta antes de la construcción de la entrada al barrio por el cementerio Prados de Paz, era denominado “El Reversadero”, ya que hasta ahí podían entrar los carros que venían por “Nacedereos” a partir de entonces se constituye como con de los principales escenarios de la vida comunitaria del barrio.

“Ahí donde está “La Caseta”, hasta ahí llegaban los primeros carritos pequeños y eso lo pusieron ahí por primera vez “El Reversadero” porque algunos carritos de la parte de abajo entraban ahí y ahí reversaban y ya se devolvían, después que ya se hizo “La Caseta” como caseta de acción comunal ya “El Reversadero” quedo fue allá abajo donde esta “La Escuela” “La Libertad””¹⁵⁵

Marino Piedrahita, que era dueño de un predio, decidió donarlo para que construyeran el salón comunal; en un principio se hizo un pequeño rancho de esterilla pero años después y gracias a la gestión de Carlos Correa, en ese entonces presidente de la Junta de Acción Comunal, se pudo construir una caseta en material y de dos plantas, posteriormente las cosas empezaron a ponerse difíciles; el apoyo gubernamental al mantenimiento de las casetas fue suprimido y debieron activarse mecanismos de autogestión que no lograron desarrollarse plenamente debido a pugnas entre grupos de dirigentes comunitarios.

“Con Agobardo alquilamos la parte del balcón y cuando eso todavía se hacían fiestas y alguito se hacia, pero cuando ya a lo último se empezó poniendo la cosa dura no se volvieron a hacer fiestas, y cuando eso la doctora Marta Elena nos exoneró un tiempo pero cuando yo ya les estaba entregando la cuestión yo ya empezaba a oír como comunera y como presidenta que ya dijeron iban a levantar los teléfonos comunitarios y iban a levantar las ayudas en las casetas y como yo ya estaba oyendo eso yo me coloqué con unos

¹⁵³ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”

¹⁵⁴ Entrevista a Belarmina Colorado

¹⁵⁵ Ídem

ahorros que habían y gastamos y compramos tuberías y un poco de cosas para nosotros reparar “La Caseta” si seguíamos en la Junta y alquilarla más cara, eso lo teníamos ya planeado y yo ya llevaba muy adelante eso, pero nos sacaron y en este momento creo que hasta vendieron la tubería”¹⁵⁶.

En 1995 el Club Juvenil Nueva Generación logró la financiación de una pequeña biblioteca que se ubicó en “La Caseta” para beneficio de los estudiantes del lugar, al igual que un equipo de VHS y un televisor, que fueron posteriormente hurtados.

Las Juntas que obtuvieron el control de “La Caseta” a partir de entonces, no le prestaron atención al problema del mantenimiento de la misma, y en la actualidad “La Caseta” adeuda alrededor de 2 millones de pesos en servicios públicos, estos han sido cortados y reconectados de contrabando y se teme un embargo del lugar por parte de las Empresas Públicas para cobrar su deuda.

9.2.4.3 Usos y Relaciones Escenificadas: En “La Caseta” funcionan de manera regular el club juvenil y cultural “Nueva Generación”, la JAC, el grupo Edad Dorada y la iglesia católica, de manera irregular funciona como espacio creativo para el aprendizaje de música, danza, artes plásticas y construcción de comparsas, teatro para cine, templo cristiano, salón de reuniones políticas, funerales, celebraciones familiares y comunitarias, espacio para talleres comunitarios y vivienda; en temporadas de emergencia sirve también como hogar de paso a damnificados.

La caseta es el espacio de encuentro común, el espacio público por excelencia donde la gente entra en contacto con cosas que son trascendentales para su existencia, un puente de comunicación con otros mundos, con Dios, con las instituciones, con las experiencias de otros, con nuevos conocimientos, con otras historias; político y cultural por excelencia, donde tanto políticos como artistas se encuentran a su modo con la gente, lo que le salva de ser la típica caseta de barrio abandonada o colonizada por unos pocos; al contrario, ella es el lugar de la reafirmación de la propia identidad barrial, donde el barrio encuentra su máxima representación como tal, a partir del reconocimiento de las experiencias, los problemas y las búsquedas comunes.

“Pa’ mi “La Caseta” es importante es por el grupo juvenil, que tiene muchas cosas y se da a mostrar mucho a la comunidad y también porque ahí se hacen muchas cosas, por ejemplo la reunión de los viejitos, de la Junta, de todo, ahí si alguien necesita hacer alguna actividad o alguna cosa la mayoría se vienen es a concentrar es ahí en “La Caseta”, pa’ todo es “La Caseta””¹⁵⁷

El sector de “La Caseta” es considerado uno de los más seguros del barrio

¹⁵⁶ Ídem

¹⁵⁷ Entrevista a Helmer Mejía

“Por aquí casi no roban es para abajo, porque por aquí casi no mantienen los marihuaneros, porque esto por aquí mantiene lleno de gente por la noche y todo.”¹⁵⁸

Indira

A través de “La Caseta” y por otros barrancos aledaños, jóvenes y niños acceden al zoológico para jugar en los cultivos de pasto para los animales, ver a estos últimos a través de las rejas y/o obtener frutas; también en este sentido, el sector se presenta como puerta de entrada a otros mundos, tanto en el pasado como en el presente

“Pues cuando eso el barrio tenía muy pocas casas y el zoológico era más importante que ahora pues para nosotros que éramos niño, por eso era más importante y manteníamos en el zoológico todos los niños, cuando eso en el zoológico había mucha arborización y mucha clase de árboles de palmera, y entonces nosotros, las palmeras tiraban unas lanchas y nosotros caíamos ahí y nos metíamos seis pelaitos y bajamos por el cafetal por ahí eso era más elegante y se podía uno bajar por camino y todo ya no por lo que se han caído los taludes”¹⁵⁹

“¿Le digo para que pusieron eso? (una malla que protege un talud), para que no nos metamos a coger mandarinas y a colearnos, pero igual es fácil de entrar, por la casa también hay una entrada y por “La Caseta”; la subida por ese barranco le lleva a uno a la jaula del león, y hay veces en que uno se para una culebra, se las encuentra uno por ahí bajando por el barranco, nosotros la quemamos allí, yo me traje la colita pero ya la bote”¹⁶⁰

Anualmente el grupo juvenil prepara desde “La Caseta” una propuesta de juego público y acto festivo de carácter interactivo, en la que se busca propiciar el encuentro del pasado, el presente y el futuro de la comunidad para dialogar entre sí, a través de la música, la expresión corporal, el color, el espacio, las formas y las ideas; mostrando las múltiples facetas de la vida barrial. Esta propuesta, denominada **barriocomparsa**, se despliega por todo el barrio y logra integrar a niños, jóvenes, adultos, ancianos e incluso a los chicos de la banda.

9.2.4.4 Representaciones Sociales Asociadas: “si no fuera por “La Caseta” entonces en donde nos reuníamos, a dónde botaríamos escape, a donde hacíamos cosas, no estaríamos nosotros donde estamos, estaríamos quien sabe a donde”¹⁶¹

Para la mayor parte de los vecinos, “La Caseta” es el lugar donde más **se sienten tenidos en cuenta**, bien porque allí son convocados a reuniones informativas de diverso tipo, asambleas de la Junta de Acción Comunal y la veeduría de los servicios públicos, así como

¹⁵⁸ Entrevista a Harold Mejía

¹⁵⁹ Entrevista a Geovanny Mápura

¹⁶⁰ Entrevista a Harold Mejía

¹⁶¹ Entrevista a Iván Arenas

talleres; “La Caseta” es además el lugar de encuentro para el grupo de la tercera edad, y el grupo juvenil

Los encuestados consideran que en “La Caseta” se les tiene en cuenta porque desde allí les convoca a asambleas y reuniones para discutir cosas que les interesa como barrio; allí reparten cosas y realizan eventos que acercan a la gente y les permite pensarse y sentirse como comunidad, bien sea a nivel generacional, político, religioso, o como en el caso de la reubicación, de afectados por un problema común; en palabras de los pobladores, “La Caseta” es el lugar donde más se les tiene en cuenta porque¹⁶²:

“nos atiende nuestras necesidades”

mujer de 64 años
beneficiaria de la veeduría de servicios públicos

“ hacen reuniones y lo tiene a uno en cuenta para muchas cosas”

mujer de 24 años

“los eventos que se realizan y las reuniones de asamblea”

mujer de 20 años

Las actividades que se realizan en ella son percibidas como actividades a través de las cuales se logra que la gente mantenga viva la solidaridad y sea reconocida por sus valores o talentos como gente activa, y las personas con liderazgo puedan ejercerlo a través de las organizaciones existentes y ayudar a los demás. La caseta es también identificada como una de las principales fuentes de información sobre lo que ocurre con el barrio, e incluso aparece como espacio de encuentro con los amigos y lugar de tolerancia.

La caseta es el lugar donde más se nos tiene en cuenta porque¹⁶³:

“son amigos y además me gusta trabajar como líder ayudando a los demás”

mujer de 35 años

“nos servimos mutuamente”

mujer de 59 años

“ desempeño trabajo social y comunitario ”

mujer de 38 años

“es el lugar donde los jóvenes podemos expresarnos libremente sin temor a ser señalados”

hombre de 22 años

¹⁶²Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁶³ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

8.2.5 “El Cafetal”

*9.2.5.1 Características Espaciotemporales*¹⁶⁴: Situado exclusivamente sobre el costado norte de la carrera 11 entre calles 68 y 65 bis, es el sector más despoblado de todo el barrio y está constituido en su mayor parte por casas reubicadas durante el adoquinado de la antigua vía férrea y los restos de una pequeña finca cafetera que colapsó por la acción de los terremotos y el comején.

En la zona del “Cafetal” se ubica una iglesia de la Alianza Mundial Misionera (AMMI), el billar de don Zoilo (cll 67), una miscelánea (la de Felipe), y un Hogar Comunitario (cll 66)

Pese a ser oficialmente la frontera entre “La Libertad” y “Nacaderos”, sus límites no están claros; para algunos “El Cafetal” se reduce a la zona despoblada que separa los dos barrios; para otros, este se prolonga hasta el sitio conocido como “El Dragón”, un pasaje escalonado que conduce hacia el aeropuerto pasando por el lado de la jaula de los búfalos del zoológico, en la que se ubican los consumidores de droga, haciendo intransitable el lugar.

9.2.5.2 Acciones Territorializantes: Las primeras familias llegaron al sector en 1958, huyendo a la violencia en Belén de Umbría, cuando todavía el tren transitaba por estos terrenos; esas familias son la del señor Manuel Gutiérrez, que en ese entonces estaba conformada por él, su señora y cuatro hijos; la otra familia era la de Don Gerardo Ospina, quien residía con su señora y 10 hijos.

Estas familias sacaban el agua de un aljibe que tenían en la parte baja del “Cafetal” y se comunicaban con la ciudad por la carrilera, a salir a la estación “Nacaderos”, y por un camino que construyeron (el camino de los búfalos, actualmente “del Dragón”), para salir al zoológico.

Con el paso del tiempo, estas familias fueron loteando sus predios para venderlos a las personas que llegaron tardíamente buscando vivienda o que fueron reubicados durante el proceso rectificación de las calles para adoquinar la carrera 11

*" En la época del 90 hacia atrás, de mi casa hacia arriba existía un cafetal que llegaba hasta arriba hasta la punta del dragón y encima de un barranco, un talud que hay al frente del zoológico, todo eso lo llenaron de casas, todo ese sitio esta de reubicación en este momento"*¹⁶⁵

¹⁶⁴ Apuntes para Un Mapa cultural del Barrio La Libertad, Maicol Ruiz, Fundación Cultural Germinando, Pereira 1.998

¹⁶⁵ Entrevista a Geovanny Mápura

“En ese entonces eso era una cafetera, por eso se llama cafetal y esto eran unos barrancos altos y los tumbamos nosotros para hacer casitas”¹⁶⁶.

La soledad del sector en los primeros días del barrio fue aprovechado para ubicar ahí en él la primera olla de la comuna.

“Había una olla que era la de “Nacederos”, era la primer olla que yo distinguí, esa era la olla del barrio, porque era la casa de Bolívar, Bolívar es un personaje que tiene por ahí setenta u ochenta años y el hombre fue el que empezó vendiendo droga por acá en la casa de él, arriba en el “Dragón”, ahí, en la segunda subida de aquí para arriba, ahí en toda una casa de la esquina que esta ya en material que todavía no la ha terminado, ahí vivía Bolívar, en una casa de bahareque, tenía sus hijos y sus hijas y varios familiares de él fumaban bazuco y vendían bazuco”¹⁶⁷

La presencia de esta olla en el sector, así como el empleo de los matorrales que existen en él como espacio para la iniciación sexual de los jóvenes, marcó el territorio, resignificándole, de manera que pasó a ser a la vez un lugar de temor para los adultos, y un lugar placentero para los jóvenes, al punto que estos últimos le han compuesto una canción titulada “El Parche del Dragón”.

“Antiguamente a ese camino le decían “el camino de los búfalos”, porque antiguamente uno se iba por ahí y uno se encontraba la parte del zoológico donde estaban los búfalos, entonces, poco a poco los viciosos metiéndose ahí ya va cambiando de nombre y a lo último quedo como “el Dragón” porque la gente que pasaba por ahí no veía sino salir humo de ahí de ese callejón y la misma gente al ver eso así, subían por ahí y al ver todos esos chirretes por ahí lo fueron bautizando poco a poco y ya le tienen temas y todo”¹⁶⁸

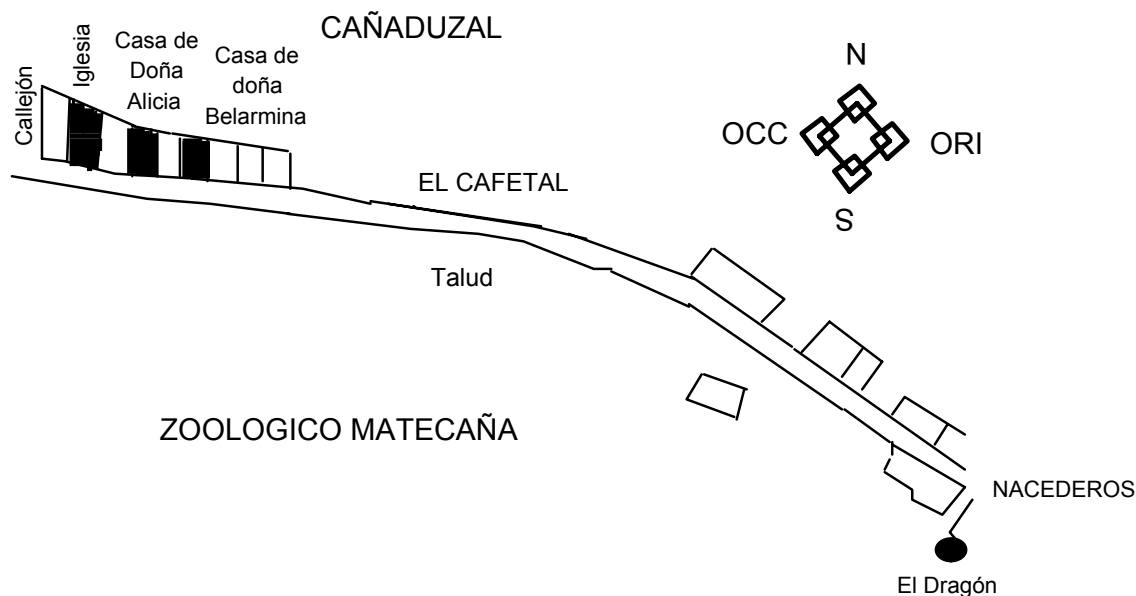
“Con “El Cafetal” pasaba algo bien particular y es que como era oscuro como la boca de un lobo, pues los viciosos de ese entonces, o los novios hacían sus cosas allí, entonces resultaba miedoso sobre todo para las mujeres pasar por este sitio; además también decían que asustaban”¹⁶⁹

¹⁶⁶ Entrevista a Belarmina Colorado

¹⁶⁷ Entrevista a Geovanny Mápura

¹⁶⁸ Entrevista a Iván Arenas

¹⁶⁹ Entrevista a Helmer Mejía



Mapa 6
Sector “El Cafetal”

9.2.5.3 *Usos y Relaciones Escenificadas*: “El Cafetal” continúa en la actualidad su tradición, pocas cosas han cambiado en él, y por el contrario, parecen tender a volver a su estado original, a causa de la inestabilidad de sus suelos

“El Cafetal” es más solo y lo están volviendo más solo, como era antes ahora que lo están volviendo todo a reubicar, se está quedando otra vez solito, y eso siempre ha sido así, porque eso era un cafetal, muy poca gente se amaña y eso ahí”¹⁷⁰

No obstante las pocas personas que quedan se sienten a gusto, ya que al vivir permanentemente en el sector no son afectadas por la delincuencia

“Me gusta vivir ahí porque no se roban nada, yo en tengo que decir nada de los vecinos yo muchas veces he dejado la casa sola y yo no tengo que decir que los vecinos se me meten a la casa a llevarse algo, allá yo charlo, barro la calle porque me gusta mucho ver la calle limpia, la gente charla y los niños juegan”¹⁷¹.

“El Cafetal” es una de las zonas favoritas de los niños y los preadolescentes, ya que por allí pueden “coliar” a la media torta del Zoológico, así como entrar al cañal y por ahí llegar al patio de sus casas.

¹⁷⁰ Entrevista a Iván Arenas

¹⁷¹ Tertulia sobre el barrio “La Libertad”



“El Cafetal”

9.2.5.4 *Representaciones Sociales Asociadas:* “El Cafetal” es el segundo sitio considerado como bastante peligroso, es la zona que colinda con “Nacederos” y particularmente con la el sitio conocido como “El Dragón”, el sitio más grande de expendio y consumo que existe en toda la zona de la comuna Ferrocarril y según Mápura *“ahí había una banda de ratas, esas ratas eran las que exterminaban este barrio diariamente por la noche, todos los días se robaban el televisor, la plancha, se robaban las ollas, se robaban todo lo que vieran, se pegaban de los espejos y todo, cuadros”*; situación confirmada por una vecina de 59 años que además establece similitudes entre este sector y “El Reversadero”, ya que según ella *“son las dos partes donde se reúnen las bandas para atracarlo a uno”*.

Esto ha hecho que junto con “Las Partidas” sea considerado también una de las zonas marginales del barrio

“Las Partidas” y “El Cafetal” son como muy significativos en el barrio porque son como los dos extremo, donde empieza y donde termina, pero particularmente son como los dos lugares que tradicionalmente han sido como los más populares, donde las gentes son más galerías, por decir algo la descomposición familiar es como más arraigada ahí, el desempleo la poca educación, como el hacinamiento, el desaseo es como más, eso por un lado, entonces por decir algo los más malandros son como de esos dos lados o los sitios donde se consume droga están ahí”¹⁷².

Para los habitantes del lugar, incluso para los que oficialmente viven en “Nacederos”, su pertenencia es a “La Libertad”, a pesar de estar separada de esta por un talud, lo que constantemente ratifican participando activamente en sus procesos comunitarios.

8.2.6 Otros Lugares

9.2.6.1 Tiendas y Billares: En una comunidad donde muy pocos compran mercado semanal o quincenal, porque las condiciones económicas y culturales no permiten aún trascender el fiado y la compra diaria, la tienda se constituye en un lugar privilegiado de encuentro cultural, socialización y aprovisionamiento, en la que el éxito comercial va ligado con la capacidad del dueño para comprender las dinámicas de la comunidad, adaptarse a ellas e incluso ser parte de ellas, cosa por demás bastante complicada, que quizá explique el hecho de que a pesar de existir casi dos tiendas por cuadra, muy pocas logran alcanzar un amplio reconocimiento en toda la comunidad y que la mayoría lo tenga sólo a nivel de sector.

Las más destacadas por los pobladores son "la tienda de Chatarra" ubicada en "El Reversadero", la tienda de Arley, ubicada entre "El Reversadero" y "La Caseta" y "el Despiste", ubicada entre "La Caseta" y "El Cafetal".

La "tienda de Chatarra", como ya lo dijimos antes, es un sitio de encuentro para todos aquellos que disfrutan del parque; vienen a celebrar, a planear actividades, o esperan el bus para salir al centro, con su música crossover se anima el día y la noche en "El Reversadero", no obstante, no es una tienda muy bien surtida, y funciona preferencialmente como bar.

Aunque su nombre oficial es "Tienda Mixta "La Libertad"", todos en el barrio la conocen como "La tienda de Arley", es la tienda más grande de los alrededores y en ella confluye gente de todo el barrio, pero especialmente del sector comprendido entre "La Caseta" y "El Reversadero".

Es también la mejor surtida de toda la zona, cada ocho días es habilitada como discoteca y es el punto de encuentro para los boleos de bombas con agua en navidad, pero lo que la hace realmente especial es la buena atención de Arley, su dueño, todo un personaje en el

¹⁷² Entrevista a Helmer Mejía

barrio tanto por su poder económico, como por su preocupación por la buena imagen del barrio; ha organizado juntas de vigilancia y patrocinado equipos de microfútbol para que representen al barrio en torneos; por todo ello, Arley es un modelo para muchos de los niños y los jóvenes del barrio.

"El Despiste" es un lugar bastante especial ya que es no sólo es una tienda con billar, sino también una de las más antiguas, a ella van a mercar fiado casi todos los vecinos de "La Caseta" hasta "El Cafetal"; según su dueño, casi la mitad del surtido semanal se le va en fiados. En esta tienda se reúnen personas de los tres barrios del ferrocarril, pero especialmente de la libertad, según cuentan los vecinos, su dueño es quizá el más rico del barrio y posee varias viviendas, es famoso por su fuerte temperamento, por lo que nadie quiere tener problemas con él.

*"Yo conozco a Don Mister, como es que se llama ese man?, al socio desde que era niño y el siempre ha tenido el billar, antes tenía una mesita y ahora tiene dos y siempre ha estado ahí, yo tengo 23 años por acá, ese billar debe tener por lo menos 17 años. Yo creo que es muy importante porque ese billar pasa por generaciones, porque primero está una generación y ahí van otros chinitos, usted los ve y son pelaitos que ya van y caen allá a jugar billar donde el socio"*¹⁷³.

Además de jugar billar, la gente se reúne a hablar, tomar cerveza, jugar cartas, observar los juegos en los que cada día los clientes más asiduos ponen a prueba su prestigio como tipos duros, berracos y ganadores

*"En "el Despiste" siempre se reúne mucha gente y uno no las cree, y usted ve gente jugando ahí hasta tarde, en estos días pase por ahí y vi a una señora jugando billar. La gente mucho se reúne sobre todo por el cucho que es el "socio", un cucho muy formal y lleva mucho tiempo por allá viviendo y hay ancianos que también van donde él y jóvenes también, por eso yo creo que es muy importante ese billar, ya lleva muchos años y siempre ha estado ahí y siempre mantiene gente, desde las 10 de la mañana que lo abren."*¹⁷⁴

¹⁷³ Entrevista a Iván Arenas

¹⁷⁴ Ídem



**Casa de Puertas
Abiertas para
Niños y Jóvenes**



Billares



**Calles del Barrio
en un Día de
Barriocomparsa**

Otra de las tiendas mencionadas por los pobladores es la **tienda de Doña Anadelfa** la cual se percibe como un sitio seguro en el que se reúne la gente que no le gustan los problemas a conversar y sin ningún tipo de inconvenientes.

9.2.6.2 *Cuadras y Casas*: La **cuadra** es el segundo lugar en el que los habitantes se sienten reconocidos por los demás, entendiendo como cuadra el sector en el vive cada encuestado.

La cuadra es identificada como lugar de reconocimientos por constituir el entorno intermedio entre la casa y el barrio, siendo en algunos casos casi que una prolongación de la familia de sangre; en la cuadra se conocen desde niños o desde que llegaron, y en ella han establecido lazos de afecto y solidaridad, por ejemplo los encuestados dicen que su cuadra es especial porque¹⁷⁵:

“cuando necesitan realizar un trabajo me ocupan para hacerlo en conjunto”

mujer de 33 años

“cuando no me ve muy de seguido a fuera viene y me pregunta, la presidenta del barrio también nos tiene siempre en cuenta”

mujer de 33 años

“hago curaciones, presto el servicios de inyectología y les colaboro en diferentes actividades”

mujer de 44 años

“por llevar la mayor parte de mi vida en el barrio, aquí se han criado mis hijos y he participado en ocasiones con la comunidad en eventos”

mujer de 45 años

“por ser buenos vecinos”

mujer de 27 años

En la cuadra se sabe que hay personas que colaboran en las diferentes actividades, la gente sabe quiénes son y quiénes no, eso hace que en ella se generen ambientes de confianza suficientes como para garantizar que las relaciones entre vecinos sean más o menos fluidas, a pesar de los inconvenientes que puedan tener un barrio con tanta cercanía entre sus casas y en algunos casos, con divisiones físicas bastante frágiles, ello se reafirma en el testimonio de una de las encuestadas que se siente reconocida en su cuadra *“porque no he tenido problemas con ninguno de mis vecinos”* (mujer de 59 años)¹⁷⁶, asumiendo que reconocimiento es sinónimo de armonía y buena vecindad.

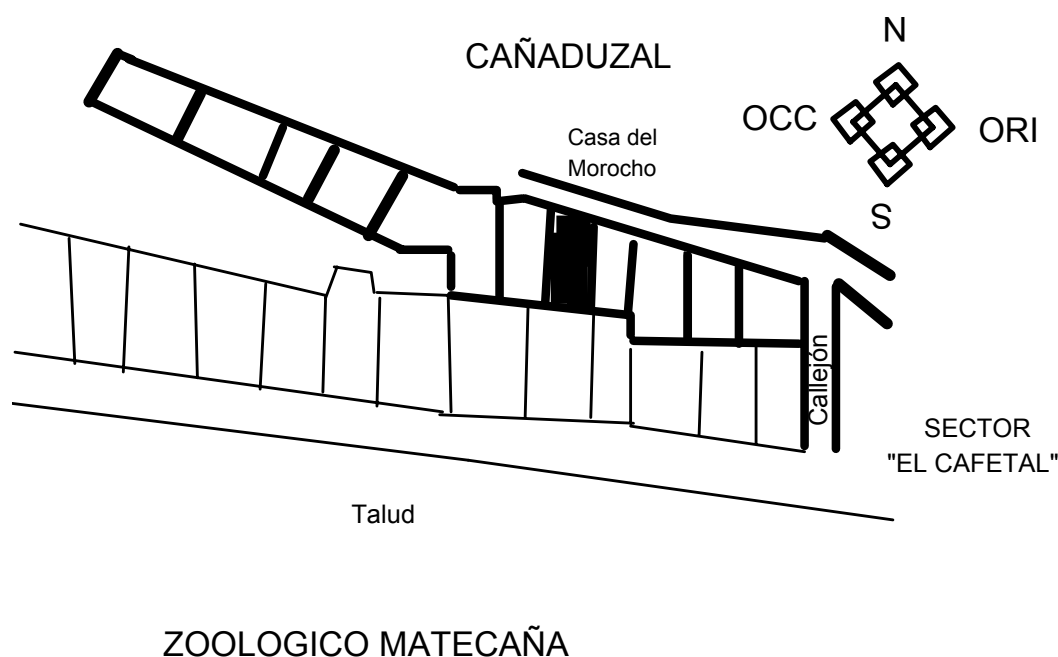
¹⁷⁵ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁷⁶ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

La cuadra es considerada como el tercer lugar más seguro del barrio (9 encuestados), una prolongación de la casa donde la familia de sangre se amplía con la familia afectiva de los buenos vecinos. La cuadra se considera segura en la medida que se puede confiar en las redes sociales que se construyen en ella, *“Sé que mis amigos estarán pendientes de mí”*, dice, por ejemplo un hombre de 48 años que sabe que su espalda está bien guardada; o me siento segura *“porque es por donde yo vivo y me conocen”*, dice una mujer de 16 años que ha vivido toda su vida en el sector y es reconocida por todos, incluso por los malandros.

Otros consideran que su cuadra es segura no sólo porque los conocen, sino porque en ella se combinan dos cosas importantes, no hay viciosos y los vecinos son buenos unos con otros. *“Los vecinos me conocen, no hay viciosos y nadie le hace mal a nadie”*, dice al respecto una mujer de 59 años, que hace 17 años vive en el mismo sector.

Según las encuestas y las entrevistas podemos hablar de por lo menos tres "cuadras" en torno a las cuales se relacionan las familias: “las Partidas” - “El Reversadero”, “El Reversadero” - “El Cafetal” y “La Bis”, hasta el momento hemos hablado de dos de ellas, por ello en esta sección me centraré en el sector conocido como **"La Bis"**, el único sector situado sobre la imaginaria carrera 10 que en realidad no es más que un andén que separa las viviendas de los cultivos de caña, ubicado entre las calles 68 y 69 y al cual se accede a través de un estrecho callejón.



Mapa 7
Sector “la Bis”

“La Bis” es quizás la zona más aireada del barrio, ya que es la única construida mirando de frente el cañón del río Otún, sus calles son utilizadas con alguna frecuencia como vías de escape de delincuentes hacia lugares tan diversos como el Parque Industrial, la vía a Marsella, la vía “la Romelia” - “el Pollo”, y otros sectores del barrio, a través de sus patios.

Este sector es, según los vecinos de los otros sectores, el lugar menos sano del barrio ya que una significativa parte de sus moradores tienen mayor relación con centros de expendio de drogas en “Nacederos” y “Matecaña” que con “La Libertad”, en el cual no existe ningún expendio reconocido de drogas, a pesar de existir consumidores.

*"Por el callejoncito donde el morocho, pa' bajar abajo a la ramada, por ese caminito hay veces que si se mantiene la gente ahí, hablando también, dialogando, poniéndole cuidado a los chinos"*¹⁷⁷.

En cada una de las cuadras los pobladores le dan especial relevancia a la casa de cada quien, ella es considerada como un lugar de reconocimiento, un sector minoritario de los encuestados porque, arguyen, su familia esta pendiente de ellos, porque se apoyan cuando se necesitan, se protegen y les hacen sentir importantes¹⁷⁸, además es considerada el primer lugar más seguro del barrio.

Frente al temor a ser violentado en las interacciones cotidianas que se viven en el espacio público, la casa se erige como posibilidad de estar al margen de los atracos, de los robos; al margen de las asechanza de los otros; percibiendo muy poco la relación que pueda existir entre seguridad y riesgo natural, sólo dos de las personas encuestadas asocian inseguridad con riesgo físico, ya que están siendo víctimas como consecuencia de la desestabilización de los taludes a partir del terremoto del 26 de febrero del 99: “el terreno ha empezado a desbordarse”, “el talud del zoológico y la pendiente de atrás son inseguros”¹⁷⁹ dicen un hombre de 25 y una mujer de 39 años respectivamente. Los demás parecen percibir con mayor intensidad los riesgos cotidianos, ya que los otros son dejados a la voluntad de Dios, esta manera de pensar hace que no se preocupen mucho por la estabilidad del terreno sobre el que sus viviendas “seguras” están construidas.

Con el proceso de reconstrucción mucha gente ha ganado conciencia frente al peligro de los taludes y la desestabilización del terreno, sin embargo ese riesgo se ve lejano; ante lo inmediato la casa se erige en refugio familiar contra los conflictos sociales del afuera. Los encuestados consideran segura su casa porque permite estar con la familia, compartir con ella, sentirse bien, tranquilo, encontrar un lugar, amor, educación y ejemplo social como se ve en sus testimonios¹⁸⁰:

¹⁷⁷ Entrevista a Iván Arenas

¹⁷⁸ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares de reconocimiento

¹⁷⁹ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares seguros e inseguros

¹⁸⁰ Base de datos “Respuestas al Cuestionario de Percepciones y Actitudes de los Pobladores Frente al Barrio “La Libertad”, sección Lugares Seguros e Inseguros

- “fuera de la casa se corre el riesgo de ser atracada y demás hay mucha drogadicción”*
Mujer de 35 años
- “en la casa porque se están con los hijos tranquilos”*
Mujer de 33 años
- “porque allí encuentro todo lo que necesito, techo, comida y amor filial”*
Mujer de 66 años
- “porque es allí donde comparto con mi familia, y es con ella, con el grupo que mejor y más segura me siento”*
Mujer de 15 años
- “porque es el único sitio donde tengo mayor privacidad y no corro ningún tipo de riesgo”*
Hombre de 22 años

Casa aparece asociada a familia y está con protección; se supone que en su seno se evitan accidentes y no se tiene peligro de nada, la casa se opone a la calle y a través de ella la familia se opone a la sociedad, que se ve como peligrosa precisamente por no actuar en lo público y aguantarse, *“es por culpa de nosotros mismos porque nos aguantamos que los malandros nos perjudiquen, roben, hacen de las suyas y como si nada”*, dice un hombre de 28 años.

Otro elemento que es considerado como evitable estando en casa, es el riesgo de la drogadicción, parece ser como si drogadicción, malandros y atracos fueren sinónimos callejeros asociados de la inseguridad.

En este barrio existe además un tipo especial de casa que acoge a diferentes grupos de pobladores, son las llamadas **"casa de puertas abiertas"**, son viviendas de diferentes personajes, por lo general mujeres, que abren sus puertas durante todo el día al vecindario, transformándose en lugares de tertulia, auxilio y despache para todos, así como una fuente de prestigio y reconocimiento social para sus propietarios; las hay para acoger ancianos, niños, jóvenes y mujeres. Entre las casas de puertas abiertas más destacadas están la de don Gentil Sánchez, la de doña Marina, la de Alicia Ospina, la de Belarmina Colorado, la de "la Cucha", la de doña Helena y la del "Morochó", esta última ubicada en la bis

9.2.6.3 Las Iglesias: **La Iglesia** es considerada como un espacio trascendente, de protección y contacto con Dios, lo que abre a sus feligreses tener una vida alterna a la cotidiana, una que llena de sentido los azares de la vida cotidiana, en cuanto que se orienta a construir nuevas redes de confianza en un barrio en el que paulatinamente éstas se van deteriorando.

Las iglesias más nombradas son las evangélicas (en el barrio existen dos), las que se perciben como un lugares de reunión, reconocimiento y seguridad donde la figura

predominante es la del **hermano**; de ellas dice una señora de 59 años es el espacio en que “*tengo más libertad*”, mientras que otra de 33 años plantea que su seguridad proviene de que en ella “*adoramos a Dios*”. A través de estas iglesias, los cristianos crean su propia comunidad dentro de la comunidad sin que eso signifique que la gente pierda su sentido de pertenencia hacia el barrio.

9. ESTRUCTURA TERRITORIAL

A partir de los datos encontrados en la fase descriptiva podemos analizar que la linealidad de la estructura física de “La Libertad” hace que en vez de buscar el centro, se tienda a alejarse de él y a fraccionarse; por tal razón, encontramos un barrio constituido por **cinco segmentos territoriales**, en cada uno de los cuales se localizan diversos lugares socialmente relevantes (casa de puertas abiertas, centros lúdicos, políticos, culturales, religiosos, de socialización, lugares de miedo y de confianza) que le dan un carácter especial en el contexto barrial.

Dos de estos segmentos no superan las tres calles, otros dos ocupan sólo una y tan sólo uno, el más largo, reúne cuatro calles; cada uno de ellos representa para sus moradores su “cuadra” y en torno a éstas se estrechan las relaciones vecinales.

De occidente a oriente los segmentos territoriales serían los siguientes:

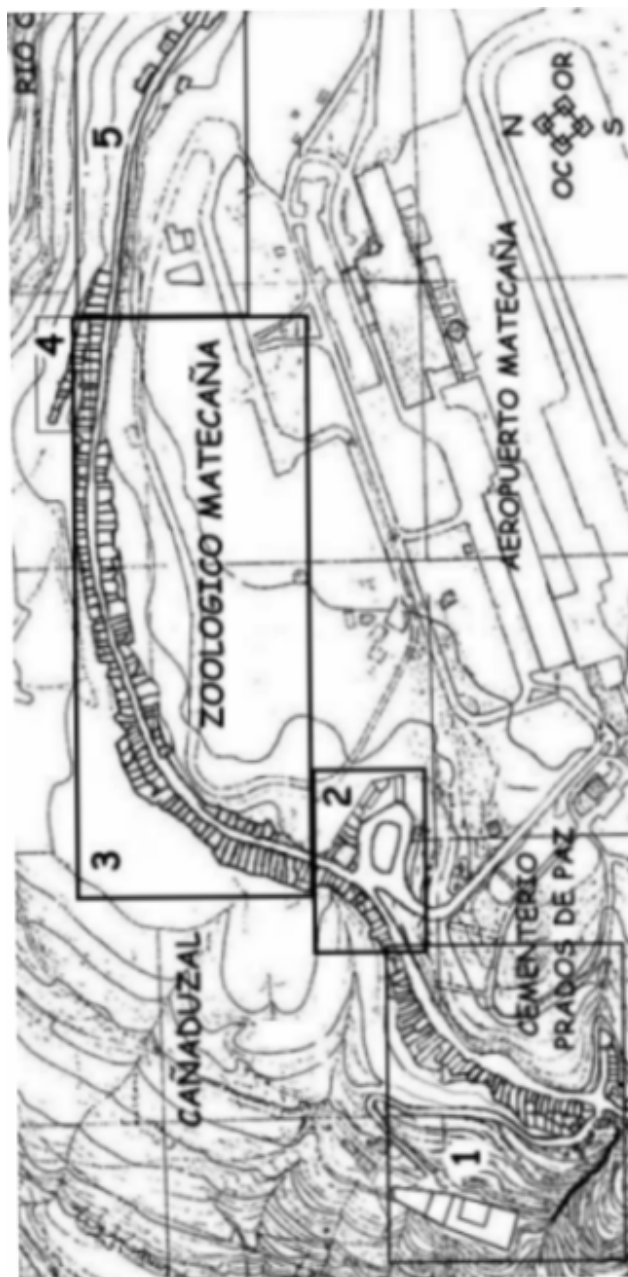
Segmento Territorial	Ubicación Espacial	Lugares Socialmente Relevantes Presentes
1. “Las Partidas” - “El Reversadero”	Carrera 11 entre calles 74 y 77	a) “Las Partidas” b) “El Trapiche” c) “Casa de la Cucha” d) “Casa de Gentil Sánchez”
2. “El Reversadero”	Carrera 11 con calle 73	e) Casa de Doña Helena f) Tienda “la Fania” g) “La Escuela”
3. “El Reversadero” - “El Callejón”	Carrera 11 entre calles 72 y 68	h) Iglesia i) Tienda de Arley j) “La Caseta” k) “Casa de doña Marina” l) Tienda “el Despiste”,
4. “La Bis”	Carrera 10 entre calles 68 y 69	m) “El Callejón” n) “Casa del Morocho”
5. “El Callejón” - “El Dragón”	Carrera 11 entre calles 68 y 65 bis	o) Iglesia p) “Casa de doña Alicia” q) “Casa de doña Belarmina” r) “El Cafetal” s) “El Dragón”

En torno a ellos se extienden **sectores** que si bien no pertenecen al barrio están vinculados histórica, afectiva y/o culturalmente a él, como son el zoológico, el cañaduzal, el aeropuerto “Matecaña”, el cementerio “Prados de Paz” y los barrios “Nacederos” y “Matecaña”.

Cada uno de los segmentos territoriales tiene vida propia y establece relaciones particulares con los sectores aledaños, como se reveló en la demarcación de los campos de representación de cada lugar socialmente relevante, no obstante, esta vida propia, es producto de tensiones mayores generadas por la presencia de **dos importantes centros territoriales** que intentan ordenarles como a dos estructuras territoriales distintas, que compiten entre sí, a fin de constituir la realidad sociocultural conocida como barrio “La Libertad”.

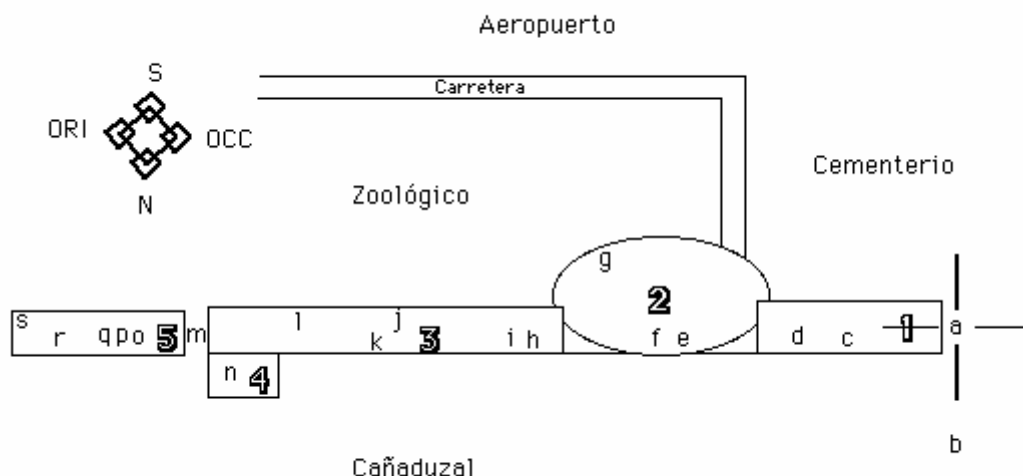
Los centros territoriales de los que hablamos son **“La Caseta”** y **“El Reversadero”**.

La distribución de los segmentos territoriales y los sectores aledaños a nivel físico-espacial sería la siguiente:



Mapa 8
Distribución Geográfica de los Segmentos Territoriales del Barrio
"La Libertad"

Lo cual se representa de manera esquemática de la siguiente forma:



Gráfica 6
Distribución Espacial del barrio La Libertad

9.1 ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA POR “LA CASETA”

“**La Caseta**” encarna las búsquedas de la comunidad: seguridad, reconocimiento, respeto, trascendencia, información, participación, progreso e incluso disfrute, por ello se erige como un centro ordenador del territorio desde **lo político**, **lo cultural** e incluso **lo religioso**, que afecta a la mayor parte del barrio.

En el plano de lo **político**, “La caseta” acoge a todas las organizaciones comunitarias formales del barrio, lo mismo que a todas las instituciones que desean desarrollar acciones en el barrio; todas ellas encuentran en ella un espacio de concertación, encuentro y despliegue. Desde ella se toman las decisiones oficiales que afectan a toda la comunidad y se reconoce oficialmente a los pobladores como miembros de la misma, lo que hace posible que se constituya en espacio de encuentro intergeneracional, que opera sobre la base del reconocimiento de la autoridad de los adultos sobre los jóvenes y los niños.

En el plano de lo **cultural** “La caseta” trata de encarnar la existencia misma del barrio, no sólo por incorporarlo icónicamente a través de murales y maquetas alusivas a los momentos, espacios y personajes más significativos en el proceso de construcción del barrio, sino porque también se abre como espacio para la realización de eventos de socialización y especialmente como espacio para el encuentro con el mundo desde una

perspectiva estética, especialmente a raíz de la “Expedición Cultural al Barrio “La Libertad””, desde la cual se le ha venido apuntado en los últimos 4 años al mejoramiento de las condiciones simbólicas de vida en la comunidad a partir del autodescubrimiento lúdico de las profundas raíces socio-culturales de su aparentemente efímera existencia cotidiana.

En el plano de **lo religioso** “La Caseta” se erige en lugar sacro, que acoge la celebración de rituales funerarios, de compromiso (primeras comuniones) y de mantenimiento de la fe (misas y cultos), lo que hace que sea percibida en algunas ocasiones como portal de comunicación con el otro mundo, a través del cual se manifiestan los espíritus de los muertos.

En torno suyo extiende una **red de relaciones territoriales** (ver gráfica 7), que agencia una propuesta de poblamiento barrial fundada en la **convivencia activa**¹⁸¹, y encuentra sus nodos de articulación al interior del barrio en La Escuela, las tiendas “de Arley” y “el Despiste”, las Iglesias y las Casas de puertas abiertas ubicadas en los 4 de los 5 segmentos territoriales (las de don Gentil Sánchez y “la Cucha”, en el segmento 1, la de doña Helena en el segmento 2, la de doña Marina en el segmento 3, y finalmente, las de Alicia Ospina, Belarmina Colorado en el segmento 5), y se apoya exteriormente en diferentes ONGs, la Alcaldía Municipal, Las Asociaciones de Comuneros y los directorios políticos, poniendo de manifiesto que la realidad del barrio también cobra sentido en relación con ordenamientos mayores.

Los segmentos territoriales en donde esta estructura es más notoria son el 3 y 2 (en este último sólo a través de “La Escuela”) y es donde mayor sentido de pertenencia y responsabilidad social se ha logrado desarrollar en torno al barrio, a partir del tejido de una fina red de solidaridades que encuentra en los vecinos y los niños sus principales focos de atención; allí, la participación, el respeto y el cuidado promovido por sus moradores han logrado crear un ambiente protector que resiste los embates de las influencias negativas de los barrios vecinos, a tiempo que les cautiva como ejemplo de comunidad organizada.

La periferia de esta estructura territorial se encuentra en los segmentos 1 y 5, estableciendo sus **fronteras** con los ordenamientos de los barrios vecinos en los lugares conocidos como “El Dragón” y “Las Partidas”; en ambos, la tensión existente por la definición territorial de los mismos se ha expresado históricamente a través de lucha sostenida que bandas, combos y parches han sostenido con la comunidad para excluirlos de su control y, en algunos casos, resemantizarlos a su manera aprovechando las fisuras existentes en esta estructura territorial, tales como el debilitamiento de los consensos comunitarios y la pérdida de la confianza en las posibilidades de la acción colectiva.

Recordemos por ejemplo que “el Dragón” antes era conocido como el camino de los búfalos” y cumplía funciones de comunicación del barrio con el exterior y que en la

¹⁸¹ Ver capítulo sobre el barrio como escenario para el ejercicio de la ciudadanía en la Fase Descriptiva del presente estudio

La comunidad formalmente organizada del barrio, ha respondido con **actos solidarios y la apertura de sus espacios de participación** a los vecinos de sus fronteras, así como **intervenciones culturales del espacio** tales como las barriocomparsas y las exposiciones de arte-barrio, que no han logrado sostenerse de manera continua

Diagrama de la Estructura Territorial Ordenada a Partir de la Caseta. El diagrama muestra una red de relaciones establecida (línea horizontal) con varios nodos y áreas. En la parte superior, hay un 'Aeropuerto' y una 'Carretera'. En la parte inferior, hay un 'Cementerio' y un 'Zoológico'. El diagrama está dividido en secciones numeradas 1, 2, 3, 4 y 5. Hay un 'Centro Territorial' (círculo) en la sección 3. Hay una 'Frontera' (triángulo) en la sección 5. Hay un 'Margen' (pentágono) en la sección 4. Hay un 'Límite' (cuadrado) en la sección 3. Hay un 'Cañaduzal' (polígono) en la sección 3. Hay un 'Cementerio' (polígono) en la sección 4. Hay un 'Zoológico' (polígono) en la sección 3. Hay un 'Aeropuerto' (polígono) en la sección 5. Hay una 'Carretera' (línea) en la sección 5. Hay un 'Centro Territorial' (círculo) en la sección 3. Hay una 'Frontera' (triángulo) en la sección 5. Hay un 'Margen' (pentágono) en la sección 4. Hay un 'Límite' (cuadrado) en la sección 3. Hay un 'Cañaduzal' (polígono) en la sección 3. Hay un 'Cementerio' (polígono) en la sección 4. Hay un 'Zoológico' (polígono) en la sección 3. Hay un 'Aeropuerto' (polígono) en la sección 5. Hay una 'Carretera' (línea) en la sección 5.

Legenda:

- Centro Territorial
- Red de relaciones establecida
- △ Frontera
- ◡ Margen
- ◼ Límite

Estructura Territorial Ordenada a Partir de la Caseta

Es la estructura territorial que históricamente hizo posible la emergencia de “La Libertad” como barrio independiente, la misma que le ha permitido diferenciarse socioculturalmente de los barrios vecinos y la que hizo posible conseguir la infraestructura básica que

contribuyó decisivamente en el mejoramiento de las condiciones materiales de vida en el barrio; pero esta estructura se ve amenazada por el proceso de reubicación a damnificados del terremoto, ya que éste implica la demolición de varias casas de puertas abiertas, la aparición de discontinuidades físicas en los diferentes sectores por la demolición de viviendas en ellos; otra amenaza que se cierne sobre ella es la creciente influencia de las iglesias evangélicas apocalípticas, que viendo en todos los problemas signos ineludibles del fin de los tiempos, promueven la entrega a Dios y la desmovilización social como posibilidades de salvación.

9.2 ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA POR “EL REVERSADERO”

El “**Reversadero**”, por su parte, encarna las aspiraciones de los jóvenes: socialización, diversión y reconocimiento, las cuales no siempre coinciden con las búsquedas del resto de la comunidad, haciéndole también sea sinónimo de lo no deseable por muchos, inseguridad y conflicto; por ello se erige como un centro ordenador del territorio desde **el juego**, entendido como el medio a través del cual los seres humanos, en general, y los niños y jóvenes en especial, aprenden, conocen, descubren el mundo, lo representan, lo imaginan y se apropian de él, estableciendo y destruyendo disciplinas, reglas y órdenes de representación, para después rehacerlas.

Por tanto “El Reversadero”, entendido como centro ordenador del territorio desde el juego, es un lugar de tensión entre dos polos que se oponen entre sí: la disolución de los límites y las reglas, y la desaparición de la libertad y la invención, un lugar que mientras exista como tal, significará según CAILLOIS¹⁸², “*que ambos polos subsisten y que entre uno y otro se mantiene cierta relación*”.

Su importancia radica en la capacidad de seducción que ejerce, al ofrecerse como la mayor oferta de satisfactores de **deseos** particulares que pueda existir en el barrio: juego, amor, aventura, placer, o la esperanza de superar las soledades, acceder a él e integrarse en la lógica que propone tiene como precio el participar del dominio de los mejores lugares recreativos en el barrio y sus alrededores, superar la dependencia familiar ganando reconocimiento en el espacios de los pares, poseer un territorio propio desde el cual confrontar a los grupos de otros barrios, e incluso, la posibilidad de insertarse en redes de socialización alternativas a las tradicionales (parches, combos, bandas), que prometen la satisfacción de deseos que trascienden el barrio y vinculan con el mundo exterior de una manera espectacularizante, donde el riesgo y la aventura están a la orden del día.

Esta particularidad hace que “El Reversadero” se constituya en lo que CAILLOIS¹⁸³ denomina un lugar de juego, “*un lugar a partir del cual se proponen y propagan*

¹⁸² CAILLOIS, Roger, Los Juegos y los Hombres, Fondo de Cultura Económica, Santa Fé de Bogotá, 1997, pg 13

¹⁸³ Ídem

estructuras abstractas e imágenes de ambientes cerrados y protegidos, en que pueden ejercitarse competencias ideales”, centro de atracción para jóvenes de todos los rincones de “La Libertad”, y de barrios vecinos, incluso de otros tan distantes como “San Judas”, “Las Brisas” y “San Nicolás”, que se integran a las redes de socialización alternativa existentes en el barrio.

Esta importancia es producto de un largo proceso de colonización simbólica que ha logrado resemantizar “El Reversadero”, asociándolo cada vez menos con un espacio en el que la comunidad del barrio se reconoce como tal y ve el fruto del esfuerzo colectivo, instituyendo un orden excluyente de los ancianos y los adultos, y tolerante de los niños, donde lo importante es el disfrute del presente y la promesa del disfrute futuro.

En torno al “Reversadero” se teje una **red de relaciones territoriales**, (ver Gráfica 8) que agencia una propuesta de poblamiento barrial fundada en **el rebusque cotidiano**, en ella juega un papel importantísimo la relación existente entre “El Reversadero” y “Las Partidas”, ya que operan como un sistema estelar binario de contacto¹⁸⁴; los dos centros evolucionaron de manera dispar, “Las Partidas” tuvo un desarrollo temprano y alcanzó su esplendor en los primeros lustros del barrio, para luego entrar en decadencia cuando el acceso al barrio fue desplazado de ahí al “Reversadero”; a partir de este momento comienza el apogeo de este lugar y también una puja intergeneracional por dominarlo simbólicamente, que es ganada en primera instancia por los jóvenes cuando logran conquistar el espacio de la cancha a partir del secuestro de la placa conmemorativa al adoquinamiento.

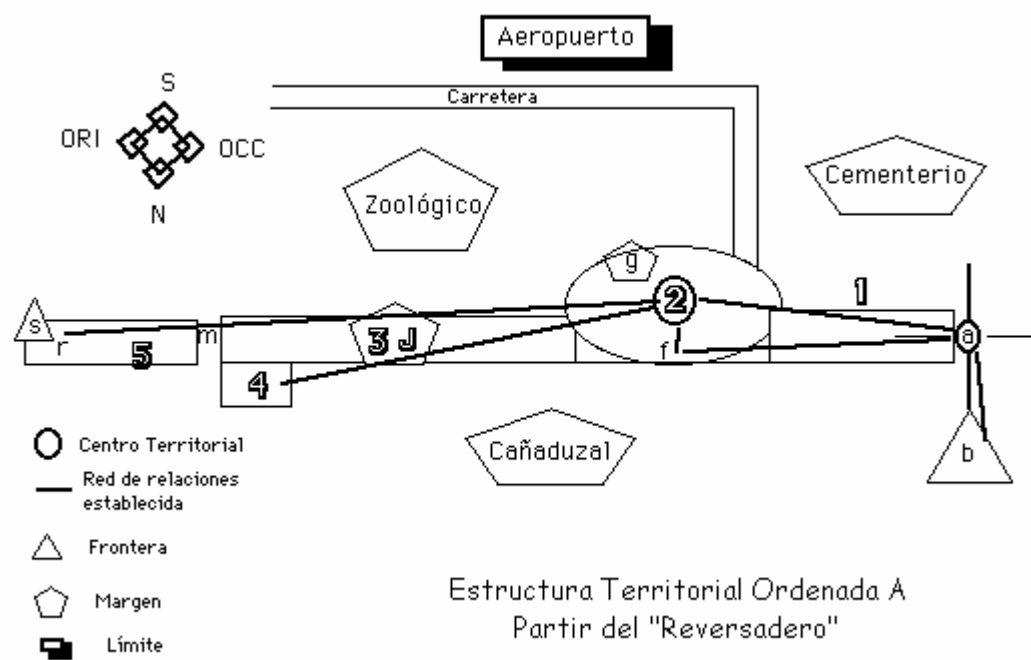
¹⁸⁴ Los sistemas estelares binarios de contacto se originan a partir de la presencia cercana de dos estrellas de masas diferentes, la estrella de masa superior gasta su combustible nuclear más rápidamente que la de masa inferior, se convertiría en una gigante roja e iniciaría primero el descenso final hacia una enana blanca mientras la otra se convierte en gigante roja, cuando un par de estrellas de este tipo están muy cercanas, una atmósfera solar fluye de la superficie de la hinchada gigante roja a una provincia concreta de la superficie de la compacta enana blanca, hasta hacerla brillar como una nova y lanzando sus atmósferas estelares al espacio circundante. SAGAN, Carl, Cosmos, Quinta edición, Editorial Planeta, España, 1.998, pg 213-15, 232-233.

Logrado este triunfo, la influencia de los jóvenes del “Reversadero” se extiende a “Las Partidas” y hacen de éste el “Parche” de los más “probones”, un lugar de protección y disfrute, al igual que un lugar para la iniciación de los novatos, en el que impusieron su lógica como la dominante, aproximando a “La Libertad” a los patrones de poblamiento de “Matecaña” y diferenciándose de la propuesta de poblamiento fundada en la búsqueda de la convivencia activa promovida a partir de “La Caseta”.

Logrado esto, la influencia recíproca del “Reversadero” y “Las Partidas” empieza a irradiarse a todo el barrio, encontrando sus nodos de articulación al interior del barrio en lugares como “el Trapiche”, “el Dragón”, “El Callejón” y “la Fania”.

A nivel externo, esta red se despliega hacia el barrio “Matecaña”, parte de “Nacaderos”, así como con otros barrios marginales del municipio, e incluso de otros pueblos y ciudades, especialmente Medellín.

Esta red encuentra su **frontera** con los ordenamientos de los barrios vecinos en el “Dragón”, donde se encuentra con un grupo de competidores procedentes de “Nacaderos” que le disputan su primacía; al igual que en el “Trapiche”, donde la inminencia de su desaparición y posterior sustitución por una nueva urbanización ha iniciado una movilización activa por parte de esta red para dominarlo.



Gráfica 8

La estructura territorial así planteada, deja relativamente al margen lugares como “La Caseta”, “La Escuela”, y en general el segmento territorial 3, ya que si bien la influencia desplegada desde esta estructura territorial afecta a todo barrio, su impacto particular está asociado a la continuidad de los habitantes en el territorio, su capacidad para defenderlo y la fortaleza de las relaciones que hayan construido entre sí, algo aún muy vivo en este segmento.

Igualmente al margen, deja los sectores aledaños (los pastizales del zoológico, el cañaduzal y el cementerio), sectores que no obstante son empleados como espacios recreativos o de fuga a las persecuciones policiales.

10. CAMPOS SEMÁNTICOS DE LAS ESTRUCTURAS TERRITORIALES

En ambas estructuras territoriales el límite físico del barrio está ubicado en el **aeropuerto**, lugar que se evoca como lo que hay más allá de la salida del barrio, un mundo que se escapa completamente al control de cualquier habitante del barrio, ya que opera con una lógica formal y una estética particular que no se halla cotidianamente en los barrios de la comuna.

El aeropuerto es la representación de Pereira, una ciudad que vibra con la idea del progreso y que ha sabido hacerse deseable para sus pobladores asociándose con las ventajas y los placeres del mundo moderno (recuérdese por ejemplo el eslogan “Pereira lo tiene Todo”), un mundo signado por las cosas de moda, las construcciones en concreto y ladrillo, los grandes aparatos, las tecnologías de punta, las mercaderías exóticas, los turistas y los lugares alucinantes.

En otro tiempo esta función simbólica la cumplió la “**casa de eternit**”, anunciando el ocaso del bahareque; pero con el mejoramiento de las condiciones materiales de vida en el barrio, este referente fue superado y encontró su remplazo en un escenario monumental como el aeropuerto. Los habitantes del barrio van en él para sentirse distintos y acceder a algunas de las cosas que ese otro mundo ofrece, cuando tienen plata.

El límite señala aquí cosas distintas para cada estructura territorial, que nos revelan lo que ellas significan en relación con su entorno.

10.1 CAMPOS SEMÁNTICOS DE LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA A PARTIR DE LA CASETA

Para la estructura ordenada en torno a “La Caseta”, Pereira sería la forma de vida anhelada, que se trata de alcanzar apostándole a la construcción de instituciones formales que le vinculen a la ciudad y luchando por desprenderse de las formas de vida marginal que reconoce en los barrios vecinos, especialmente en “Matecaña”, y que amenazan con convertirle en gheto, formas de vida de las que por demás no le es fácil desprenderse.

Desde aquí, “La Libertad” sería un lugar límite para cada uno de los términos de una contradicción; **tomar distancia de los barrios vecinos y transformarse en el ideal de ciudad que Pereira representa**, lo que podríamos representar de la siguiente manera

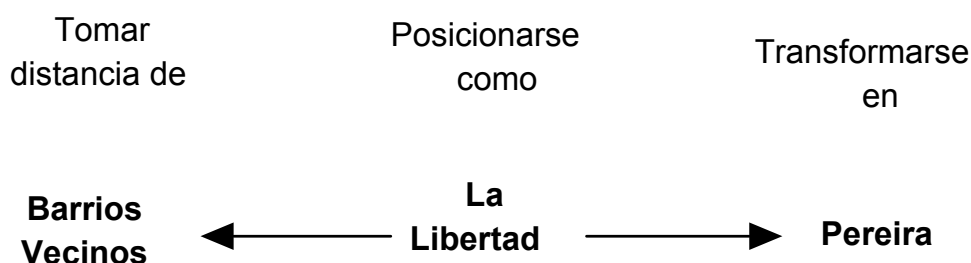


Diagrama Territorial del Barrio "La Libertad" en Relación con su Entorno

Resulta entonces que "La Libertad" reproduce el estado ideal, la mejor solución posible de la problemática que la comunidad del barrio tiene planteada; por una parte la conversión en ghetto (pauta percibida en los otros barrios) desintegra la vida social en el barrio, y, por otra, la transformación en ese sueño de ciudad que es Pereira (pauta ideal identificada en el mundo exterior), es un anhelo que no reconoce la especificidad del barrio. En "La Libertad" ambas pautas se tensionan y se mantienen en una nueva pauta, posicionarse como **barrio diferenciado**, una síntesis que aparece como la mejor solución posible a los problemas reales de la comunidad, representada en términos espaciales.

A partir de esta pauta se construyen las soluciones posibles, que revisten un significado político, tales como la transformación del poblador en habitante, es decir, en actor social que contribuya al mantenimiento y desarrollo de la propuesta de **convivencia activa**.

Para lograr esta transformación se han establecido a lo largo del tiempo procedimientos que podríamos considerar como homologables a los ritos de paso, que sin ser tan elaborados, rigurosos y vistosos como los que narran los clásicos de la antropología, cumplen la misma función simbólica: marcar el tránsito de una condición a otra; estos ritos tienen como centros ceremoniales "La Caseta" y "La Escuela", pero se proyectan a todo el barrio como veremos a continuación:

11.1.1 Rito de Paso en el Territorio Ordenado por la Caseta: Los moradores del barrio inician su existencia barrial en la casa y de allí pasan a la "cuadra", donde son protegidos por los vecinos; durante este periodo, son espectadores de las diferentes actividades que se promueven desde "La Caseta" o "La Escuela" para todo el vecindario (comparsas, convites, presentaciones, celebraciones, ritos religiosos, etc); posteriormente son invitados a tomar parte en ellas, lo que implica vincularse a las actividades que se promueven desde "La Caseta" y en menor medida desde "La Escuela", y se realizan en su interior con grupos más restringidos de personas (talleres, reuniones, tertulias) iniciando una fase de **separación** de la "cuadra" y estableciendo nuevas relaciones simbólicas con sus vecinos de los demás segmentos territoriales y con el territorio mismo, ya que a través

de ellas se van reconociendo como parte de un ámbito común, con historias, problemas y símbolos que les vinculan y les compele a asumir algún tipo de compromiso con él.

Luego de esta fase, asumen algún tipo de compromiso, bien sea de manera informal, colaborando con actividades puntuales o vinculándose a alguna organización existente, con lo que asumen nuevos compromisos, y se vive la fase de **marginación** de la comunidad, en la que se obtiene el derecho a representar el barrio ante la ciudad, en encuentros, talleres, paseos y oficinas, ampliando su horizonte y estableciendo relaciones que le permitirán acceder a muchos de los beneficios y las ventajas que ese mundo exterior ofrece y que puede utilizar para su bienestar personal y/o el bienestar de la comunidad.

En una fase final o de **agregación**, los pobladores, ya asumidos como habitantes del barrio, se retiran de la organización o dejan de participar en las actividades y en caso de seguir viviendo en el barrio, continúan brindando su apoyo a los procesos generados desde “La Caseta” y “La Escuela”, bien desde sus casas, sus segmentos territoriales o su iglesia.

Encontramos aquí como los componentes del diagrama territorial del barrio en relación con su entorno son sustituidos simbólicamente para dar cuenta de los significados aparentes que emergen a través de la práctica ritual: el barrio “La Libertad” es sustituido por el centro territorial que le representa, “La Caseta” y en lugar de los barrios vecinos es ocupado en primera instancia por la **casa** y en segunda por la **cuadra**, y en el lugar de Pereira aparece en primera instancia el **barrio** y en segunda la **ciudad**.

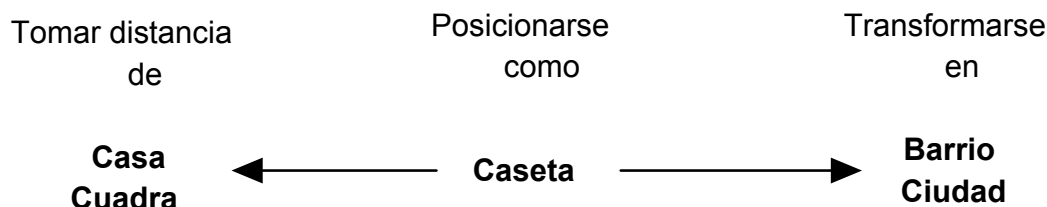


Diagrama Territorial del Barrio La Libertad en Relación con sí Mismo

Observando con mayor detenimiento encontramos que lo que se revela en el ritual de paso es más que la sustitución de un lugar físico por otro, es la transformación de la condición de **morador**, aquella persona que simplemente frecuenta o reside en un sitio (casa, cuadra), sin comprometerse con él, en la condición de **habitante**, el personaje que se implica con el territorio en el que vive (barrio, ciudad), le da un significado personal, a partir de la mediación de la **comunidad organizada** (ver diagrama)

Tomar distancia del **morador**, implica tomar distancia de las pretensiones particulares y corporativas de quienes no ven en el barrio una ámbito común.

Posicionarse como **comunidad organizada** significa asumir de manera comunitaria la existencia en un contexto.

Y transformarse en **habitante** significaría comprometerse socialmente con la construcción, conservación, protección y defensa de una realidad específica que reconoce como ámbito común.

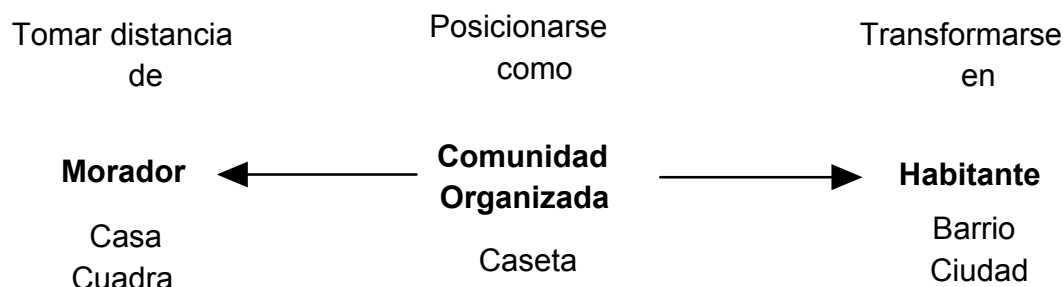


Diagrama de Significación Territorial de la Estructura Ordenada desde la Caseta

10.2 CAMPOS SEMÁNTICOS DE LA ESTRUCTURA TERRITORIAL ORDENADA A PARTIR DEL "REVERSADERO"

Para la estructura territorial ordenada desde "El Reversadero", Pereira es el mundo de objetos anhelados que rechaza y excluye al barrio popular como forma de vida, un opuesto ambivalente que se desea y se teme, ante el que sólo una transformación puede hacer posible de alcanzar, una transformación que asuma el estigma de maldad que pesa sobre la comuna y juegue con él, a fin de construir una identidad propia que se parezca a la Pereira que se percibe, una identidad que se desea y se tema.

Desde aquí, "La Libertad" sería un lugar límite para cada uno de los términos de la contradicción que se plantea: **asumir el estigma de los barrios vecinos y transformarse en esa ciudad deseada y temida**, lo que podríamos representar de la siguiente forma:

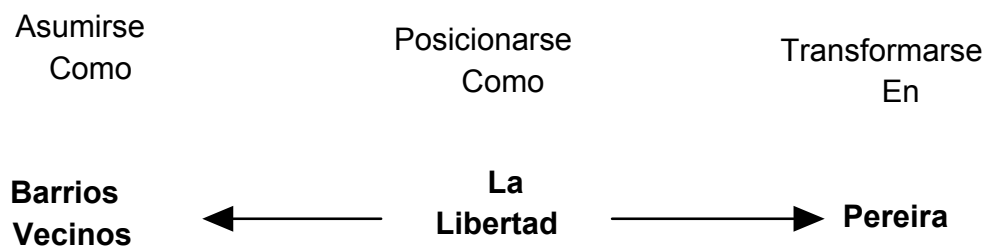


Diagrama Territorial del Barrio "La Libertad" en Relación con su Entorno

Nuevamente "La Libertad" reproduce un estado ideal, la mejor solución posible a la problemática que enfrentan los jóvenes del barrio: asumirse desde el estigma (pauta percibida en los otros barrios y que desconoce la especificidad del barrio), o usufructuar ese sueño de ciudad que es Pereira (pauta ideal identificada en el mundo exterior que pone en riesgo sus vidas). En "La Libertad" ambas pautas se tensionan y se mantienen en una

nueva pauta, **asumirse desde el estigma, diferenciándose de los combos y los parches de los otros barrio a través del juego**, una síntesis que suponen como la mejor solución posible a sus problemas, representada en términos espaciales.

A partir de esta pauta se construyen las soluciones posibles, que revisten un significado temporal, tales como la transformación de los niños en jóvenes con capacidad de rebuscarse, jugándose la vida cotidianamente.

Para lograr esta transformación se han establecido en tiempos recientes (la segunda generación de pobladores) una serie de prácticas también homologables a un rito de paso, que tiene diversos espacios ceremoniales tanto en el barrio como en sus alrededores:

11.2.1 Rito de Paso en el Territorio Ordenado por “El Reversadero”: Este rito parte de una situación inicial en la que los niños inician su existencia en el seno de la casa y de allí pasan a la “cuadra”, donde conocen a los jóvenes y asumen a los más populares como sus “héroes”, tratando de imitar su valor, arrojo y espíritu de aventura; los niños se **separan** de la “cuadra” y se internan en pequeños grupos por los patios de sus casas hacia el “cañaduzal”, el “Trapiche” o el zoológico; es un periodo en el que se practican **juegos simbólicos**, en los que se produce una disociación entre el significado y el significante, los niños juegan a representar personajes y aventuras, lo que les permite iniciar un proceso educativo acelerado de reconocimiento del barrio y sus alrededores, que les permite acumular experiencias, crear prestigio personal y ganar autonomía; posteriormente, los niños empiezan a alejarse de sus “cuadras”, para ser reconocidos en los demás segmentos territoriales, avanzando progresivamente hacia la práctica de **juegos de reglas**, que implican regulación.

En la fase de **marginación**, los niños, ya convertidos en adolescentes, se congregan especialmente en torno al “Reversadero”, donde constituyen combos con chicos de los diferentes segmentos para continuar desarrollando juegos de reglas cada vez más sofisticados, que contribuyen al reforzamiento de este espacio como espacio juvenil que excluye a los adultos y ancianos, aquí, los aprendizajes infantiles son potenciados, al igual que las habilidades sociales para sobrevivir en un barrio duro, se conocen las armas y las drogas, se aprende a pelear, a engañar y a aprovechar los “papayazos”, se refuerzan los lazos entre pares, se refinan las “cagadas de barrio” y se empiezan a generar códigos morales propios, que asumen la marginalidad social y los estigmas como posibilidad para satisfacer deseos y justificar acciones.

Sólo unos cuantos, los que han demostrado ser “los más cagadas”, acceden al “parche” de “las Partidas”, lugar ceremonial de gran relevancia donde son iniciados plenamente en el mundo de los **juegos de vértigo**, allí las “cagadas de barrio” se transforman en actos delincuenciales, y el consumo de drogas en adicción; llegar a este lugar es alcanzar la posibilidad acceder al disfrute de los placeres que ofrece el otro mundo, ropa de marca, discotecas, chicas, viajes y paseos; aunque su costo sea muy alto, cárcel, muerte o discriminación, costo que por demás, hace más placentero participar del “parche”, exponerse desde él voluntariamente al peligro y tratar de no sucumbir.

Quienes logran sobrevivir a esta fase y continúan viviendo en el barrio entran en la fase final de **agregación** a éste como “los muchachos del barrio”, ellos contribuirán a consolidar la identidad juvenil adquirida, como paradigma de vida barrial, legitimando el uso de los saberes y habilidades aprendidos como medios válidos para rebuscarse diariamente un lugar en el barrio, la comuna y la ciudad.

Encontramos aquí cómo los componentes del diagrama territorial del barrio en relación con su entorno son sustituidos simbólicamente para dar cuenta de los significados aparentes que emergen a través de la práctica ritual, de una manera similar a lo que ocurre en la estructura territorial ordenada a partir de “La Caseta”: el barrio “La Libertad” es sustituido por el centro territorial que le representa, “El Reversadero” y el lugar de los barrios vecinos es ocupado en primera instancia por el “cañaduzal”, en segunda por el “Trapiche” y en tercera por el zoológico y en el lugar de Pereira aparece en primera instancia “**Las Partidas**”, en segunda el **barrio** y en tercera la **ciudad**.

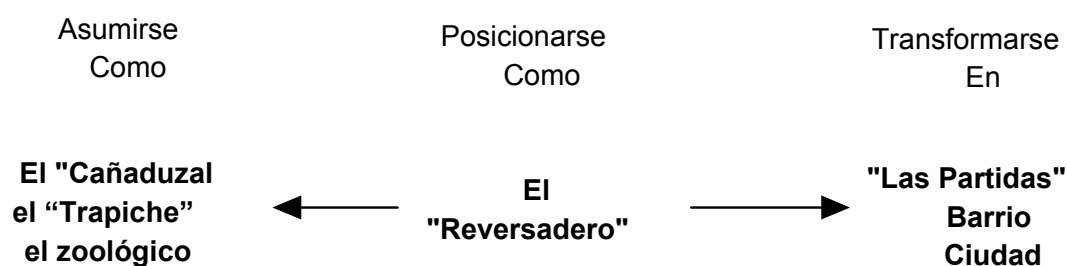


Diagrama Territorial del Barrio “La Libertad” en Relación Consigo Mismo

Igual que en el caso anterior, encontramos que lo que se revela en el ritual de paso es más que la sustitución de un lugar físico por otro, es la transformación de la condición de **niño**, persona vulnerable, dependiente e inexperta, en la condición de **joven**, persona habilidosa, independiente, experimentada y autosuficiente, capaz de jugar el juego de la vida, a partir de la mediación de los **grupos informales de pares**.

Asumirse como **niño** es asumirse desde una posición marginal en el barrio, desde la que se es tolerado pero sabe que se vive en el territorio de otros, también es asumirse desde una frontera de posibilidad, encarar las limitaciones y arriesgarse a superarlas en la interacción con otros.

Transformarse en **joven** implica constituirse en actor social con capacidad de transformar la realidad en un juego permanente por conquistar los placeres siempre huidizos que la ciudad ofrece, sin caer en el intento.

Mientras que posicionarse como **grupo informal de pares** implica tomar distancia de las pretensiones comunitaristas y asumir de manera corporativa la existencia en un contexto.

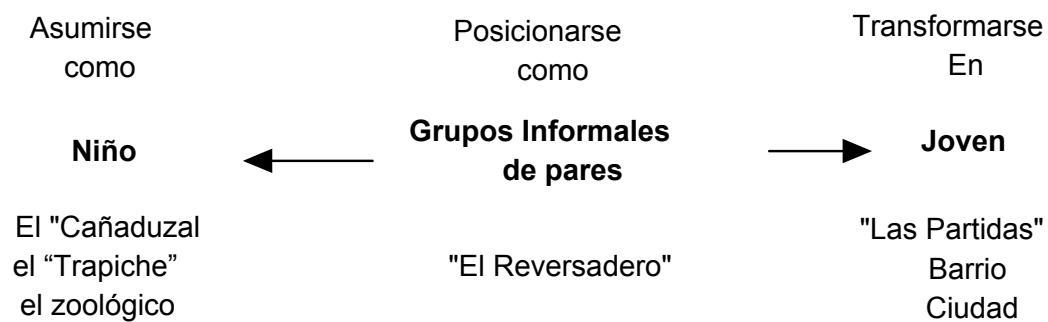


Diagrama de Significación Territorial de la Estructura Ordenada desde "El Reversadero"

11. CAMPO SEMÁNTICO GENERAL

La estrategia de abordar los sentidos subyacentes en los procesos de construcción territorial en el barrio “La Libertad” desde los niveles metafóricos y metonímicos del territorio arrojan un elemento fundamental: “La Libertad” se configura a través del conflicto y la resemantización de territorios anteriores; un proceso que fluye, de la disputa física por controlar un espacio, hacia la construcción contextual de los sentidos de un otro cercano (el vecino) y un otro lejano (el pereirano).

En consecuencia, la excavación sistemática de los diferentes estratos de la metáfora geológica, ofrece la posibilidad de desentrañar desde las metáforas del territorio, las concepciones de **habitante, morador, de barrio y ciudad**. No importa si se es un joven del “Reversadero” o un adulto de “La Caseta”, siempre contarán con una construcción significativa para interactuar con todo aquello que le rodea, además, las múltiples situaciones contextuales que se viven en el barrio de manera cotidiana o extraordinaria, harán posible el juego de la cultura para producir nuevas significaciones.

Las historias, narraciones y representaciones estéticas a través de las cuales los pobladores dan cuenta de su barrio son intentos por dotar de sentido la propia existencia urbana más allá de los afanes cotidianos; más bien, es ver cómo van surgiendo sentidos, cómo se desvanecen y cómo surgen unos nuevos en la interrelación y vivencia sobre el espacio.

Al comparar ambos diagramas de significación nos encontramos con que a través de ellos la concepción metafórica del territorio refleja la codificación del espacio desde los términos culturales de dos grupos humanos en conflicto, pero hilando más fino hallamos que no hablan de realidades diferentes, sino que dan cuenta a dos voces de una historia común: **la configuración conflictiva del barrio a partir de la pugna entre lo público y lo privado** (ver gráfica 9), un proceso comparable al vivido por Pereira a través de su historia.

El barrio “La Libertad” emerge como realidad sociocultural que objetiva una propuesta de territorialidad fundada en la construcción de comunidad organizada, en un intento por resemantizar estructuras territoriales anteriores tales como el tramo del ferrocarril de Caldas, ordenado por una racionalidad técnica, y los barrios “Nacederos”, “Matecaña”, ordenados inicialmente por una **racionalidad comunitarista, que paulatinamente fue descomponiéndose en una racionalidad excluyente y jerarquizada**.

La construcción de una comunidad organizada surge como bandera capaz de articular a los marginales y los despreciados, que, proviniendo de lugares diversos optan por erigir en “La Libertad” su lugar de vida y le otorgan significados colectivos, que permiten trazar un horizonte de sentido más o menos claro: **la constitución de sus moradores en habitantes de la ciudad y de la ciudadanía a partir de la construcción del barrio como un espacio**

público, lo que podría interpretarse como un eco en lo barrial, de la movilización impulsada por la dirigencia pereirana en torno al civismo, y que permitió a la ciudad capear grandes crisis y crecer a pesar de las hostilidades históricas que durante décadas sufrió a manos de los caucanos de Cartago y los paisas de Manizales.

La gesta cívica que logró transformar a un pueblo despreciado en el que habitaban gentes venidas de diferentes regiones del país, en una pujante ciudad intermedia, a partir del reconocimiento de la existencia **lo público como la principal fuente de su identidad**, es retomado en el barrio a una escala menor.

Reconocer en el barrio la expresión del interés colectivo y a la vez el vehículo para alcanzar el bien común trascendiendo la esfera de lo privado, permite el posicionamiento de sus moradores como **habitantes** de un territorio común que les permite reivindicar su diferencia como una cualidad con respecto a su entorno cercano y mejorar sus condiciones materiales y simbólicas de vida, dos procesos que contribuyeron significativamente a generar confianza en lo público y en las posibilidades transformadoras que desarrollan las personas cuando se empoderan como **actores sociales**.

Estas transformaciones permiten a los habitantes del barrio construir elementos identitarios, como la propuesta de organizar la comunidad en torno a la **convivencia activa**, que les vinculan con el proyecto de ciudad progresista y cívica que históricamente se ha promovido en Pereira y refinar el proceso de objetivación de lo público siguiendo sus pasos.

Lo público en “La Libertad” es instituido en espacios que comparten las mismas calidades de construcción colectiva, de los grandes emblemas del civismo pereirano; tanto “La Escuela” como “La Caseta” fueron construidos a través de convites, al igual que el aeropuerto, la Villa Olímpica, los cimientos de la catedral o el Hospital San Jorge, pero además, lo público es acogido en las casa de “puertas abiertas”, metáfora barrial de la tan bien reputada hospitalidad pereirana.

No obstante, más allá de los grandes logros del pasado, el proyecto comunitario del barrio “La Libertad” empieza a entrar en crisis, por las mismas razones que entra en crisis Pereira como proyecto de ciudad cívica:

La clientelización de la gestión de lo público, producto del fortalecimiento progresivo de los mecanismos políticos tradicionales auspiciados por el frentenacionalismo, en detrimento de las tradiciones comunistas y las redes sociales con las que muchos migrantes de origen campesino llegan a las ciudades, lo que acarrea un desempoderamiento de la población ante las instituciones y la progresiva deslegitimación de las instituciones públicas y de sus dirigentes.

Esta situación encuentra nuevas fuentes de complejidad si se tiene en cuenta que a través de el proceso de urbanización acelerada que vive Pereira, se posiciona el modelo estadinense como paradigma de vida urbana, generando imaginarios de ciudad que recomponen las representaciones sociales del territorio, la comunidad y de cada quién en relación con su

entorno, lo que se refleja en situaciones como la pérdida de interés en los asuntos públicos después de resolver los problemas de infraestructura básica.

La crisis cafetera contribuyó igualmente al deterioro de las condiciones políticas, económicas y simbólicas de la ciudad y la región, acarreado una creciente pérdida de confianza de los pobladores en el futuro, que es atizada por la influencia creciente de las sectas protestantes portadoras de un mensaje apocalíptico y desmovilizador de lo público como posibilidad de realización humana; la frustración de expectativas particulares o corporativas de los habitantes, que no encuentran en el trabajo comunitario solución a sus nuevos problemas y el desplazamiento al barrio de agentes generadores de violencia en otras regiones del país sirven de condimento a la crisis.

En estas condiciones, la confianza en lo público entra en decadencia cediendo el paso a nuevas formas de construcción territorial en las que lo privado retoma valor y se desarrolla.

Mientras esto ocurría a nivel local, las condiciones materiales y simbólicas de vida en el mundo cambiaban aceleradamente. Según HELLER¹⁸⁵, tres generaciones han aparecido desde la Segunda Guerra Mundial (SGM) creando nuevas significaciones imaginarias de formas de vida cotidianas: las generaciones “Existencialista”, “Alienada” y “Postmodernista”, esta última también conocida por algunos como la “Generación de las Sensaciones”.

Estas generaciones han conformado las últimas mutaciones culturales modernas, apareciendo como oleadas de movimientos sociales y culturales en las cuales cada nueva generación crea una nueva institución imaginaria, antes de poder tomar el relevo de la generación anterior¹⁸⁶.

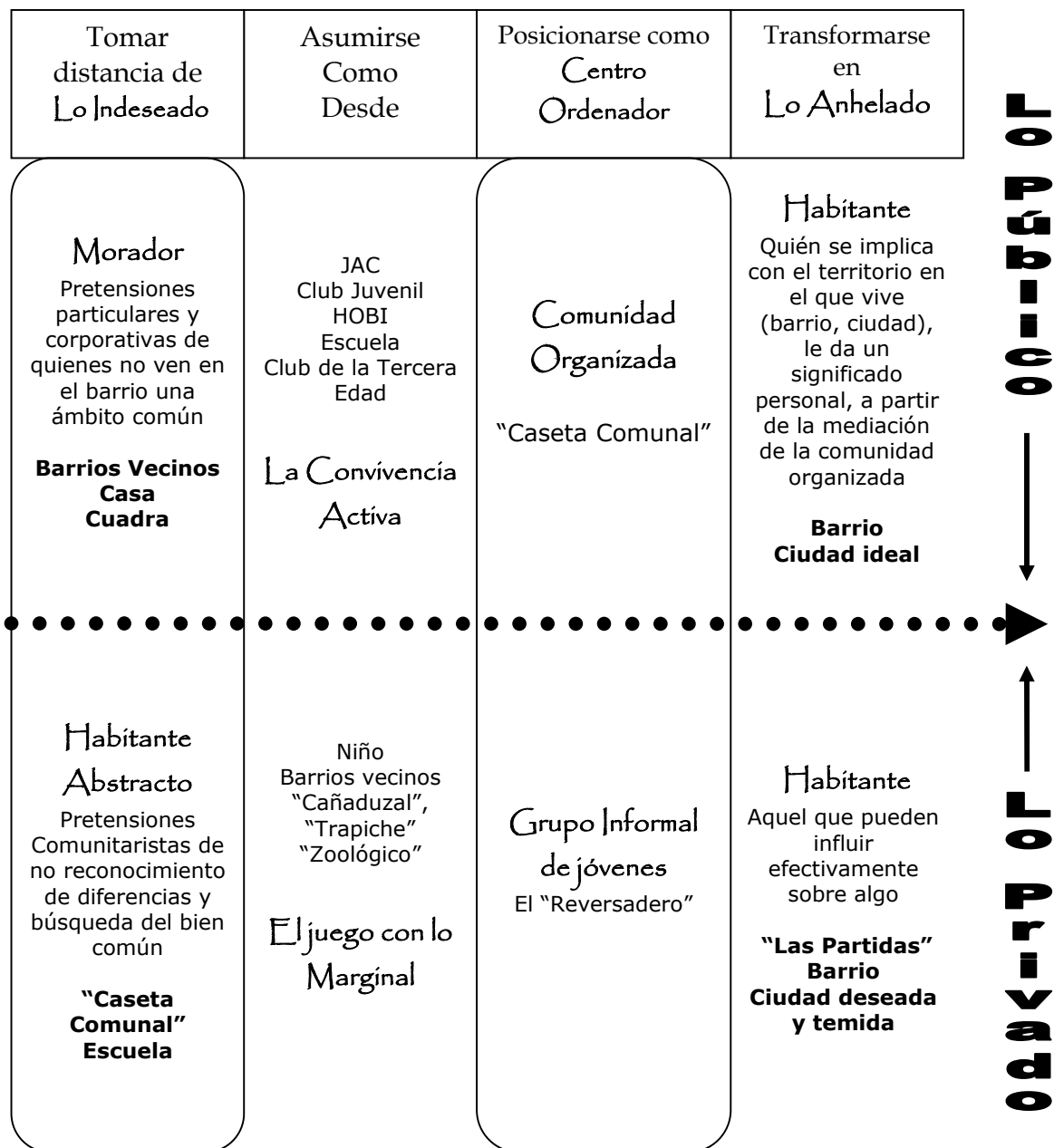
La primera oleada empezó su avance inmediatamente después de la SGM en Europa y los Estados Unidos y alcanzó su cenit a principios de la década del cincuenta; frente a la posibilidad supuesta de reconstruir el mundo occidental después que la vorágine de las guerras había dejado la sensación (y en muchos la certeza) de vivir una especie de civilización bárbarica.

Los existencialistas se rebelan contra la cosificación de las formas de vida a través de normas y limitaciones, haciendo explícita su búsqueda de autonomía y autodeterminación como politización de la idea de libertad, “no tenemos que ser como nadie sino como somos” parecieran decirnos, estos jóvenes desafiaron el etnocentrismo occidental y burgués buscando construirse horizontes de sentido más amplios y humanos.¹⁸⁷

¹⁸⁵ HELLER, Agnes, *Políticas de la Postmodernidad. Ensayos de Crítica cultural*, Editorial Península, Barcelona, 1989, pg 232-247

¹⁸⁶ Cada una de estas oleadas está conformada por movimientos culturales y sociales que en su gran mayoría no le sobreviven, pero en algunos casos como el feminista, logran relacionarse con ellas en forma tal que los trasciende asegurando su permanencia espaciotemporal a lo largo de todas las oleadas.

¹⁸⁷ Una encarnación nostálgica de estos existencialistas la encontramos en la película “Mediterraneo” de Gabriel Salvatore donde Nicola Larusso, un oficial italiano que después de la guerra pretende regresar a su país para tratar de re-crearlo, pero regresa de él derrotado ante la imposibilidad de re-crear cosa alguna 138



Gráfica 9
Configuración Conflictiva del Barrio a Partir de la Pugna entre lo Público y lo Privado

La segunda oleada tuvo su inicio con los acontecimientos de la mitad de los 60 y alcanzó su cima en 1968, pero continuó expandiéndose hasta mediados de los setenta en todo el mundo; esta generación, mucho menos optimista que la anterior, degusta sus derrotas en medio del boom económico de la postguerra, y las inequidades sociales de un capitalismo imperial en decadencia.

Reconociendo el insoportable dominio de una alienación instrumentalizadora que les niega la posibilidad de hacer uso de su razón y su emoción en forma autónoma, sometidos a las

leyes de un mercado capitalista mundial siempre en expansión capaz de todo, menos de ofrecer seguridad, esta generación se rebela contra el “deber ser” del progreso industrial, la opulencia, el individualismo, la dependencia y el éxito, que exigían para sí el sentido y significado de la vida.

Los jóvenes de entonces se encuentran colectivamente en torno a la búsqueda de la libertad a través de la más variada gama de expresiones y movimientos que trataban de subvertir el orden existente a todo nivel, desde la sexualidad hasta la percepción de la realidad, pasando por los movimientos revolucionarios y autoctonistas.

Las dos primeras oleadas cobraron cuerpo a través de los estudiantes y los intelectuales ejerciendo fuertes protagonismos que marcaron profundamente los sistemas simbólicos de sus sociedades. La tercera oleada amplía el espectro de los participantes, involucrando a los jóvenes urbanos en forma masiva a partir de los 80s sin que aún se haya vislumbrado su cúspide. Surge como continuidad y respuesta a la oleada anterior, al ser ésta casi totalmente cooptada por los embates de la sociedad de consumo .

Los movimientos insertos en esta oleada son todavía más escépticos que los anteriores, ya no les queda ningún paradigma de referencia que pueda convertirse en referente de unidad; ya no pretenden tomarse la vida demasiado en serio, su consigna de “todo vale” abre de par en par las puertas a la más absoluta de las pluralizaciones culturales de la historia, pluralización tan vasta y creativa como fragmentaria y superficialmente interpretada, que nos conducen a una especie de vacío de las múltiples opciones y de las morales de situación.

A partir de esta última oleada, se están gestando cambios como la radicalización generalizada de la globalización económica, la modificación de los procesos socializadores tradicionales, la digitalización y la reorganización de las subjetividades, jalonados por el consumo y unos medios de comunicación cada vez más sofisticados y con mayor poder a la hora de constituir referentes de identidad.

El consumo de masas como característica fundamental del capitalismo de estos tiempos, pone los productos como los salvadores de los individuos a través de la promoción de la felicidad que pueden ofrecer, donde la publicidad orienta *“el impulso de compra hacia redes de objetos, para seducir al consumidor y llevarlo, según su propia lógica, a la inversión máxima y a los límites de la capacidad económica”*. Como dice LIPOVETSKY, *“la primacía de las relaciones de producción ha sido desbancada por la apoteosis de las relaciones de seducción”*.

En esta lógica se supone que las cosas aseguran prestigio, calidad de vida, seguridad, felicidad, personalidad, independencia, etc, sumergiendo a las nuevas generaciones en un mundo de pseudo-gratificaciones frustrantes y expectativas virtuales, que buscan convertirles en “cabezas de puente” para la imposición social de estilos de vida globalizados.

En este tiempo, el mundo adulto se desvanece como matriz generadora de modelos fuertes de identidad; según BARBERO¹⁸⁸, este desvanecimiento se ha debido en gran parte a la aparición de la televisión como elemento desmitificador de los relatos ideales a través de los cuales los adultos se comunicaban con los niños y los jóvenes; la T.V. muestra abiertamente un mundo de adultos altamente conflictivos, hipócritas, conformistas e intolerantes; un mundo de antihéroes que difícilmente logran encarnar los valores que predicán, en fin, muestra a un adulto que ya no es paradigma de madurez sino tan sólo paradigma de funcionalidad.

La TV pone igualmente en contacto a niños y jóvenes con mundos antes censurados para ellos o absolutamente desconocidos para su sociedad, y plantea problemáticas como la divergencia entre los mundos que deseamos y los mundos que habitamos, al tiempo que ofrece inmensas posibilidades para construir estilos de vida no tradicionales a partir del contacto masivo con las realidades y deseos de otras culturas, planteando la insuficiencia de autoridad del mundo adulto tradicional para proponerse como punto de llegada, situación agravada por la paulatina desaparición de los adultos de los escenarios vitales de los jóvenes, fruto de los nuevos procesos socioeconómicos, que desarticulan las relaciones familiares tradicionales.

“La Libertad” no fue ajena a esta influencia, por el contrario, su tercer generación de pobladores empieza a sentirla con gran intensidad, y a desencantarse de las propuestas de sus ancestros, al notar que perdían cada vez más sentido, y que no recogían sus expectativas.

Se da entonces un salto hacia la fantasía, buscando nuevas formas de identidad ante la desintegración de los canales institucionales de incorporación del individuo a la sociedad, un salto hacia lo que sus ancestros habían querido dejar atrás, pero que permanecía latente por doquier, la marginalidad y la exclusión revaloradas a través del juego.

Este salto abre nuevas posibilidades a la existencia barrial. Al respecto, autores como BARBERO plantean que, *“frente a la visión maniquea que quizás padecemos y de alguna manera agenciamos hasta que unos años de una sociedad en la que la desagregación acabaría con lo público merced a un movimiento de repliegue sobre lo privado, sobre la casa, sobre lo íntimo, sobre lo afectivo, descubrimos que no, que lo que hay es una reformulación, una reconfiguración de lo público y de lo privado y que hay una privacidad que no es repliegue sino defensa frente a una masificación que viscosamente penetra los dispositivos del poder, o a través de la cual penetran los dispositivos del poder, y el individuo se defiende con todo derecho, para poder ser alguien frente a esa uniformación a que el poder le lleva”*¹⁸⁹.

¹⁸⁸BARBERO, Jesús Martín, Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación en Comunicación y espacios culturales en América Latina. Cátedra UNESCO de Comunicación Social 1994. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

¹⁸⁹ BARBERO Jesús Martín, Comentario a la Ponencia de Rossana Regüillo, Seminario Internacional ¿Qué sabemos de los jóvenes? Estado del arte de la Investigación sobre juventud. Santa Fé de Bogotá, septiembre 4, 5 y 6 de 1996

*“Jugar es poder apostar, es poder volcar la fantasía en la relación con los demás y no simplemente esperar que las reglas vengan desde afuera”*¹⁹⁰ dice RESTREPO, y eso precisamente fue lo que empezó a ocurrir, los más jóvenes empezaron a mostrar el revés de todas las conductas de los adultos e incluso el revés de su autoridad; los adultos, inseguros ahora de su apuesta comunitaria empezaron a perder terreno paulatinamente.

Sobre esta base, los jóvenes empiezan a tejer sus propias redes sociales con sus pares en un intento por comprender y reconstruir la confianza necesarias para reconocerse e interactuar en el incierto mundo que se abre a sus pasos, establecer relaciones con el entorno, disminuir temores, acrecentar esperanzas, garantizar espacios de convivencia y alimentar nuevas búsquedas vitales.

Las nuevas redes se articulan paulatinamente ante la sospecha de que todo lo que construyeron y aprendieron en la niñez quizá no pueda continuar siendo confiable y reconocible. El joven se perfila en ellas como sujeto social en medio de la tensión por integrar sus vivencia infantil con las nuevas realidades que afronta, intentando dar respuesta a los numerosos y confusos reclamos internos y externos a que se ve sometido.

Estas redes no son necesariamente fuertes y permanentes, pero sí altamente significativas, tanto para los jóvenes, como para los niños, que les ven como su referente de futuro, y para la comunidad en general, que ve en ellos una fuente de preocupación permanente, al sentirlos cada vez más incontrolables.

Este proceso de transición sociocultural se empieza a generar precisamente en momentos en que “El Reversadero” se consolida como el lugar máximo para el encuentro público barrial, luego del adoquinado de la vía principal de barrio y tiene como acto simbólico el desafío público lanzado de una generación a otra cuando fue secuestrada la placa conmemorativa de tal acontecimiento, que convertía el lugar en espacio de legitimación del orden existente.

La posterior imposición por parte de los jóvenes de una cancha en su lugar, marcó el inicio de una nueva manera de ordenar el territorio en el barrio “La Libertad”.

El desplazarse del centro geográfico e institucional del barrio hacia las fronteras con los barrios vecinos (de los que se quiere tomar distancia) y a los márgenes, además de sugerir la asociación cotidiana del estigma social con la vida diaria, sugiere una estrategia de **situarse y apropiarse de un espacio reconociendo que se comparte con ellos la condición de marginalidad** con respecto al centro urbano, mientras que desde “La Caseta” se pretende suponer que es posible ignorar los estigmas y lanzarse sin más a alcanzar el sueño prometido de una ciudad idealizada. **“Asumirse como”** y **“Tomar distancia de”** son dos metáforas que ilustran cómo jóvenes y adultos se sitúan sobre el espacio en sus estrategias de apropiación del espacio y codificación del territorio.

¹⁹⁰ RESTREPO, Luis Carlos, *La Creatividad y la Fantasía*, ponencia en el Primer Congreso Sobre la Educación del Niño, Medellín, mayo 1985

La propuesta territorial que plantea “El Reversadero” toma distancia a su vez de lo que promueve “La Caseta”: **suponer una comunidad masificada, que no reconoce diferencias entre sus miembros y que pretende orientarse desde allí a la búsqueda del bien común**, de la com-ún-idad, concibiendo a un habitante abstracto y generalizado asimilable al ciudadano universal que encuentra su realización en el barrio y en la ciudad.

Desde “El Reversadero” se le apuesta a la **construcción de comunidad desde la diferencia y, más aún, desde la exclusión**, proponiendo una estructura con dos rostros, uno deseable y otro temible:

Mirada desde su rostro deseable, se aboga por **una comunidad en la que no basta ser habitante en abstracto, sino que se debe ser actor social con una identidad específica y propósitos inmediatos**, a fin de dominar, controlar y usufructuar los bienes públicos y privados a los que no se es posible acceder desde la marginalidad.

Mirada desde su rostro temible, se propone la **construcción de una identidad restringida que erige en torno suyo límites de exclusión** desde los que sólo es posible reconocer como iguales a quienes sean capaces de erigirse en habitantes con una identidad particular que les diferencie de otros a nivel barrial y ciudadano.

Sólo los jóvenes se esmeran por construir tal identidad, y objetivarla a través de organizaciones como las de pares, los cuales se oponen a las organizaciones representativas de la comunidad organizada, que paulatinamente pierden fuerza y se dejan llevar por los acontecimientos, por las frustraciones y los desencantos; ni las mujeres, ni los adultos, ni siquiera los ancianos logran posicionarse como grupos sociales con identidad específica, lo que les desempodera y margina de la vida barrial, haciéndoles altamente vulnerables en el nuevo contexto¹⁹¹. La comunidad formalmente organizada del barrio, ha respondido con **actos solidarios y la apertura de sus espacios de participación** a los vecinos de sus fronteras, así como **intervenciones culturales del espacio** tales como las barriocomparsas y las exposiciones de arte-barrio, que no han logrado sostenerse de manera continua

La estructura territorial planteada deja al **margen** lugares poblados, como el segmento 4 (“La Bis”), cuya presencia en el barrio pasa desapercibida, pese a que en ella existe una casa de puertas abiertas; en menor medida ocurre lo mismo con los sectores aledaños como los pastizales del zoológico, el cañaduzal, “el Trapiche” y el cementerio; sectores que si bien se reconocen como históricamente vinculados al barrio, sólo son tenidos en cuenta oficialmente como fuentes de riesgo geotécnico, razón por la cual tan sólo se realizan en ellos acciones de contención y estabilización de taludes, pese a ser empleados con regularidad por los niños del barrio como zonas de aventura.

Los jóvenes, por su parte, quedan atrapados en la identidad construida, al no reconocer otros actores como ellos en su barrio; no logran trascender, ni crear redes con otros

¹⁹¹ Un ejemplo de ello es que el 29 de diciembre del 2001, un anciano y una chica fueron asesinados en un ajuste de cuentas entre una banda de jóvenes de un barrio céntrico y la de la “Libertad”, cuando se desplazaban por “el Reversadero”

cercanos (vecinos), sólo les queda reconocerse en relación con otros lejanos (pereiranos), sin que puedan reconocer en la relación con estos, posibilidades de futuro.

El **colectivismo restringido**, o **corporativismo**, es el nuevo paradigma de la vida en comunidad, que se opone al **comunitarismo** que caracterizó el periodo anterior.

Este tipo de colectivismo es una forma privatizadora de lo público, que no se soporta en el individuo sino en el grupo corporativo, redefiniendo lo público, ya no como **“lo de todos”**, sino como **“lo de aquellos que pueden influir efectivamente sobre algo”**; su ambición no es cristalizar el sueño de un colectivo abstracto sino realizar las aspiraciones de un grupo que ha logrado posicionarse socialmente de manera que puede reconocerse a sí mismo, oponerse a otros y actuar en consecuencia para lograr beneficios específicos.

Por esta vía, lo privado que se amplía más allá del individuo y lo público se restringe a un grupo poblacional específico, una especie de “involución” en el desarrollo de lo público, o un reencuentro con la naturaleza restringida y excluyente que ha caracterizado la estructura democrática real de nuestro país.

Los jóvenes al erigirse en privatizadores del espacio público toman distancia de los ideales de progreso que proclaman los discursos oficiales, les rasgan el pellejo, desnudan sus prácticas contradictorias y con crudeza les confrontan con su propio horror: aprovecharse del débil, apropiarse de los bienes comunes, excluir a los diferentes, resolver los conflictos por la vía de la fuerza, armar clientelas, establecer cacicazgos, etc.

La idea de lo público se retrotrae a su raíz griega y francesa en tanto los únicos que pueden ser ejercer la ciudadanía son una élite, que reclama para sí el dominio de los mecanismos sociales de construcción de la realidad. Su traslado se ha efectuado a “La Libertad”, en el plano de las concepciones simbólicas y construcciones mentales de los sentidos de ese “otro” espacialmente tan cercano pero culturalmente tan distante. Al parecer las cosas no han variado tanto como habría de suponerse y esperarse.

En consecuencia, se presenta en “La Libertad” una **pérdida de confianza en los espacios públicos, la reducción de su influencia, el descuido de sus bienes y la desestabilización de las relaciones comunitarias integradoras, produciéndose un repliegue de los no-jóvenes hacia “la cuadra” y “la casa”** como últimos bastiones seguros, lo que refuerza el proceso privatizador, ya que al marginarse de la posibilidad de habitar el barrio, los no-jóvenes desaparecen de él como actores sociales para convertirse en decorados del mismo.

Sin embargo, la búsqueda del barrio como espacio común persiste, y el grupo de pares que sirve para cobijar bajo un manto homogéneo las diferencias individuales de los jóvenes, ya no ofrece el efecto ilusorio de un nosotros compacto; la presión de los grupos de limpieza y las bandas vecinas hace que posicionarse como joven desde el estigma sea colocarse en la mitad del pecho una cruz de madera, por ello, otros jóvenes han empezado a generar nuevas propuestas, como la “barriocomparsa”, un gran encuentro del barrio consigo mismo a través de un espacio de juego que permite la puesta en escena de los habitantes, mostrando la importancia que para la construcción de lo ciudadano tiene la diversidad, a través de la

representación artística, la lúdica, la exposición pública de los valores culturales de la comunidad.

El gran acierto de esta propuesta es que se escapa de los esquemas que tanto “El Reversadero” como “La Caseta” quieren proponer, ya que si bien integra en las lógicas de ambos, las sinergiza en **una apuesta por el reconocimiento de un espacio común que reconozca lo diverso y lo asuma como la esencia misma de su existencia.**

La apuesta de los habitantes de “La Libertad” por Pereira como ideal de ciudad a alcanzar a partir de la negación de la Pereira existente de la que hacen parte, terminaron por hacer sus propuestas cada vez más caóticas y simuladas.

Desde la otra orilla, la imposibilidad para ver en Pereira un referente común a partir del cual puede construirse apuestas de futuro, condena a las nuevas generaciones a caminar siempre mirando sus presente, temiendo lo extraño, negando lo diverso, excluyendo todo aquello que no se amolde a lo tradicionalmente reconocido, resemantizando cualquier propuesta transformadora como una nueva forma de lo mismo.

Frutos de los intentos por imponer los relatos de uno y otro bando, es un barrio discontinuo y segmentado, que segrega espacialmente a sus pobladores de acuerdo con la capacidad que tengan para apropiarse de él o imponer sus lógicas en determinados territorios. Un barrio en el que, paradójicamente, **se depende cada vez más de lo externo**, trátase del Dios apocalíptico, las ONG, los entes gubernamentales, el viaje a España o la irrupción de agentes armados de todo tipo.

Pereira entera no ha sido ajena a este fenómeno, por el contrario, al construir en torno suyo una memoria oficial que sólo reconoce como propios aquellos episodios que reafirman el discurso de la hospitalidad, la tolerancia el respeto por la libertad, el progreso y el civismo, la dirigencia de la ciudad hizo una apuesta que supuso que al consumir formas modernizantes los pobladores desarrollarían esencias modernas y suponiendo, erróneamente, que la vivencia de algo genera automáticamente aprendizajes significativos, se ha empeñado en importar modelos de ciudad y en demoler sistemáticamente su pasado y con él, las ingeniosas formas de vida que la hicieron surgir de la manigua, haciéndonos progresivamente dependientes de productores lejanos.

Una apuesta que con el paso del tiempo se ha vuelto incapaz de reconocer la Pereira existente, una ciudad en constante movimiento, que lo reduce todo, incluso su ética ciudadana, a la posibilidad de lucro; una ciudad que es capaz de desterritorializar sus memorias individuales y colectivas para convertir a sus habitantes en clientes, usuarios o consumidores de la misma, desempoderándoles progresivamente de la capacidad para gestionar su vida en común desde la especificidad de lo local.

Este desencuentro entre la ciudad idealizada y la ciudad vivida ha originado una crisis sin precedentes, en la que el deterioro ambiental, social y económico es progresivo, al igual que las limitaciones para el desarrollo humano de los pobladores, situación que

cotidianamente pone en riesgo las vidas de muchos y hacen de la ciudad un espacio de segregación y riesgo.

Sin embargo, no es anclándonos al pasado, al presente o al futuro, no es negando los cambios sufridos, ni abogando por un retorno a las raíces o demonizando las tendencias globales que podremos resolver la crisis de ciudad que vivimos; pese a todo, subsisten espacios para el reconocimiento entre diferentes, espacios desde donde es posible leer los cambios, disfrutar el presente y encontrar profundidad histórica en la existencia, espacios como el de “barriocomparsa” en “La Libertad”, que aceptan el desafío de explorar los caminos del encuentro, ellos serán tal vez las semillas de nuevas propuestas territoriales incluyentes que logren transformar nuestras percepciones sobre los modos de habitar los barrios, las ciudades y ejercer la ciudadanía.



Barrio “La Libertad”:
Pasado Remoto, Presente de cambios, Futuro por Construir

12. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Abordar el barrio como experiencia de construcción territorial nos abre una perspectiva inmensa de comprensión de lo humano en contextos específicos, en la medida que nos permite aproximarnos a ella entrecruzando espacios, tiempos, vivencias y representaciones a través de las cuales las personas se posicionan ante sí mismos y ante los demás, dotando de significado y orientación su experiencia de vida en común.

Lo encontrado a través de este periplo investigativo en el barrio “La Libertad” deja importantes lecciones sobre ello, en lo que respecta a la relaciones existentes entre **barrio y ciudad, lo público y lo privado**, así como entre **actores sociales, descomposición y recomposición social** como veremos a continuación:

12.1 RELACIONES ENTRE BARRIO Y CIUDAD

La ciudad es la gente
Sófocles

Los barrios hacen parte de la ciudad, sin querer decir esto que la ciudad sea una sumatoria de barrios, ya que posee otros componentes urbanos de carácter cultural, político, económico y físico espacial que permiten vivir la ciudad como una realidad distinta al barrio, aunque esta le contenga.

Una realidad distinta, que percibida y representada desde el barrio como el afuera, un afuera que en el caso del presente estudio toma la forma de **Pereira**, una realidad sociocultural construida históricamente a partir de las luchas entre caucanos y antioqueños, el desplazamiento de miles de personas buscando oportunidades, y la apertura comercial a todo el mundo; en la que se entretajan valores tradicionales como la **tolerancia**, la **solidaridad**, la **hospitalidad** y el **civismo**, con búsquedas contemporáneas de sentido a la existencia en un mundo que a la vez se globaliza y reivindica lo local; y en un país que se llena cada vez más de miedos y pierde el horizonte de un futuro común.

Desde el barrio, esos valores y esas búsquedas se traducen en procesos socioculturales que buscan, desde los escenarios de la vida cotidiana, reivindicar la existencia de **lo diferente**, a partir de la ruptura con los mitos cívicos sobre los que se erigen las representaciones nostálgicas de Pereira y la apuesta por la **participación** directa como alternativa a la funcionalización de sus habitantes. para alcanzar la convivencia social.

Ante una ciudad que se construye hacia afuera, seduciendo con sus encantos y variadas oportunidades a los extranjeros, y enardeciendo las pasiones de los locales, el barrio aparece como el escenario desde el que es posible **tomar distancias de lo indeseado, asumirse como alguien desde una apuesta, posicionarse colectivamente y usufructuar algo**, a pesar de la marginalidad interna que esta ciudad genera, con la esperanza siempre viva de **trascender**, de **progresar**, de **incluirse**, en ese sueño colectivo que es Pereira, esforzándose por plasmar en su entorno aquellas cosas que Pereira proclama como dignas, aunque parezca negarlas a sus pobladores: espacios de recreación, sitios seguros, lazos de solidaridad, áreas verdes y propósitos compartidos, etc.

De ahí la posición ambivalente de los pobladores del barrio con respecto a la ciudad: ella es **temida y deseada, padecida y disfrutada**. Pero también en ello radica la ambivalencia de la ciudad en su relación con los barrios, le teme a la capacidad de sus habitantes para **movilizar esperanzas**, pero también envidia su capacidad para tejer redes sociales capaces de dotar de **singularidad y especificidad** a ciertos modos de vida.

Es por esto que cualquier intervención en un barrio no debe darse desde modelos estereotipados sino que debe ser capaz de comprender e interlocutar con lo que tienen de singular y específico en aras de contribuir al mejoramiento de su vida urbana, garantizando la existencia de la diversidad y la variedad como atributos esenciales del mismo.

Sólo reconociendo que los barrios son realidades socioculturales construidas históricamente por sus pobladores y no meros apéndices habitacionales de la ciudad, podremos valorar sus esfuerzos por forjar un modo de vida urbano, a través de sus procesos de ocupación, organización y defensa.

Reconocer esto, es adentrarnos en el alma del barrio, darnos cuenta que los lugares a través de los cuales la gente representa sus querencias y sus luchas por su existencia y dignidad, antes que construcciones monumentales, son espacios contruidos a través de procesos de territorialización y desterritorialización, a fin de expresar sus modos de vida, sus valores y pautas de comportamiento social, son su existencia contruida.

Por ende, cuando se decide intervenir un barrio, mutilarlo, o reubicarlo, se debe tener en cuenta que lo que se derriba o transforma es más que una “vivienda en zona de alto riesgo”, que puede ser un nodo urbano de actividad y referencia para muchos y que su desaparición o transformación, significa en el mapa de la vida barrial.

La reconstrucción y más aún, la reubicación de un barrio, debe ser hecha a partir del respeto por su historia, por la idiosincrasia de sus gentes y los anhelos de sus habitantes; contando con su participación, en la tarea de potenciar y mejorar sus condiciones materiales y simbólicas de vida.

12.2 RELACIONES ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

*Tener no es signo de malvado ,
y no tener tampoco es prueba ,
de que acompañe la virtud*

Silvio Rodríguez

En un barrio, lo público no es reducible a los espacios abiertos de uso común (calles, canchas), sino que es extensible tanto a los recintos de uso público (salones comunales, escuelas, iglesias, billares, tiendas, etc.), como a las propiedades particulares en las que se cumplen funciones básicas de socialización (Casas de puertas abiertas, zonas verdes colindantes), ya que en ellos también se aborda el tratamiento compartido de asuntos de interés general y brindan condiciones para tejer fuertes relaciones entre los individuos y el territorio

Lo público tampoco puede ser comprendido a nivel barrial, como el interés en torno al que se construye La Común-unidad como un todo homogéneo, sino por el contrario, lo que permite la visibilización de la diversidad como potencialidad gracias a la cual es posible la coexistencia de lo diferente o lo particular con lo general, haciendo posible la existencia de comunidades múltiples, que interactúan de acuerdo a sus capitales sociales para dar forma y contenido a una realidad territorial.

Igualmente, a nivel barrial, lo privado puede entenderse como todos aquellos espacios en los que se contiene la emergencia de lo diverso y se busca la imposición de una realidad por sobre cualquier otra, sin admitir discusión o intromisión alguna.

En este sentido, lo colectivo o lo masivo, no son necesariamente sinónimo de lo público, como lo individual, no es sinónimo de privado. De ahí que puedan existir colectivos masificantes que buscan apropiarse de lo público, o individuos que orientan sus esfuerzos a la construcción de lo público y viceversa.

Prueba de ello es que los objetos simbólicos instituidos como públicos, son diversos, pueden tratarse de personas, o grupos de ellas, construcciones particulares o de uso común, lo importante en todos los casos, es que se encuentren estrechamente ligados a los procesos históricos de los grupos sociales y en esta medida, logren reflejar sentimientos y/o representar los anhelos de los diferentes actores sociales, logrando actuar como referentes de identidad cultural y movilización social.

El desafío en este campo radicaría entonces en apostarle a construir interactivamente **identidades interculturales**, capaces de trascender la masificación comunitarista o la trampa corporativista, identidades capaces de **redescubrir a través de la relación con el otro el valor de lo público como eje fundamental para el desarrollo de la ciudadanía en nuestro tiempo; y posibilidad privilegiada para encontrar formas de vida que**

permitan a todos, en la medida de lo posible, ejercer su capacidad para definirse a sí mismos como sujetos y realizarse como seres humanos plenos.

De cara a los procesos de reconstrucción y reubicación, es indispensable preocuparse por construir, tanto en los nuevos como en los viejos barrios, el mayor y mejor espacio público posible, fomentando **diálogos y la negociaciones interculturales**, que logren visibilizar los distintos modelos de construcción del mismo que anhelan sus habitantes, con miras a construir acuerdos de convivencia.

Lograr esto es crucial a fin de garantizar unas condiciones materiales y simbólicas que permitan a sus integrantes **encontrar, al máximo y de manera progresiva, lo que necesiten, cuando lo necesiten**, a fin de potenciar su desarrollo humano, ya que de lo contrario se pueden abrir las puertas para que el aislamiento y la violencia cultiven amarguras y desafectos capaces de impedir la concreción de la democracia y hacer inoperantes las fuentes de resiliencia que puedan existir a nivel barrial.

12.3 RELACIONES ENTRE ACTORES SOCIALES, DESCOMPOSICIÓN Y RECOMPOSICIÓN SOCIAL

*Para producir cambios,
los actores tienen que interpretar la realidad
de una manera distinta*

Sergio Martinc

Sólo quien está dispuesto a salir del anonimato de las masas y se atreve a tomar distancia de su condición de **morador** para asumirse como **habitante** de un lugar puede aspirar a considerarse actor social en el contexto contemporáneo.

Habitante es quien se empodera, asumiéndose desde lo que es y tomando posición con respecto a una contexto particular; es decir, en la medida en que se asume como sujeto y se abre a la vida pública, buscando articularse con otros que reconoce como de su misma condición para influir socialmente.

Sin embargo, ser habitante de un lugar no significa necesariamente apostarle a la construcción de lo público en él; la presencia social de un habitante puede quedarse tan sólo en el nivel **corporativo**, en la medida que no logre reconocer como legítimos a aquellos que no comparten su condición, e impida la estructuración de articulaciones orgánicas entre lo diverso, propiciando la descomposición de las redes que dan cohesión a un territorio al tratar de imponer como realidad social, sus versiones de mundo. Cuando esto pasa, los barrios se empiezan a marchitar: el temor les asalta, la esperanza se confunde, las calles poco a poco se van quedando desiertas y cada quien termina apostándole a un “sálvese quien pueda, como pueda”.

Ser habitante de un lugar tampoco significa necesariamente apostarle a la construcción de lo privado; asumirse como habitante también es una posibilidad para fomentar articulaciones orgánicas que hagan posible la vinculación de lo micro y lo macro, lo personal con lo social y la sociedad civil con el Estado, condición necesaria para constituirse en **ciudadano**, independientemente de donde actúe. Cuando esto ocurre, los barrios florecen, sus habitantes se animan y son capaces de sacarse de encima los marasmos que hacen pesada su existencia, desatan los nudos que nublan sus horizontes y reconstruyen la confianza mínima para apostarle a proyectos comunes.

Nuestros barrios, generados en la mayoría de los casos de manera atropellada, viven permanentemente la tensión entre el abismo de la descomposición y la posibilidad de la recomposición. Una tensión que se acentúa en tiempos de **cambio**, por ejemplo, cuando se percibe que lo que se ha concebido como realidad durante mucho tiempo empieza a dejar de serlo, o cuando después de ocurrido un desastre un barrio intenta volver a su vida cotidiana.

En estas circunstancias el tiempo se acelera, sin que esto implique un olvido de las condiciones anteriores, sino un continuo negociar con esas condiciones, en algunas ocasiones añorándolas, idealizándolas o en otras, adquiriendo conciencia crítica de estas: **De la manera como sean asumidas estas condiciones, dependerá la posibilidad de imaginar estados futuros en que ellas pervivan, o de generar cambios en las mismas.**

Las situaciones de cambio alteran las reglas del juego, demandando de los actores que pervive y persisten en superarlo, la utilización de las reglas existentes, en circunstancias novedosas, lo que les implica apropiarse del funcionamiento de sistemas que han entrado en crisis, como el político, el administrativo, el comunicativo, los cuales se convierten en nudos de conflicto, al socializarse en estas circunstancias, sus mecanismos de operación.

La crisis de los sistemas se hace evidente en un principio, en el ámbito objetivo, en el que se visibilizan los equilibrios que una sociedad ha alcanzado, el cambio dramático de uso de un espacio, la desaparición de algo, o la emergencia de algo nuevo, indican que la situación ya no es igual que antes.

En un segundo momento se ven afectados los modos de interacción, ya que las condiciones empíricas sobre las que opera la percepción de la vida social se ven alteradas, la crisis se agudiza en la medida que los conocimientos que poseen los actores puestos en situación, son insuficientes para dar cuenta de la nueva realidad que se experimenta.

A partir de entonces se inicia con gran fuerza la lucha y la tensión por lograr el poder de nombrar, de *“dar existencia explícita, de publicar, de hacer visible, o incluso oficial el mundo social”*¹⁹²; una lucha política, que expresa los antagonismos en los modos de percibir, valorar y actuar en ese mundo.

¹⁹² BORDIEAU, Pierre ¿Que significa Hablar?, Editorial AKAL, Madrid, 1985,

De ahí que lo público cobre en estas circunstancias un valor trascendental, ya que es a partir de él que las construcciones sociales se recomponen como territorio, mediante el uso, la representación, la imaginación, la marcación, y la disputa, que los vecinos que asumen como habitantes, hacen del espacio que les queda, tratando de redefinir *“aquellos propósitos que en algún momento generan la idea de convivencia, de vida local rica y diversa, de sujetos actuantes y deliberativos, de formas creativas de vivir la vida, y de maneras diversas de expresarse, disentir y construir, colectiva e individualmente”*¹⁹³.

En estas situaciones, los procesos de desterritorialización, y reterritorialización se dinamizan de manera especial, para resignificar las experiencias, sabidurías, horizontes, previsiones, repeticiones y excepciones de la cotidianidad que se ven desafiados por el cambio.

Por ello son las interacciones sociales las que otorgan sustento a las nuevas visiones; antes que autoridades abstractas, son las autoridades morales, estéticas, lúdicas o comunicativas, erigidas sobre la base del reconocimiento público, las que pueden hacer surgir un nuevo estado de cosas, si sus portadores logran encontrar los mecanismos de legitimación que implica un proceso activo de constitución del poder.

Ello supone, que entre mayor sea la crisis y mayor el número de actores involucrados en ella, mayores serán las posibilidades de enfrentamiento entre visiones del mundo y mayor la disputa por encontrar mecanismos de legitimación y entre menor sea el número de actores involucrados, mayores serán las posibilidades de imposición y dominio de unas visiones de mundo sobre otras.

En conclusión, podemos decir entonces, que, cuando hablamos del mundo social, difícilmente podemos hablar de **re-construcción**, ya que en él, las cosas no se destruyen, sino que se **re-fundan**, a partir de su **de-construcción**, en otras palabras, siempre construimos cosas nuevas con otras viejas; reconocerlo implica que no debemos borrar el pasado, sino incorporar todo lo posible del pasado en todo lo posible del futuro, y en ello puede radicar la clave para construir nuevas identidades socioculturales que nos permitan salir del laberinto y reinventar la esperanza que se pierde.

La refundación de una comunidad barrial que cambia, implica la refundación de **un hábitat que de soporte a la vida de las personas**, e incluso de otras formas de vida, sin decaer, a pesar del tiempo y las transformaciones sociales o urbanas, algo que es posible de lograr, en la medida que sus pobladores se provean de nuevos puntos de referencia, posibilidades de elección y búsqueda, control sobre lo que pasa con sus vidas, aceptación activa de los otros, y el reconocimiento de la necesaria reciprocidad que debe existir en las relaciones sociales.

¹⁹³ORTIZ Medina Ismael. Territorios, Identidad, Cultura y Diversidad en la Ciudad. En Revista Virtual BarrioTaller N° 4 www.barriotaller.org.co Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

13. BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, Sara Victoria y Otros. Desarrollo Humano: Un Marco Obligado Para Pensar La Calidad de la Escuela, Módulo 1, Programa de Diplomado: “Calidad y Gestión de la Vida Escolar”, Cinde, Manizales 1998

ALZATE Piedrahita, María Victoria; GÓMEZ Mendoza Miguel Ángel y ROMERO Loaíza Fernando, Textos y Representaciones Sociales de la Familia, tomo 2, Universidad Tecnológica de Pereira: Botero Gómez y Cía, Dosquebradas, 1.999

AUGÉ, Marc, El Sentido de los Otros: Gedisa

BARBERO, Jesús Martín. Dinámicas Urbanas de la Cultura, en Revista Gaceta de Colcultura N* 12 : Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá. Diciembre de 1991

_____ Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación, en Comunicación y espacios culturales en América Latina. Cátedra UNESCO de Comunicación Social: Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 1994.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. La Construcción Social de La Realidad: Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1983

BERMAN Marshall, Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire : Siglo XXI editores, Santa Fe de Bogotá, 1991.

BERIANI Josexto, Representaciones Colectivas y Proyecto de Modernidad: Editorial Anthropos, Barcelona, 1.990,

BORDIEAU, , Pierre ¿Que significa Hablar?, Editorial AKAL, Madrid, 1985,

BURAGLIA, Pedro. EL BARRIO, desde una Perspectiva Socio-espacial Hacia una Redefinición del Concepto. En BarrioTaller [publicación seriada en línea]. N° 4 Disponible en Internet : <www.barriotaller.org.co>. Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

CALDERÓN Llantén, Carlos Eduardo y ROMERO Loaíza, Fernando. La Ciudad, Umbral Ambiental y Social: Ecosolar Editores, Pereira, 1.997

CAILLOIS, Roger. Los Juegos y los Hombres: Fondo de Cultura Económica, Santa Fé de Bogotá, 1997

CANTISTA Pinto, José María. Sentido y Ser en Merleau-Ponty: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 1982

CINDE, Hacia la Construcción de un concepto en desarrollo humano, módulo 1 Programa de Maestría en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano, Manizales, Febrero de 2000

COULON, Alain. Etnometodología y Educación: Paidós Educador, Buenos Aires, 1995

ECHEVERRÍA, María Clara y RINCÓN, Análida. La Ciudad: Territorialidad y Territorio, Informe Final de Investigación: Territorialidades Urbanas a partir del caso de Medellín, CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, octubre de 2.000

EDMOND, Marc y PICARD, Dominique. La Interacción Social, Cultura, Instituciones y Comunicación: Ediciones Paidos, Buenos Aires, 1992

FRANCO, Francisco, Barrio: Lugar de vida entre lo apropiable y lo enajenable En BarrioTaller [publicación seriada en línea]. N° 4 Disponible en Internet : <www.barriotaller.org.co>. Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

FUNDACIÓN CULTURAL GERMINANDO-INSTITUTO DE CULTURA DE PEREIRA. Identidades Culturales Barriales en Pereira, 1.998.

GARAVITO, Edgar. Autonomía y Heteronomía en el Discurso Excluido, en Escritos Escogidos: Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 1.999

_____. Tierra y Territorialidad, En Nova Et Vetera N° 40, ESAP, Santa Fé de Bogotá, Julio-Septiembre de 2.000 ISSN 0123-2614

GARCÍA, José Luis. Antropología del Territorio, Madrid, 1976

HELLER, Agnes. Políticas de la Postmodernidad. Ensayos de Crítica Cultural: Editorial Península, Barcelona, 1989

JODELET, Denise, la Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría : Editorial Paidos, Argentina 1.986

KOSÍK, Karel. Dialéctica de lo Concreto: Editorial Grijalbo, México, 1967

LEFEBVRE, Henri. “La Presencia y la Ausencia: Contribución a la Teoría de las Representaciones”: Fondo de Cultura Económica México D.F. 1983

MARDONES, J.M. Filosofía de las Ciencias Humanas y sociales, Nota Histórica de una Polémica Incesante: Editorial Anthropos, Barcelona 1990

MARX, Carlos y ENGELS, Federico. Manifiesto del Partido Comunista: Ediciones en lenguas Extranjeras, Pekin 1.968

MILEAF, Janine. On Levi-Strauss, "Science of the Concrete", jmileaf@sas.upenn.edu

MONTOYA Gómez Jairo. Ciudad y Escritura: Huella y Memoria, en Ciudad y Cultura: Memória, Identidad y Comunicación, Memorias del Simposio "Ciudad y Cultura en el Mundo Contemporáneo": Universidad de Antioquia, Cooimpresos, Medellín, 1994

_____. Entre un Desorden de lo Real y un Nuevo Orden de lo Imaginario: La Ciudad como Conflicto de Memorias, en Pensar La Ciudad, Tercer Mundo Editores, 1999

MOSCOVICI, Serge. La Era de las Multitudes: Fondo de Cultura Económica México D.F. 1993

NIEVA, Reyes Blanca Cecilia y JACOME, Liébano Sofia. Representaciones Sociales del Proceso Salud Enfermedad Oral en Poblaciones Urbano-Marginales y su Relación con Los Discursos y las Prácticas Institucionales

ORTIZ Medina Ismael. Territorios, Identidad, Cultura y Diversidad en la Ciudad. En BarrioTaller [publicación seriada en línea]. N° 4 Disponible en Internet : www.barriotaller.org.co. Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

PARIS Pombo, María Dolores. Crisis e Identidades Colectivas en América Latina: Plaza y Valdés editores, México 1990

PINTOS Juan Luis. Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social) Departamento de Sociología, Universidad de Santiago de Compostela 1995, <http://web.usc.es/~jlpintos/articulos/ordensocial.htm>

PERGOLIS, Juan Carlos y MORENO, Danilo. El Barrio, El alma inquieta de la ciudad (una mirada al barrio desde la semiótica de cuarta generación). En BarrioTaller [publicación seriada en línea]. N° 4 Disponible en Internet : www.barriotaller.org.co. Santa Fe de Bogotá, D.C. Agosto de 1.997

PINXTEN, Rik, en Identidad y Conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad Université de Gand, Bélgica. (1.999)

REGÜILLO, Rossana. En la Calle Otra Vez, Segunda edición: Editorial Conexión Gráfica, Departamento de Extensión Universitaria de ITESO, Guadalajara, 1995

_____. La Construcción Simbólica de La Ciudad: Editorial Conexión Gráfica, Departamento de Extensión Universitaria de ITESO, Guadalajara, 1996

ROSALDO, Renato, Cultura y Verdad, Una propuesta de Análisis Social: Editorial Grijalbo, México, 1991

SAGAN, Carl, Cosmos, Quinta edición: Editorial Planeta, España, 1.998

SALDARRIAGA Roa, Alberto,. Espacio Público y Calidad de Vida, En BarrioTaller [publicación seriada en línea]. N° 4 Disponible en Internet : <www.barriotaller.org.co>. Santa Fe de Bogotá, D.C., Agosto de 1.997

_____ La Escuela como Ciudad y la Ciudad como Escuela. En revista Educación y Ciudad N° 2 IDEP, Bogotá, 1997

COLOMBIA. VICEMINISTERIO de la Juventud, Universidad Central, Memorias del Seminario Internacional ¿Qué sabemos de los jóvenes? Estado del arte de la Investigación sobre juventud. Santafé de Bogotá, septiembre 4, 5 y 6 de 1996.

14. ANEXOS

INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

14.1 ANEXO 1: GUÍA DE TERTULIA

Objetivo

Caracterizar los lugares socialmente más relevantes en el barrio así como las acciones y procesos que han contribuido a hacerlos significativos para la comunidad así como identificar las creencias, juicios, opiniones y conceptos que se han tejido en torno a ellos.

Población Objetivo

Representantes de las familias del barrio La Libertad susceptibles de reubicación

Ambientación:

La tertulia será desarrollado en el salón comunal del barrio La Libertad, el cual será decorado con mantas murales y maquetas en plastilina alegóricas a diferentes aspectos y situaciones de la vida barrial, que fueron creadas por pobladores en el marco del proyecto **Identidad y Vida**: “Una Expedición Cultural al Barrio La Libertad, desarrollado por la Corporación Déjalo Ser”

Desarrollo de la Actividad:

- Presentación de la Tertulia
- Proyección del video “Construyendo “La Libertad”” producido por estudiantes de comunicación de la Universidad Católica Popular del Risaralda, en el cual se cuenta como se coloniza el barrio.
- Tertulia en torno a las acciones a través de las cuales se ha establecido, consolidado y defendido el barrio “La Libertad” (acciones territorializadoras), y los lugares socialmente relevantes que tales acciones configuraron (huellas semantizantes) haciendo énfasis en las costumbres, valores y creencias, asociadas con ellos que han cambiado con el tiempo.

14.2 ANEXO 2: GUÍA DE OBSERVACIÓN

Lugar	Fecha	Hora	Actividad
Observador:			
<i>Descripción espaciotemporal, usos y relaciones de los pobladores en los lugares socialmente relevantes del barrio</i>			<i>Comentarios</i>

14.3 ANEXO 3: CUESTIONARIO DE PERCEPCIONES Y ACTITUDES DE LOS POBLADORES FRENTE AL BARRIO LA LIBERTAD

Sexo	Edad	Escolaridad	Tiempo de vida en el barrio

1. Desde dónde hasta dónde va el barrio “La Libertad”?

--

2. Cuáles son los lugares más importantes del barrio “La Libertad”

--

3. Cuál es el lugar que más le gusta del barrio “La Libertad”?:

--

4. Porqué?

--

5. En qué lugar del barrio lo tienen más en cuenta:

--

6. Porqué?

--

7. En qué lugar del barrio se siente más seguro/a:

--

8. Porqué?

--

9. En qué lugar del barrio se siente más inseguro:

10. Porqué?

--

11. Quienes son las personas que usted más admira en el barrio:

12. Cómo son ellas? (actitud)

--

13. Cuándo considera usted, que alguien es del barrio "La Libertad"?

--

14. Qué derechos tiene usted como habitante del barrio "La Libertad"?

--

15. Qué responsabilidades tiene como habitante del barrio "La Libertad"?

--

16. Cómo se da cuenta de lo que pasa en el barrio "La Libertad"?

--

17. De quién depende lo que pasa en el barrio "La Libertad"?

--

18. Qué personas han asumido la representación del barrio "La Libertad"?:

19. Cómo son?

--

20. Qué situaciones provocan los conflictos en el barrio “La Libertad”

--

21. Qué actividades realiza la gente en las calles del barrio “La Libertad”

--

22. Qué tipo de actividades tienen mayor acogida por parte de los vecinos del barrio “La Libertad”:

23. Dónde se realizan?

--

24. Qué cosas especiales tiene el barrio la libertad que no tengan otros?

--

25. Qué es lo que más extrañará del barrio “La Libertad” cuando se vaya?

--

14.4 ANEXO 4: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

1. Instrucciones para la realización de la entrevista:

- Las personas a entrevistar serán seleccionadas, bien por ser admiradas por sus vecinos o por representar al barrio, a través del cuestionario de actitudes y percepciones del barrio “La Libertad” (anexo 6 preguntas 11 y 18) igualmente serán entrevistados los autores de las producciones estéticas que den cuenta de lugares considerados como huellas semantizantes por la población.
- La entrevista deberá hacerse en un lugar con poca interferencia y en lo posible que ofrezca confianza al entrevistado, de manera que se pueda establecer un dialogo personal con él.
- El tiempo para realizar la entrevista debe pactarse con el entrevistado, de manera que se pueda contar por lo menos con una hora.
- En la medida de lo posible se usará grabadora para registrar la información producida por la entrevista.
- Debe llevarse un registro descriptivo de las condiciones contextuales de cada entrevista

2. Información Requerida

- Qué acciones o procesos hicieron o han hecho importantes los siguientes lugares para los habitantes del barrio: las Partidas, la Caseta Comunal, la Casa de Eternit, el Cafetal y “El Reversadero”? (por qué son importantes, que pasó en esos lugares, cómo se construyeron)
- Qué pasa en esos lugares, que cambios han tenido, para qué son usados, que relaciones mantienen entre sí y/o con otros lugares o personas dentro o fuera del barrio
- Qué imágenes, creencias, juicios, opiniones y/o conceptos tienen los pobladores en torno a los lugares identificados?, cómo sienten esos sitios?. (quizá esto surja en las respuestas a las demás preguntas, de no ser así, explicitarlo como pregunta)

A cada entrevistado se le preguntará primero por lugares relevantes identificados en el Cuestionario de Percepciones y Actitudes frente al barrio y que reconozca en el barrio, y después de ello se concentrará la atención sobre aquellos otros lugares que el entrevistado considere que faltaron por ser reconocidos.